

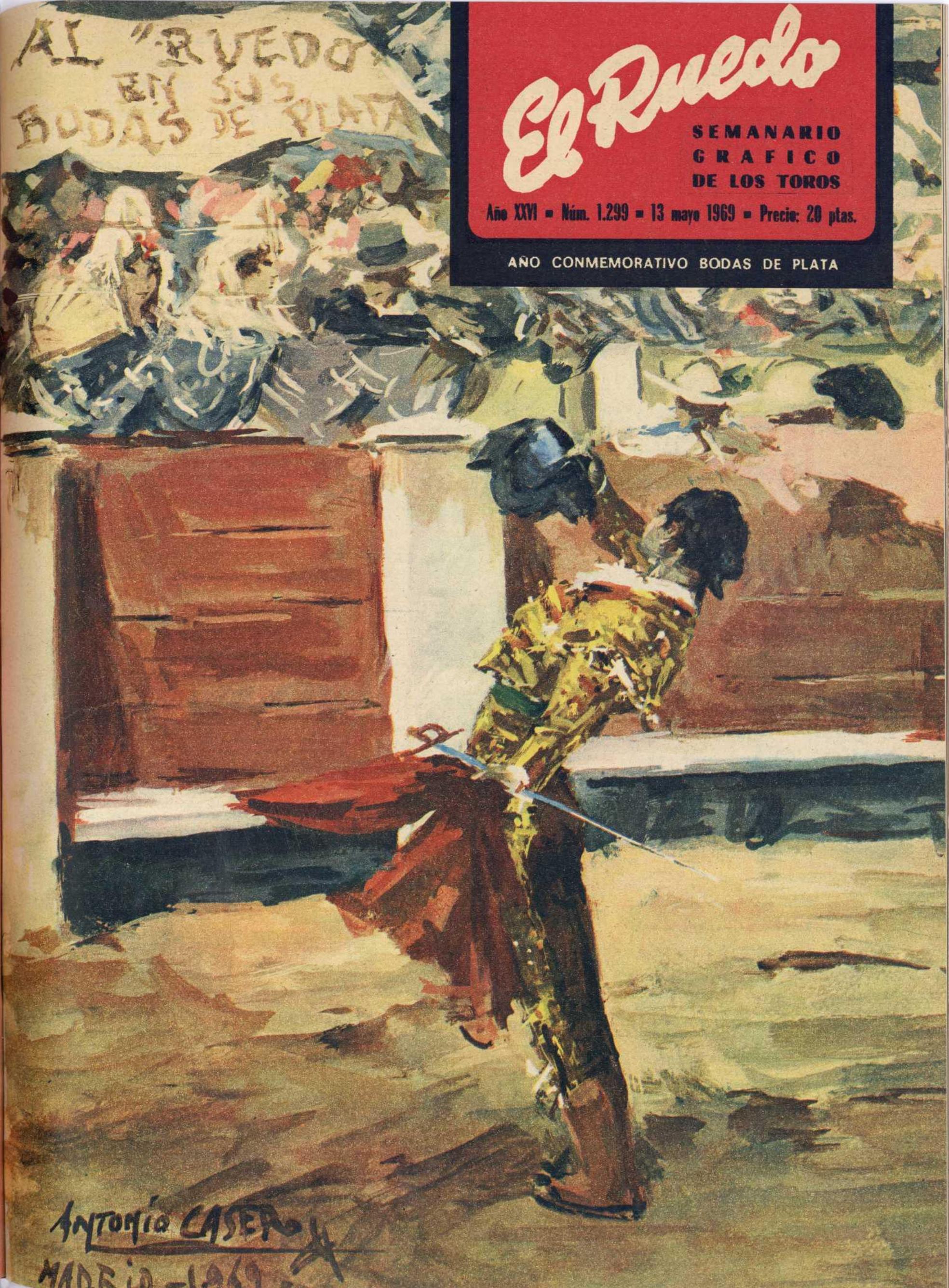
AL "RUECO"
EN SUS
BODAS DE PLATA

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI - Núm. 1.299 - 13 mayo 1969 - Precio: 20 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA



ANTONIO CASERO
MADRID - 1969

todas LAS CARTAS llegan

VISION INGLESA DE «LO DE SEVILLA»

En Warley (Worcestershire, Inglaterra) hay un gran aficionado llamado Mr. D. Payne que nos envía este su "cuarto a espadas" sobre el suceso de Sevilla:

«Ofrezco mis felicitaciones a los veterinarios que rechazaron por falta de trapío los toros de la corrida del día 13 en la Feria sevillana. Se ha dicho muchas veces —y lo repito con sinceridad— que el toro es el núcleo, la base de nuestra gran Fiesta y que sin el toro de verdad, la Fiesta no vale nada. Sin el toreo plerótico de emoción que la lidia del toro de verdad produce, el arte no es posible; se hace un toreo «de salón», una serie de actitudes afectadas, inútiles y vanas. Ahora no faltan las figuras, ¡son los toros con edad y cornamenta los que faltan!

Hay que purificar la Fiesta, hay que extirpar la explotación y el «comercialismo que sufre»; tenemos que desechar esta complacencia que nos hace asistir sin protestas a las corridas de toritos sin trapío ni presencia.

Y finalmente me permito declarar: ¡que viva siempre la tauromaquia, embellecida con la pureza y el vigor que convienen a tan gran arte!»

Que así sea, Mr. Payne, y nuestra felicitación por su facilidad de expresión en español y por el vigor de sus conceptos, que tan bien exponen su acertada opinión sobre el asunto.

LA FERIA TAURINA MALAGUEÑA

Don Mario Selvaggi se interesa desde Colle d'Elsa (Italia) por este acontecimiento taurino. Nos dice:

«Estoy programando unas semanas de vacaciones en España, precisamente dos semanas en el mes de agosto.

Yo querría coincidir también con los días de «La Feria de toros» de Málaga, y les agradecería si pudieran indicarme el plazo exacto en que la misma Feria va a desarrollarse este año.

Soy suscriptor de su revista y por eso pueden contestarme a través de la rúbrica «Todas las cartas llegan». Querría también saber adónde podría dirigirme para reservar las entradas.»

La Feria de Málaga suele celebrarse en la última semana de julio o primera de agosto. Para saberlo exactamente, así como para reservar localidades, lo mejor sería que escribiera usted directamente a las oficinas de la Empresa de la plaza de toros de la capital de la Costa del Sol.

OBRAS AGOTADAS

Don Carlos Ceferina, de Gradefes (León), y don Jaime Mart, de Barcelona, nos escriben sendas cartas. Nos dicen, respectivamente:

«Les ruego me informen adónde puedo comprar los siguientes libros: «La vida

privada del toro», de Luis Fernández Salcedo; «La Tauromaquia educativa», de José María Gaona y, aunque se sale un poco del margen taurino no deja de tener cierta afinidad con el tema «Misterio y poesía del cante andaluz», de José María Gaona también. Me harán un gran favor con la información que pido, pues no los encuentro en ninguna librería.»

«Tengo entendido que en su día fueron editadas las «Crónicas taurinas», de don Gregorio Corrochano. Si así fuera, ¿cómo y adónde tengo que dirigirme para adquirirlas?»

No va a resultarle fácil a ninguno de nuestros dos comunicantes encontrar los libros que apetecen, pues, según nos han informado en una librería especializada, se trata de obras agotadas que, teniendo a la suerte de su parte, sólo podrán encontrar en librerías de lance.

EN BUSCA DE PADRINO

Don Julián Herradón Bardera escribe desde un sitio internacionalmente famoso: Marbella, y, tras solicitar una suscripción, continúa:

«Me ha gustado torear desde que tenía once años, pero mis padres me lo impedían y me he ganado muchas palizas por los toros. Me gustaría ser figura, pero es muy difícil, por el motivo de que el que tiene padrinos se bautiza y el que no, se queda moro. Yo les doy mi nombre y les digo la edad que tengo y la estatura, así como mi dirección.

Me llamo J. H. B.; talla, 1,78 metros; edad, veinte años. Mi dirección es Rancho Wellington. Kilómetro 199 Costa del Sol. MÁRBELLA (Málaga.) Esto es por si ustedes tienen alguna amistad con algún apoderado y quiere hacerme pruebas por si valgo o no. Espero que me echen una mano, yo lo que quiero es que me contesten con el resultado que sea.»

Pues, ya llegó el turno y aquí está la contestación. Lo que podemos hacer, que es publicar nombre, dirección y aspiraciones, ya está hecho. Ahora, a esperar la suerte, pero sin perder de vista que hay muchos en el mismo caso. «Caso» en uno y otro sentido, pues de palizas paternas también nos han llegado anteriores noticias. La senda del toreo no es blanda, precisamente.

BENJUMEISTA PAKISTANO

El señor Manolo Nana-Ghulamally, de quien recordamos anteriores misivas, vuelve a escribir desde Londres (Inglaterra):

«Soy pakistano y vivo en Inglaterra. Soy muy aficionado a los toros y sin falta voy cada año a España a ver una corrida.

El año pasado estuve en Santander y tuve la suerte de ver torear a Diego Puerta, Santiago Martín «Viti» y Pedro Benjumea. Pedro Benjumea estuvo fantástico con la muleta, en particular dos pases, uno mirando al público y el otro de rodillas, cerca de las tablas. En mi opinión es uno de los mejores

toreros y que tiene la combinación de arte y valor que son ingredientes del buen toreo. ¡Le deseo mucha suerte!

Con su permiso, quiero preguntarles si me pueden mandar el nombre y dirección de las escuelas en España donde enseñan a torear.»

Celebramos que el señor Ghulamally tuviera ocasión de presenciar tan importante festejo. De las escuelas que puedan existir a lo largo y ancho de España no tenemos relación por ser asunto que se sale de nuestras actividades.

CAFEINA TAURINA

Don Angel Sánchez Sampablos, que habita en Piedrabuena (Ciudad Real), remite una sentida carta, que reproducimos con toda simpatía para taurino de tanta raigambre:

«Con todos mis respetos me dirijo a ustedes como gran aficionado a la Fiesta nacional al objeto de que tengan la bondad de indicarme las corridas que serán televisadas en la temporada que empezamos.

Para mí, un setentón al igual que mis buenos amigos todos aficionados, nos representa una corrida televisada recordar nuestros buenos tiempos y como si fuera una inyección de cafeína para el corazón que nos da vida.

Esperamos en esta temporada ver buenos toreros, porque los tenemos buenos y buenos. Pero también queremos ver buenos toros, toros. Llevamos viendo toros toda nuestra vida de amigos, así que son cincuenta y cuatro años como aficionados a la Fiesta nacional. Soy antiguo socio de la «Peña el 7», pues viví en Madrid desde el año cuarenta y tres al sesenta y siete y mientras viva no perderé la afición.»

Lo cual nos parece requetebién, pues en todo hay que ser consecuentes. Nosotros también tenemos que serlo, bien a pesar nuestro, en repetir una vez más que no hay programa anticipado de corridas televisadas; que tal hecho suele resolverse «sobre la marcha», fruto de un acuerdo entre TV y empresario. Le deseamos muchas inyecciones de esa «cafeína taurina» para que ese corazón se sienta cada día más joven.

EL CARNET DE NOVILLERO

Manuel Reyeros León, desde Madrid, y Delfín Tena, desde Vinaroz (Castellón de la Plana), nos escriben sobre el mismo tema. Publicamos la carta del primero, pues la del segundo, que sólo se interesa por el carnet, únicamente varía en la aclaración de que tiene veinte años y es carpintero:

«Soy buen aficionado a la Fiesta nacional y me dirijo a ustedes para preguntarles si en Madrid existe alguna escuela taurina; en caso de haberla, ruego me manden la dirección. También quiero que me indiquen adónde puedo dirigirme para sacar el carnet de aspirante a novillero y la edad a que se puede sacar.»

No tenemos dirección de escuela taurina en Madrid que poder proporcionarle. Para lo del carnet de novillero diríjase al Sindicato del Espectáculo, Grupo taurino, en la calle de Castelló, número 18, Madrid.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 13 de
mayo de 1969. — Núme-
ro 1.299. — Depósito legal:
M-381.958



PROTAGONISTA.—Entre dos mayos, distantes entre sí veinticinco años, el toro ha seguido siendo protagonista de la Fiesta en la justa medida que le corresponde. Durante estos veinticinco mayos y los meses que median entre sí, EL RUEDO no ha estado ausente en el clamor del toro-toro, entre otras cosas, porque no ha dudado nunca de la categoría de los toreros que en todas las épocas hubo, como hoy los hay. (Fotos MONTES.)

PREGON DE TOROS



ENTRE DOS MAYOS DISTANTES

Distantes los dos mayos nada menos que cinco lustros, es un tiempo excesivo para recordar por las buenas lo acaecido sin ayuda de periódicos y libros con que refrescar la memoria. Sin embargo, lo principal y trascendente, aunque sin precisión de fechas, se rememora con facilidad. Por ejemplo, por las calendas del comienzo de EL RUEDO los toros eran chicos, desmebrados, sin perjuicio de que de vez en cuando se lidiaran corridas con peso y trapío. Por las actuales fechas, los toros suelen lidiarse con los pesos reglamentarios desde que se impuso la báscula, tras reiteradas peticiones de la Prensa, sin perjuicio de que no siempre los pesos que se anuncian coincidan con el aparente. (Es cuando se dice que alguien puso el pie en la báscula para suplir la deficiencia.)

Durante el lustro largo del comienzo de esta historia se alegaban razones ciertas —la escasez de piensos y la anterior destrucción de las ganaderías en el largo período de nuestra guerra—; pero en este último, también largo, nada de aquello puede alegarse. Los piensos, naturales o compuestos, podrán ser más o menos caros; pero no faltan, y los toros suelen salir gordos, mas tan escasos de fuerzas como aquéllos. Como consecuencia de todo ello se ha llegado a la conclusión de que el peso es lo de menos y que lo importante es el trapío, la presencia, la acometividad y la fuerza. La posición de EL RUEDO, si se repasa su copiosa colección de mil trescientos números sin contar el que fue cero, ha sido la misma: pedir el toro-toro, porque la verdad es que toreros no han faltado desde entonces, aunque de calidades diversas y de distinta atracción taquillera.

La larga etapa en que fue director de EL RUEDO Manolo Casanova, de cuya trágica muerte en accidente de automóvil —ese grave mal que nos ha traído la inflación automovilística— fue en su más extenso período la de mayor decadencia en la asistencia de público. Después de Linares, todos sabemos por qué, vino un bache, ese bache que siempre siguió a la desaparición

de figuras que dieron tono a su época. Manolo Casanova, hombre bueno y comprensivo donde los haya, me lo dijo más de una vez: "Esto es, fue en todo tiempo inevitable; pero ya verás cómo se arregla." Y la verdad es que fue poco a poco arreglándose, aunque él no llegase a ver la aparición turbulenta y apasionada de Manuel Benítez Cordobés, que abarrotó los cosos desde sus tiempos novilleriles. De vivir ahora me habría dicho: "¿Ves cómo yo tenía razón?" Con él todo era cuestión de paciencia. Esperar era su lema y si yo le hubiese objetado que los toros iban a peor, es seguro que me habría dicho: "No te alarmes. Es cierto que los toros de hoy sólo resisten un puyazo, aunque a veces valga por tres; pero se llegará a una situación límite en la que los propios toreros reaccionen a favor de la necesidad del toro toro." ¿Será posible —me pregunto ahora— que tuviera que darle la razón en esta misma temporada, si por suerte viviera el querido director y amigo?

Bien quisiera si después de lo ocurrido en Sevilla y lo que pueda ocurrir en Madrid —plazas que siempre dieron pauta a las temporadas— en la Feria isidril que ahora empieza, poder darle la razón a Casanova. La verdad es que mi optimismo indudable nunca alcanzó al suyo; pero ciertamente que algo espero en tal sentido.

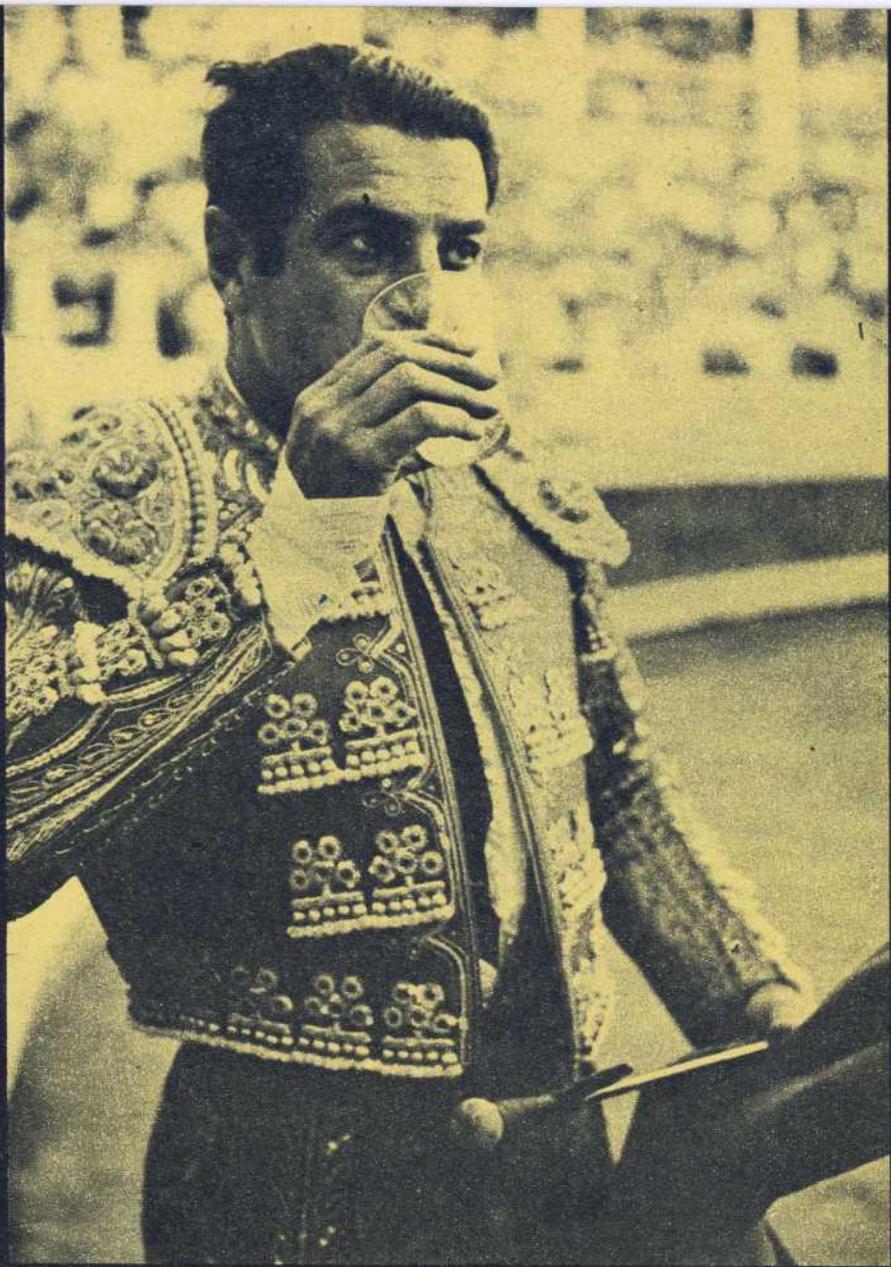
De estos cinco lustros este es mi resumen con la renovada esperanza de que todo se arregle, de que todo se arreglará para bien de la Fiesta, esa Fiesta que ha permitido a EL RUEDO salir con creciente pujanza de mayo de 1944 a mayo de 1969. Mil trescientos números acreditan no ya la importancia de esta revista, sino la inmovible de la Fiesta, que por encima de todos los avatares surgidos y por surgir tiene todavía por delante muchos períodos de veinticinco años en los que EL RUEDO, con otros hombres, siga exaltándola como exponente cierto de la sin igual categoría de nuestro racial espectáculo.

Por Juan LEON



Cuando el arte en el toreo es arte verdadero, quien lo realiza es un artista consumado. Cuando el torero consume irradiante, año tras año, el arte sin mácula, es un superdotado y un valiente. Ese superdotado de arte y valentía no puede ser otro que

ANTONIO ORDOÑEZ

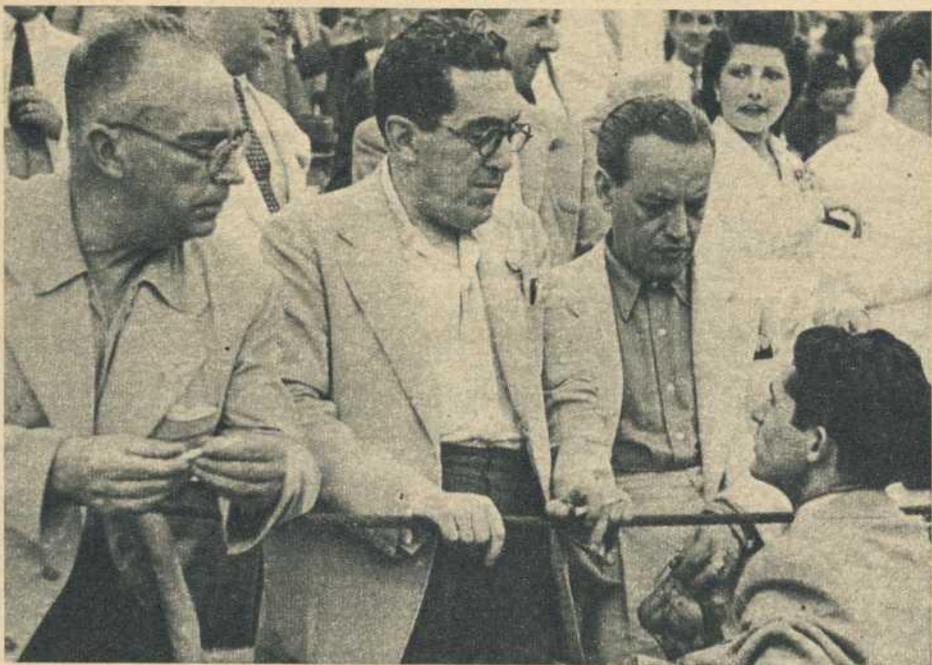


Un torero que, desde que apareció por primera vez en EL RUEDO, hasta hoy, su trayectoria ha sido, es y será siempre la de

¡FIGURA!

¡Y CUANTO REPRESENTA YA EN LA HISTORIA
DEL TOREO DE TODOS LOS TIEMPOS

ANTONIO ORDOÑEZ!



AFICIONADO.—Manuel Fernández-Cuesta en la barrera de una plaza de toros. A su lado, el maestro K-Hito que aún sigue al frente de «Digame» y Celestino Espinosa «R. Capdevila» ilustre crítico taurino del diario «Arriba».



HINCHA.—La foto en que vemos a Manuel Fernández-Cuesta con Celestino Espinosa nos habla de afinidades en la afición. Y Manolo, gallista antiguo y amigo de Capdevila, tenía que ser «pepeluisista». Y aquí le vemos en charla con su ídolo cuando Pepe Luis Vázquez era poco más que un adolescente.

EL NACIMIENTO DE "EL RUEDO"

“El Cachetero” nació a la crítica taurina en la corrida de Pascua de Resurrección, en Madrid, el 25 de abril de 1943, que torearon Cagancho, Pepe Gallardo y Gitanillo de Triana, con ganado de Concha y Sierra. Manolo Fernández-Cuesta había fundado “Marca” en San Sebastián, durante la guerra, como semanario. Al filo de 1942 se le ocurrió transformarlo en diario, tirado en huecograbado en los talleres de Prensa Gráfica, allá en los altos de la calle de Hermsilla, donde se había editado “Nuevo Mundo”, “Mundo Gráfico”, “La Esfera” y “Crónica”, y que tenía un archivo gráfico fabuloso, que se ha perdido casi por completo al cabo del tiempo.

“Marca” salió como diario en noviembre de 1942, pero en el invierno no había sección de toros por falta de existencias.

Cuando, para la primavera, comenzó a desperezarse la temporada, menos imperiosamente que ahora, Manolo Fernández-Cuesta pensó que el diario deportivo llevara su sección taurina.

—Quiero que te encargues tú de la sección.

—Manolo, por Dios, que yo no he escrito jamás una línea de toros.

—Pues por eso mismo. Conozco mucho a los que escriben de toros y quiero alguien nuevo de arriba abajo.

Y así nació “El Cachetero”. Me puse el seudónimo por precaución, porque no sabía si al cabo de tres corridas me iban a echar la sección al corral. Tratamos de hacer algo nuevo, con la reseña crítica de los festejos al día siguiente, como es lógico, y durante la semana, una página diaria de información, lo mismo que el diario realizaba con el deporte: entrevistas, reportajes. Recuerdo que la misma mañana de cada corrida en Madrid se entrevistaba a los diestros anunciados como si fuesen futbolistas famosos. Esto no se había hecho y no se volvió nunca a hacer. “El Cachetero” firmaba las reseñas, y Benjamín Bentura, Barico y Carlos Méndez “Cronos” hacían la información.

Allí llevaba alias todo el mundo, como los toreros antiguos.

A la sección taurina de “Marca” se le tituló desde el primer número EL RUEDO, y tuvo una fisonomía propia en las páginas del diario deportivo. Con Manolo Fernández-Cuesta no había hablado apenas de toros, a pesar de que desde 1939 íbamos al fútbol juntos todos los domingos, con Rienzi, Julio Cuelo y Perico Termens, en un galatión de los de entonces, que nos llevaba a Vallecas, al viejo Chamartín, al Metropolitano.

Manolo Fernández-Cuesta era atlético de corazón, y sus preferencias futbolísticas estaban teñidas de rojo y blanco por los cuatro costados. Gozaba y sufría en el fútbol, al compás de la fortuna de sus colores predilectos, que era una admiración verlo. Era Manolo muy capaz de no encender el cigarrillo y mantenerlo apagado hasta el fin del partido, si el Atlético-Aviación de entonces no metía un gol, en una especie de voto. Luego, en los toros, descubrí que había si-

do gallista apasionado, todo lo contrario de su hermano Nemesio, que era belmontista furioso. Creo que una vez tuvieron por ello una riña en la plaza y todo. Quizá por ello, Nemesio Fernández-Cuesta sea también del Madrid. Ambos procedían de una España de “ismos” muy definidos, la de la gran guerra, según leemos en Fernández Flórez.

Manolo era un periodista fabuloso, con un sentido del periodismo vivo y popular que ahora no reconozco en las nuevas generaciones. Venía del periodismo aquel de antes de la guerra, que floreció en las páginas de “Estampa”, “Crónica” y “La Linterna” en los años de la República. Como el periodismo de nuestra inmediata posguerra en sus más altos niveles era muy floripondiado, dogmático y resposnable, Manolo Fernández-Cuesta llevó a él una veta necesaria, popular. No había un semanario en la España de Burgos y creó “Fotos”, que era como una “Crónica” mundificada.



PERIODISTA.—Este es Manolo Fernández-Cuesta, fundador y primer director de EL RUEDO, visto tal y como le gustaba vivir. Inmerso en el mundo de la noticia, palpando actualidad, realizándola sobre la marcha en forma periodística. Para él, nuestro emocionado recuerdo cuando se cumplen veinticinco años de su fundación... de nuestra fundación.

Por ANTONIO VALENCIA

En donde las austeras y castas chicas —bien alegres, sin embargo— de la Sección Femenina habían sustituido a las fotografías llamadas artísticas de Massé.

En la liberación de Madrid, Manolo Fernández-Cuesta se las arregló para que en la portada del número que entró en la capital de España apareciese una fotografía, a toda plana, de Celia Gámez anunciando el chotis: "Ya hemos 'pasao'!", que contrastaba de modo castizo y reñisteril al "No pasarán" de los rojos. Lo que no se sabía más que por los iniciados era que la música y la letra del chotis eran de Manolo Fernández-Cuesta, que para estos efectos firmaba Manolo Talavera, y que en la Sociedad de Autores tenía una ficha nada desdeñable en concepto de pequeño derecho por cuplés, números de revista y opereta, que componía en sus ratos de ocio. No sabía música y sacaba los números de oído improvisándolos al piano, como Chueca.

Con el semanario "Marca" había traído a la España de entonces el reflejo de los semanarios "As" y "Campeón" de antes de la guerra. Manolo era un creador y un trabajador infatigable, porque no sólo ponía en marcha nuevas creaciones o recreaciones, sino que se afanaba porque viviesen puestas en órbita de multitud. Como pasa siempre, una vez que estaban lozanas, venían las presiones para poner a otros más favorecidos al frente de aquellos momios, pero indefectiblemente las creaciones languidecían sin Manolo Fernández-Cuesta al frente de ellas. No conozco más que una excepción a esta regla; el diario "Marca" cuando lo dirigió, mucho después de la muerte de Manolo Fernández-Cuesta, Lucio del Alamo. El resto fue languideciendo de modo fatal.

En 1944, la sección EL RUEDO tenía ya un peso, un estilo y una dignidad en el siempre resbaladizo mundo del toreo, y por eso Manolo Fernández-Cuesta pensó en hacerla vivir como

semanario independiente en forma de suplemento taurino del diario "Marca", de la misma manera que el semanario de este nombre era el suplemento deportivo del mismo diario. Aún pensaba hacer luego un suplemento de "Marca" de espectáculos, cine y teatro, que había de llamarse "Proscenio", pero la muerte se le llevó antes, en octubre de 1945. EL RUEDO, como semanario, comenzó por un extraordinario de Pascua de Resurrección, el pórtico de la temporada taurina clásica, que llevó cien páginas y una portada estu-penda de Roberto Domingo. Como fue un éxito, que agotó los ejemplares inmediatamente, allí se comenzó a preparar el semanario normal, hace ahora veinticinco años.

"El Cachetero" escribía en las páginas del diario y en las del semanario, y la verdad es que sobrevivió poco a la muerte de Manolo Fernández-Cuesta. En el fondo, aquel crítico taurino, de seudónimo antiguo, al estilo de los tiempos de "La Lidia", que

quiso ser seco y rondeño, remando contra el tiempo, la hipóbole y la metáfora taurina de perra gorda, fue otra creación de Manolo Fernández-Cuesta, que la quería exactamente así y la sostuvo contra viento y marea, quiero decir contra los intereses taurinos, que tuvieron que esperar a que se muriese Manolo para lanzarse al asalto. En fin, uno recuerda aquel breve imperio periodístico, para el que Manolo Fernández-Cuesta se mataba trabajando catorce y quince horas diarias —había jornadas de veinte y veintitrés— en la calle de Hermosilla, en un despacho enano de los tiempos de la Chelito. El imperio constaba de "Marca" como diario y los dos semanarios, el deportivo, que venía de San Sebastián, y el taurino, EL RUEDO, que nació hace veinticinco años como colonias de la metrópoli. Era Manolo un gran periodista instintivo, popular, de los que entonces hacían tanta falta como ahora, y sus tiempos y sus periódicos no fueron malos ciertamente.



iiPACO

De él se ha escrito mucho en **EL RUEDO**.
Toda su fabulosa historia está compendiada en nuestras páginas. Y hay que estar de acuerdo, al releer su biografía, año tras año, en seis cosas esenciales, norma y pauta en el torero de excepción:



CAMINO!!

PACO CAMINO,
ARTISTA

PACO CAMINO,
ESTILISTA DE
ESCUELA CARA

PACO CAMINO,
LIDIADOR

PACO CAMINO,
ESTOQUEADOR
CERTERO

PACO CAMINO,
VALIENTE

PACO CAMINO,
MAESTRO

¡¡NO!! MAESTRO
FUE. HOY...

**PACO
CAMINO**
ES
CATEDRÁTICO

(Y a quien dude de esta
afirmación lo remitimos
a la historia del espada
y a la
propia de EL RUEDO)





Los aficionados andaban locos. Los aficionados andábamos locos. Pero el mejor aficionado de todos se llamaba Manuel Rodríguez "Manolete". Justamente esta condición suya caló bien en el público y cuando comenzó la envidia a mover su sucia lengua en torno a las ganancias del diestro, una tarde, en Madrid, alguien le gritó desde el tendido:

—¡Manolete, eres barato y honrao!

Se podía pagar cualquier precio por verle torear, en efecto, pero el dinero era poco para contemplar aquel vivo espectáculo de honradez profesional.

Una vez Manolete habló de muchas cosas con mi "tío" Julio Fuertes, y mi "tío" lo publicó en los periódicos —concretamente en el gran "Arriba"—, porque mi "tío" y yo todo lo cascamos para la Prensa. Manolete le dijo: "Me gustan los aplausos y me duelen las

protestas; pero nada influye en mi ánimo. El exacto conocimiento de lo que hice es lo que me pone alegre o triste, lo que me da o me quita la íntima felicidad del triunfo. Creo que torearía igual a solas con el toro."

Quien así lo vio, una mañana en Salamanca, junto a don Alipio, asegura que la afirmación de Manolete tenía calidad dogmática.

Sencillamente, el cordobés era todo un hombre y cada vez que torear era como si repartiese valor entre los asistentes, como si diese a comulgar coraje y arte. Todos nos sentíamos partícipes de su digno valor, y uno confiesa que por las noches del feriado llevaba con dignidad unas narices de cartón y unos bigotes postizos, y hasta bailaba el tioro con cierta circunspección, gracias a ese suplemento de dignidad que aquel hombre ponía en el aire.

El mundo era un mundo feo y sucio, aunque valeroso. Tuvo que competir con una época emocionante; pero todos los españoles sabemos que el año 45 debutó la atómica, acabó la II Guerra Mundial y Manolete arancó una bandera de la plaza de toros de Méjico. Era la bandera contra la que él había luchado entre los voluntarios de Córdoba, primero, y después con los artilleros de su Regimiento. En la plaza estaba un ilustre hombre enemigo. Este hombre enemigo dijo de Manolete: "Es el único español que no ha hecho el ridículo en Méjico desde la muerte de Hernán Cortés." El hombre que dijo esto se llamaba Indalecio Prieto. La radiante dignidad del cordobés, triunfador y herido, le había llegado al alma.

Uno pudo resistir los primeros meses, y aun años, de la administración Truman —con sus

horribles, grotescas, circenses y pugilísticas conferencias de Prensa ("odio a España", escupió en una de ellas), en las que tanto y tan mal se espurreaba de nuestra Patria—, gracias a que aquel prodigio de la dignidad individual de Manolete era una consecuencia directa, personal y estupenda de lo que aquí se ha llamado siempre dignidad nacional. "Over the horns, dignity", escribiría "Time" al pie de una foto de Manolete publicada con la noticia de Linares. Esto es, "ante los cuernos, dignidad."

Ante Truman, dignidad, pensábamos los españoles de aquel tiempo, intelectuales incluidos.

Se paralizaba la vida cuando Manolete iba a torear —y no había TV, solo radio— y era como si toda la ciudad estuviese en la plaza. Hasta se aceleraban o suprimían los discursos de postre en los banquetes literarios y ofi-

ciales, porque allí lo que interesaba era estar en punto en la plaza. Fue una época feliz, sin charlatanes.

José Vicente Puente venía de verlo en el hotel Victoria y daba noticias:

—Lo he dejado descansando, pero ya veréis lo que es canela esta tarde.

—¿Te ha dicho algo?

—No es eso. Es que esta mañana me lo he encontrado en el estanque del Retiro. Se entrenaba.

—¿Se entrenaba?

—Sí, andaba sobre las aguas.

Estaba el pan racionado y en Pamplona, además de flores, le echaban al ruedo pan y chorizo. El vino no estaba racionado, así es que la arena se llenaba siempre de botas, zaques y hasta de gordos pellejos. Cada cual hacía lo que le era posible por seguirle al mayor número de plazas, y recuerdo aquel tiempo bajo el sol amarillo de los veranos, con el polvo de las ferias y la música de los tirol-

ELEGIDO. — Manolete fue un torero elegido. Por su modo de hacer. Por su forma de hacerlo. Manolete era un torero de plazas llenas, de grandes auras de popularidad, de grandes controversias. Como son los toreros importantes cuyos nombres son epónimos de la época en que vivieron. La de los años cuarenta será—para la historia de la Fiesta y aunque los enanitos lo discutan—la época de Manolete.

MANOLETE Y SU TIEMPO

Por Rafael GARCIA SERRANO

vos, y veo aquel tiempo como si lo viese por la ventanilla o el parabrisas de un coche

Manolete iba por el ruedo ibérico predicando dignidad, valor, elegancia y aguante. Era el monumento nacional del aguante y en su mano derecha, al tirarse a matar, estaba la decisión de los que asaltaron el Cinturón de Hierro moñándose los dedos en su morrillo gris y verde, y en su muñeca izquierda, a la hora de aguantar y luego de templar la embestida, estaban el tesón y la sabiduría de los que resistieron en Belchite y en el Alcázar, la gracia y la habilidad maniobrera de los que se torearon la batalla de Aragón hasta adornarse en el Mediterráneo, y en todo él había tomado cuerpo el valor de los que lucharon en el Ebro bajo cualquiera de las dos banderas.

Ahora se da uno cuenta de que Manolete, además

de un gran torero, un torero único, era como el símbolo de su propio tiempo, e incluso esto fue sutilmente detectado por Pemán.

A lo mejor llegábamos de madrugada a la ciudad que fuese y eran las fiestas y nos sentábamos en la terraza del café más próximo al hotel donde habría de alojarse Manolete y esperábamos tomándonos unas copas o cerveza helada. Había baile en el Casino. Luego veíamos la llegada de Manolete y en seguida nos íbamos a acostar porque todo marchaba bien.

Había que estar descansados y frescos porque al día siguiente toreaba Manolete.

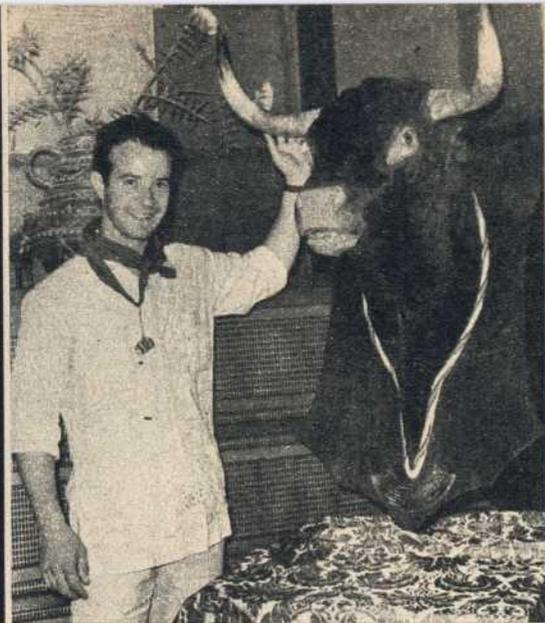
Fuera de él todos los toreros—o casi todos, y las excepciones se cuentan con menos dedos de los de una mano—eran oficinistas, o mejor dicho, eso que ahora se llama tecnócratas: hombres que se lo saben todo, pero que no calientan nada.

ENTREGADO. — Despeinado, con la huella del esfuerzo, con la mirada puesta en el ruedo—por donde ya corretea otro toro y él puede ser necesario para la dirección de lidia o el oportuno quite—, Manolete se aviene a pagar su tributo a la popularidad. Los micrófonos—precursores de las cámaras de Televisión—fueron sus perseguidores por todas las plazas de toros en que actuaba.



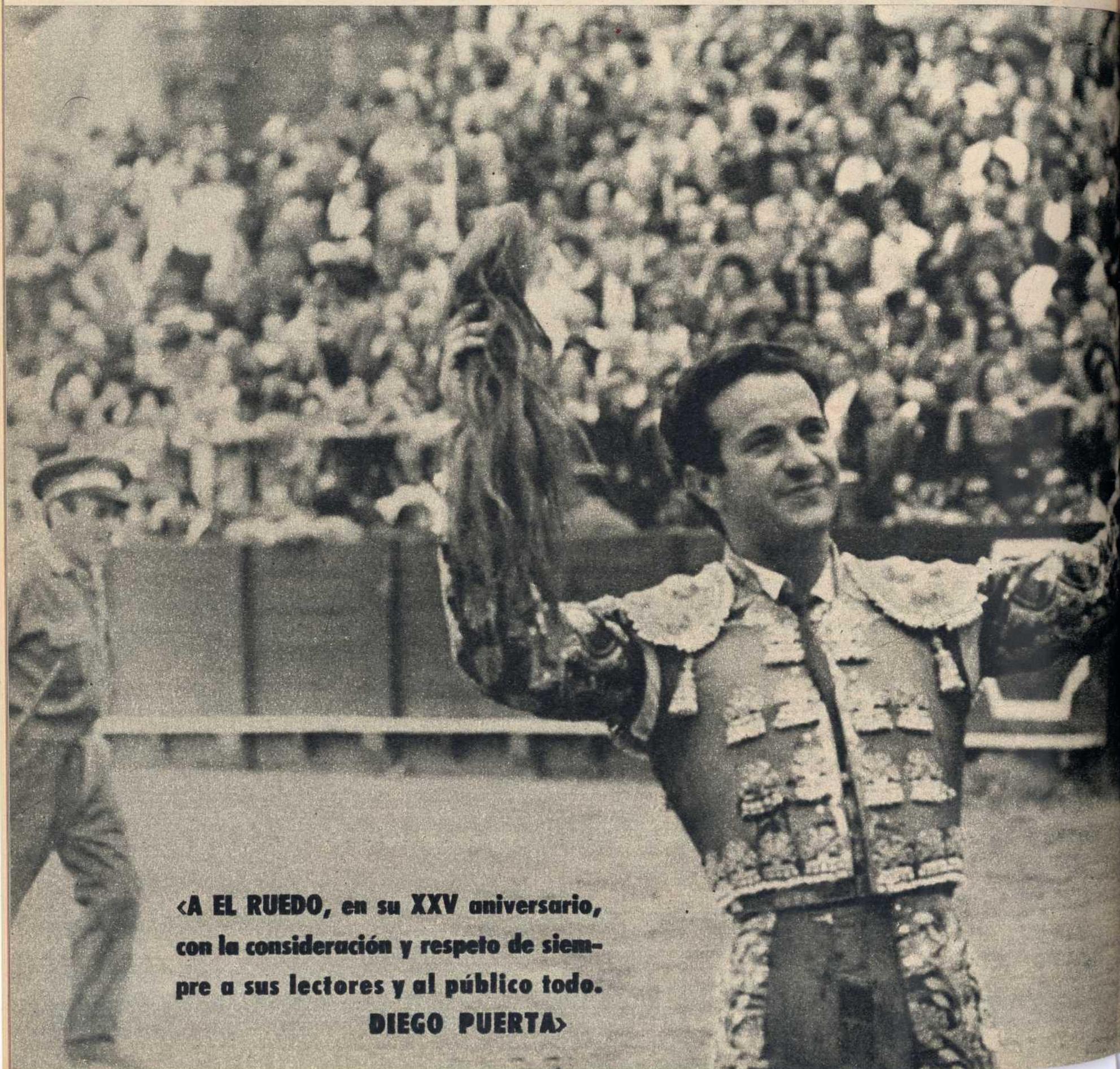


**DIEGO
PUERTA**



**DIEGO
PUERTA**

Es difícil mantenerse en puesto de privilegio. Cuando se consigue ésto --once años



«A EL RUEDO, en su XXV aniversario,
con la consideración y respeto de siem-
pre a sus lectores y al público todo.

DIEGO PUERTA»



**DIEGO
PUERTA**



**DIEGO
PUERTA**

siendo ejemplo en las páginas históricas de EL RUEDO-- es que el toreo es...



DIEGO PUERTA

**DIEGO PUERTA es significa-
tivo de arte, temperamento,
valentía, aguante, depura-
ción y... ¡buenas taquillas!**



Antonio Ordóñez y Hemingway,



Pepe Luis Vázquez y Luis Miguel, año 1946, Madrid

DE MANOLETE



Aparicio y Litri, Murcia, 1949

La cogida y muerte de Manolete en la Feria de Linares de 1948 constituyó para la Fiesta un trauma considerable. Manuel Rodríguez era la primera figura, reconocida por todos, aunque discutida acerbamente en determinados sectores. La desaparición del gran torero tenía que afectar a todo el escalafón taurino. Hasta Carlos Arruza, que había compartido con Manolete la hegemonía en el atractivo cartelero, acusó los efectos de la nueva situación. Arruza era el diestro fácil, valeroso y variado, que combinaba perfectamente con la severa y elegante maestría de Manuel Rodríguez. El mejicano era el torero de los tendidos de sol, que forzaba al cordobés todas las tardes a un esfuerzo supremo de riesgo y destreza. Al faltar Manolete, Arruza se convertía en la figura consagrada que debía arrosar la instancia competitiva de los diestros nuevos y ambiciosos. Nuevamente se producía el desquiciamiento que la muerte de Joselito originó en 1920, al dejar a Belmonte con una responsabilidad que el trianero no encontró aceptable. Y, en otros rangos de la escala taurina, quedaban el arte indiscutible y nada ambicioso de Pepe Luis Vázquez, el poderío de Luis Miguel Dominguín, la elegante pericia de Antonio Bienvenida y la gracia sevillana de Manolo González. La Fiesta de toros pasaba de una época brillante, de expectación en torno a una figura fundamental, a un proceso

de preeminencia compartida por un plantel de diestros valiosos y equivalentes. Y aquella garantía de la plaza llena al conjuro de Manolete quedaba sustituida por la incertidumbre del éxito, por la duda sobre los carteles y el empeño de todos por ocupar la categoría eximia que dejó vacante Manuel Rodríguez.

Pero Manolete no desapareció del todo de los ruedos. Sobre el ambiente quedó flotando una especie de nostalgia de Manolete que acuñaría irremisiblemente el futuro de la Fiesta. Esto explica que el largo duelo por la muerte del «Monstruo» tuviera un desenlace inesperado con la aparición de la pareja novilleril formada por Julio Aparicio y Miguel Báez «Litri».

LA HORA DE LOS NOVILLEROS

En la Fiesta de toros la hora de las grandes figuras señala los momentos estelares de plenitud y el auge de los novilleros marca los instantes de insatisfacción y de esperanza. La pareja Aparicio-Litri define una de estas etapas transitorias, tras la desaparición de la personalidad señera de Manolete. La nostalgia del cordobés favorecía el tránsito. Julio Aparicio era un diestro sobrado, elegante y decidido, que recordaba vagamente a Manuel Rodríguez por sus maneras y sobre todo con su cuadrilla, reclutada entre los admirables subalternos que acompañaron a Manolete. Mi-

AL "VERANO SANGRIENTO"



Carlos Arruza

Gregorio Báez era un muchacho serio, estoico, valentísimo y que esperaba la acometida incierta de los novillos como si no tuviera nervios. Las plazas volvieron a llenarse como en los mejores tiempos. En los tendidos de sol dominaba el lirismo incondicional de los espectadores emocionales, mientras la sombra se caracterizaba por la adhesión a las faenas artísticas y templadas de Aparicio. Otra vez los aficionados discutían y ostentaban sus parcialidades, y la prosperidad de los novilleros fue tan cierta que en alguna Feria de postín se organizaron corridas mixtas de novillos y toros para hacer compatible el rango de los carteles con las preferencias del público.

LA PRIMACIA

Pero el mando decisivo del toreo quedó vacante durante varios lustros. Un plantel de toreros excelentes alimentaba la variedad de los carteles, sin que nadie pudiera imponer su personalidad excluyente. Fue un momento de equilibrio como el que siguió a la muerte de Joselito. Sin duda, Luis Miguel Dominguín sobresalió en el grupo de cabece-
ra, pero sin el ascendiente popular preciso para imponer nuevas condiciones de contratación o gusto nuevo por un determinado estilo de lidia. Junto a Dominguín alternaban Aparicio, Litri, Antonio Bienvenida, en la plenitud de su arte y sus facultades; Manolo González, Antonio Ordóñez, César Girón, Pedrés,

Gregorio Sánchez y una extensísima nómina de diestros excelentes. Tal vez esta proximidad de las categorías taurinas dio a la Fiesta un momento de esplendor. Nadie estaba en condiciones de exigir desmesuradamente y la competencia dura de los ruedos obligaba a todos a conquistar el éxito con los más difíciles alares. La lidia se hizo más depurada, frente al toro con defensas íntegras y mejores características de trapío y poder. Seguramente algunos empresarios no recordarán este período como de «vacas gordas»; pero no hay duda de que abasteció de atractivo a todas las Ferias, de que contribuyó a la estilización del toreo moderno y de que deparó fortunas estimables a una multitud de toreros que no se hubieran enriquecido igualmente a la sombra de una gran figura predominante.

LA ÚLTIMA COMPETENCIA

Pero fue cuando este escalafón declinada cuando surgió la competencia entre dos grandes toreros emparentados: Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez. Ambos tenían cualidades parejas de dominio y conocimiento de los toros. Luis Miguel era más técnico y hábil; Antonio, más elegante y artista. Como dos novilleros sedientos de dinero y renombre, los dos cuñados se enfrentaron en las arenas para dar realidad emocionante al «Verano sangriento» que atestiguó la prosa de Hemingway. Que aquella una temporada soberbia, en la que la rivalidad de los toreros prevaleció sobre las parcialidades de los públicos. Todo parecía augurar que de la competencia ineludiblemente surgiría la gran figura indiscutible. Pero el enfrentamiento sólo duró un año o poco más. El cuadro profesional de la Fiesta se había enriquecido con la sabiduría de Paco Camino, el denuedo de Diego Puerta, la bravura de Jaime Ostos y la aportación de otros diestros que pugnaban por romper el prestigio de la afortunada pareja. Pero Luis Miguel se retiró inopinadamente. Antonio quedó como una figura magistral lejana e indecisa.

Nuevamente la curiosidad del público se orientaba hacia las novilladas. Pipó acababa de lanzar a un novillero desgarrado y torpón que sólo movía los pies cuando las reses se los levantaban del suelo. Y la gente comenzaba a hablar de Córdoba como un fenómeno excepcional y nunca visto.

J. B



Antonio Bienvenida el día de su despedida



MANOLO

1968-1969, dos años incompletos

**¡TODO
POR
DERECHO
PROPIO!
Eso es lo
grande**

EL RUEDO, al cumplir sus XXV años de vigencia dice del triunfador de Fallas de Valencia y de la Feria de Abril de Sevilla 1969

**¡¡MANOLO CORTES
ES UN TORERO-TORERO!!**



LO CORTES

los de alternativa y ya está ocupando el sitio de los elegidos

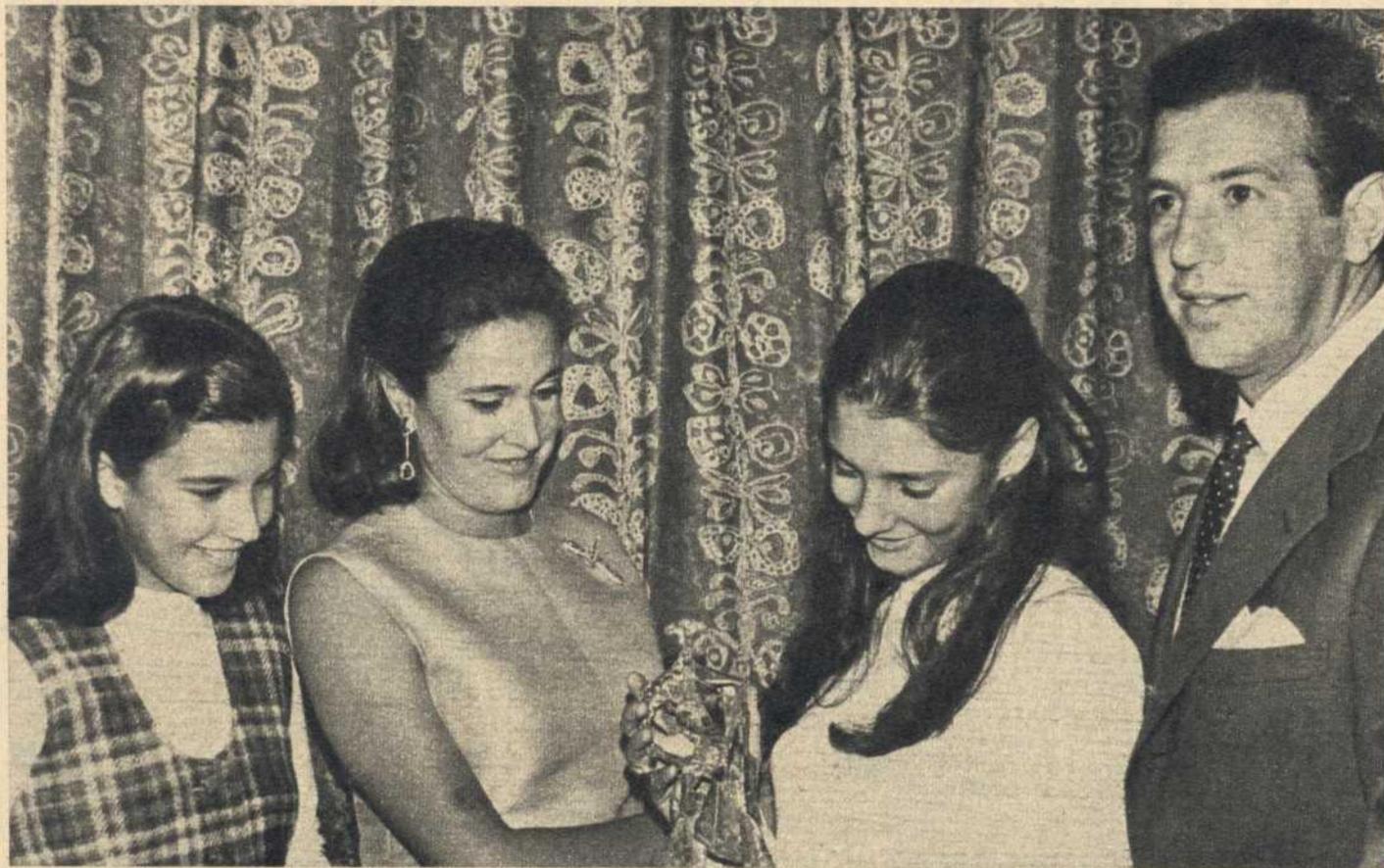


DEL "VERANO



EL PESO DE LA GLORIA. — Un remate torero de Ordóñez. Y tan garboso como él fue el remate de la primera parte de su vida torera, cuando se retiró en Lima.

SANGRIE



LOS MOTIVOS.—Los motivos familiares influyeron en la decisión de Antonio. «Con vosotras para siempre», dijo a su esposa e hijas. ¡Pero puede tanto el duende torero...!

INOPINADAMENTE—en decisión más sentida que pensada—, Antonio Ordóñez avanza hacia el centro del platillo de la virreinal plaza de Acho, en el Perú; brinda al cielo como homenaje a su padre, Cayetano el de Ronda, y un ganadero limeño le corta la coleta. Su actitud es estratégica, porque, si bien el cetro de la torería otorga mucha autoridad, el peso de la corona abrumba a quien, como Antonio, con el sentimiento de una tarde de verdadero arte, queda exhausto.

—Cuando siento el toreo a gusto —me dirá—, luego noto que me duele hasta la médula de los huesos.

Me lo confesaba en casa, donde había venido a obsesarme con una espada, para corresponder a la Tauromaquia que sobre él había publicado en estas páginas durante su etapa de retirada de los ruedos.

—Es el estoque con que maté al último toro de mi vida. El que brindé a mi padre. Quiero que lo conserve como recuerdo mío.

—¿Y si vuelve a torear? Porque, o no sé nada de estas cosas, o volverá a vestirse de luces.

—Entonces... yo mismo vendré a pedirle que me preste la espada hasta que me despida por última vez.

De esto deduzco que su retirada fue táctica y la espera de que en las nuevas promociones surgiese la figura que restableciese en los puestos máximos el equilibrio dual, momentáneamente desaparecido por ausencia de Luis Miguel.

se llamaba Manuel Benítez y, sin que nadie explicase por qué, arrebataba las multitudes. El muchacho —de quien tanto se ha dramatizado sobre sus orígenes y su «... ou tu porteras mon dueil»— electrizaba a unos por el estoicismo con que se dejaba coger al poner de rodillas un par de las cortas; a otros, por su impavidez para estar en la cara del novillo el rato que hiciese falta, hasta dejarle como hipnotizado; irritaba a unos por sus encrespadas y revueltas melenas, y complacía a otros porque cabalmente se iniciaba en el mundo la época triunfal de los melenudos.

Para un crítico que le observase atentamente, era un investigador —mejor dicho, un explorador— en busca del terreno del toreo imposible; ese terreno que fue Tierra de Promisión para Manolillo «Espantero» y otros seguidores que, como Moisés, murieron a la vista de la meta de sus afanes porque la defendían cuernos afilados como espadas.

Vista su trayectoria desde Madrid, los primeros recuerdos que suscita Córdoba a la redacción de nuestra revista son los de su presencia como espectador en la plaza de las Ventas, allá por un tendido alto del número 2. Ya empieza a conocerle alguna gente, pero —contra lo que ocurrirá más tarde, cuando él se presente en público— la corrida sigue estando donde está el toro, y apenas nadie hace mención de parar su atención en el rubienco novillero.

pregunten fechas, porque todos las tenemos en nuestras recientes memorias— el festival de El Pardo. Manuel se acerca a Madrid. Y como su labor exploradora de los nuevos terrenos no le ha llevado aún a ningún resultado práctico, el mozo es víctima de un vapuleo dramático y su figura remeda la del goyesco pelele de los tapices, según las veces que anda por el aire. (Y aprovecha para decir que es «goyesco» el calificativo que más me viene sugerido por la figura de Córdoba.)

—Así no se puede torear—sentencia EL RUEDO, en la reseña que está en las páginas de nuestra colección.

(—Así no se puede torear—había dicho el Guerra de Juan Belmonte.)

Pero Manuel Benítez torea. Y triunfa. Para los que ya empiezan a ser sus adversarios, es fruto de una propaganda hábilmente desorbitada; para los que nutren la turbamulta de sus admiradores, el secreto de Córdoba —que no alcanzan a penetrar del todo— es que con él la plaza de toros parece otra, vibra en distinta forma, se alegra de otra manera; para el crítico que le observa, quedan aún muchas reservas mentales:

—Esperemos a las plazas con afición y solera... Esperemos a la alternativa y a que vea la cara del toro... Esperemos a la competencia de las figuras...

Pero Manuel lo supera todo, lo arrolla todo. Y cuando en la Feria de Abril de la Maestranza, hace

Príncipe, tras una faena a un toro de Núñez, a hombros, no por unos costaleros, sino de toda la afición enronquecida y enloquecida, el nuevo ídolo —aún inédito en Madrid, salvo una breve intervención como espontáneo, que acabó en conducción ordinaria entre guardias— estaba proclamado.

Yo recuerdo, por haberla vivido, aquella fecha. Los viejos la comparaban a las jornadas augurales de Juan. Los jóvenes proclamaban a gritos que habían visto «lo que no estaba en los escritos». Los críticos cartesianos —como los franceses— decían que aquello era un fenómeno de hipnotismo colectivo. Los sentimentales críticos españoles buscaban en el diccionario ideológico de Casares nuevos adjetivos. Y todos en Sevilla estábamos de acuerdo en que se había emocionado hasta la Giralda.

Yo comprendí que Manuel Benítez había resuelto —a ritmo y con escenografía de hoy— el problema de los terrenos del toreo imposible, en cuya busca tantos toreros se dejaron la vida; y desde entonces, lo afirmo con entusiasmo.

Al ver el torero en el cenit —retirado a sus pies el mundo taurino... menos Pamplona—, se juzgó que era llegado el momento de restablecer el equilibrio dual, el aliciente de un soñado mano a mano en el Olimpo de la torería; y como los enemigos del nuevo astro necesitaban una figura capaz de simbolizar con fuerza máxima el toreo tradicional, a fin de polarizar hacia él la oposición a Córdoba, la vuelta a los ruedos de Antonio Ordóñez se hizo inevitable: necesaria, lógica.

Para entonces se había producido un hecho que había de tener consecuencias. Córdoba había prescindido de sus primeros apoderados y estaba contratado en exclusiva por don Pablo Martínez Elizondo, florido fundador de la casa Chopera, empresario y ganadero al mismo tiempo que exclusivista de diestros famosos. Esto, con inicial riesgo grave para la empresa, garantizaba al Córdoba un seguro de importante número de corridas.

Antonio Ordóñez, que por su condición de figura representativa no podía volver al toreo en condiciones inferiores a las de su hipotético rival, buscó esa misma seguridad, en la que le ofrecía la Empresa de las Ventas, de Madrid, con la que también firmó exclusiva de representación y apoderamiento. Con lo cual quedó definitivamente instaurada la etapa de dominio empresarial de la Fiesta en sustitución de la etapa de los apoderados, que, si existían, quedaban relegados a funciones subalternas.

Se dijo entonces —y lo dijo voz autorizada de la empresa madrileña— que el retorno de Antonio Ordóñez a los ruedos traería consigo la confrontación del toreo anónimo

"TRUST" AL "TRUST-KONTRA-KLAN"



CORDOBES.—Afiicionado al campo, al aire libre, a los espacios abiertos, para correr a los perros corredores, a los caballos..., a todo lo que sea símbolo de libertad, dinamismo, velocidad. Así es Manuel Benítez. Sus aficiones son las de nuestra época, que se ahoga entre los muros de las ciudades. Su torreo, el de nuestra época. Y nuestra época, la de Córdoba.



SUCEDIO ASI.—Si estudiamos un poco la trayectoria de los hechos veremos que en la aparentemente cordial escaramuza de la almohada se inició la guerra «Trust-»

Cordobés, pero lo cierto es que esta competencia en el Olimpo, ilusión con la que ha vivido nuestra afición varios años, no ha merecido, sino el olímpico despedo de Apolo-Ordóñez y Dionisios-Benítez, que se excusaban para no torear juntos:

—Es cosa de nuestros apoderados...

Lo que, como es natural, no ha creído nunca nadie, mientras se esperaba —¿es tarde para decir que se espera— que más tarde los dos grandes hiciesen juntos el paseillo.

Pero estoy hablando ya de nuestros días, en que la nómina, siempre renovada de toreros de trono, registra la llegada de nuevos toreros de importancia, y, entre ellos, el nombre destacado de Santiago Martín «Viti», máximo representante actual de la que llaman escuela castellana, torero de hondura y calidad excepcionales, reconocido como lidiador excelente por todos los públicos, a quien el último reducto hostil, Sevilla y su Maestranza, se ha rendido con armas y bagajes, palmas y trofeos.

Son también éstos los años, bien recientes, de la oportunidad, aquel discutido ensayo que se hizo para fomento de vocaciones novicias y que —además de algunas páginas vulgares para la picaresca, y tal cual pincelada que se brindó al tópico de la España negra— produjo algunos toreritos, epónimo de los cuales es Sebastián Palomo «Linare», sobre cuya categoría torera aún se discute, sin que Madrid haya tenido ocasión de emitir el juicio que, casi unánimemente favorable, ha recibido el linarense de todo el mundo taurino.

Y —aunque sea innecesario, por ser ya noticia de hoy— no puedo silenciar la valiosa presencia en el torreo del elegante José Fuentes, la arrolladora personalidad de Miguel Márquez, el arrojado garbo de Paquirri, la prometedora e inteligente sabiduría de Angel Teruel, en los que —por el momento— se concentra la más rica solera de continuidad de la Fiesta.

Pero en orden a su planteamiento económico, aquellos hechos que antes registré de las exclusivas de Córdoba y Ordóñez por las empresas titulares de Bilbao y Madrid, acostumbró a los empresarios a tratar directamente entre sí de todos los pormenores del negocio. De contratos, impuestos y arrendamientos de plazas, en cuanto empresarios; de toros, en cuanto ganaderos; de toreros, por ser exclusivistas de las grandes figuras. Y con este planteamiento, a la concentración de empresarios ante Manuel Benítez y su almohada —cuando a ésta le dio por inspirar a aquél una extemporánea retirada—, siguió, con la misma lógica que la noche sigue al día, la creación del llamado «trust» de empresas, para dirigir en comunidad de gestión y en forma casi integral el torero.

Tampoco descubro nada nuevo al dejar constancia para la historia de nuestro semanario de la formación del «clan» de «Villalobillos», dentro del cual, Manuel Benítez y Sebastián Palomo luchan juntos contra un no bien determinado peligro originado, según ellos afirman, por la unión de los empresarios; guerra que en estos momentos se halla trabada en la que podemos llamar «batalla de Córdoba» —y acerca de los carteles de su Feria—, de cuya solución depende el cercano futuro de ciertos aspectos poco esenciales de nuestra Fiesta.

¿Quién tiene razón? A la hora de buscar respuesta, me acuerdo de aquella ingeniosa broma de un político paraguayo:

—Nosotros estamos divididos en dos bandos. Uno de ellos está formado por personas honorables, justas, dignas, razonables... Y el otro, por gentes sin escrúpulos, logreros, ventajistas... Lo que pasa es que no sabemos a punto fijo quiénes son unos y quiénes los otros...

Estamos, pues, en la etapa histórica que podemos llamar de «Trust-Kontra-Klan», que me suena así como a problema racial sudista en cuanto lo escribo con k. Esta lucha —como la del «Ku-Klux-Klan»— también tiene sus encapuchados. Salen, piadosísimos, en las cofradías de la Semana Santa andaluza, aunque luego se muelan simbólicamente a palos con los cirios procesionales. Y a la hora de matar en esta guerra, ya se sabe: lo hacen mal, salvo excepciones, pero el muerto —en todos los sentidos— es el toro.

Tomo un poco a broma estas escaramuzas, porque en las cuestiones marginales del torero parece que alguien se empeña en buscar el ombligo de la felicidad del país, de la instauración de la justicia en la tierra y de la solución de centenarios atrasos industriales y agrícolas sobre el suelo de nuestra Patria.

Y los toros no son nada de eso, sino una Fiesta. Tal vez el tener esta virtud —la de meter al público en fiesta, a unos, para la ovación clamorosa, y a otros, para la indignación y el vituperio— sea el gran secreto de Córdoba, el que le ha hecho figura definitoria de esta era.

En cuanto al futuro..., Dios dirá. Las cumbres del torero surgen siempre que son necesarias. Aún no se ha disparado toda la pólvora en la batalla de Córdoba, cuando ya truenan por Barcelona y Valencia la traca anticrisis que ha encendido Camará a cuenta de la ciencia innata que se trae en la cabeza un novillero: Dámaso González. Y si es cierto que un maestro retirado afirma que para el fin de siglo no habrá Fiesta de toros en nuestras plazas, vaya desde aquí mi pronóstico discrepante. Habrá Feria de San Isidro 2000... ¡Y que EL RUEDO lo vea!



**MERECE
LA MAXIMA ATENCION
DE LAS EMPRESAS**

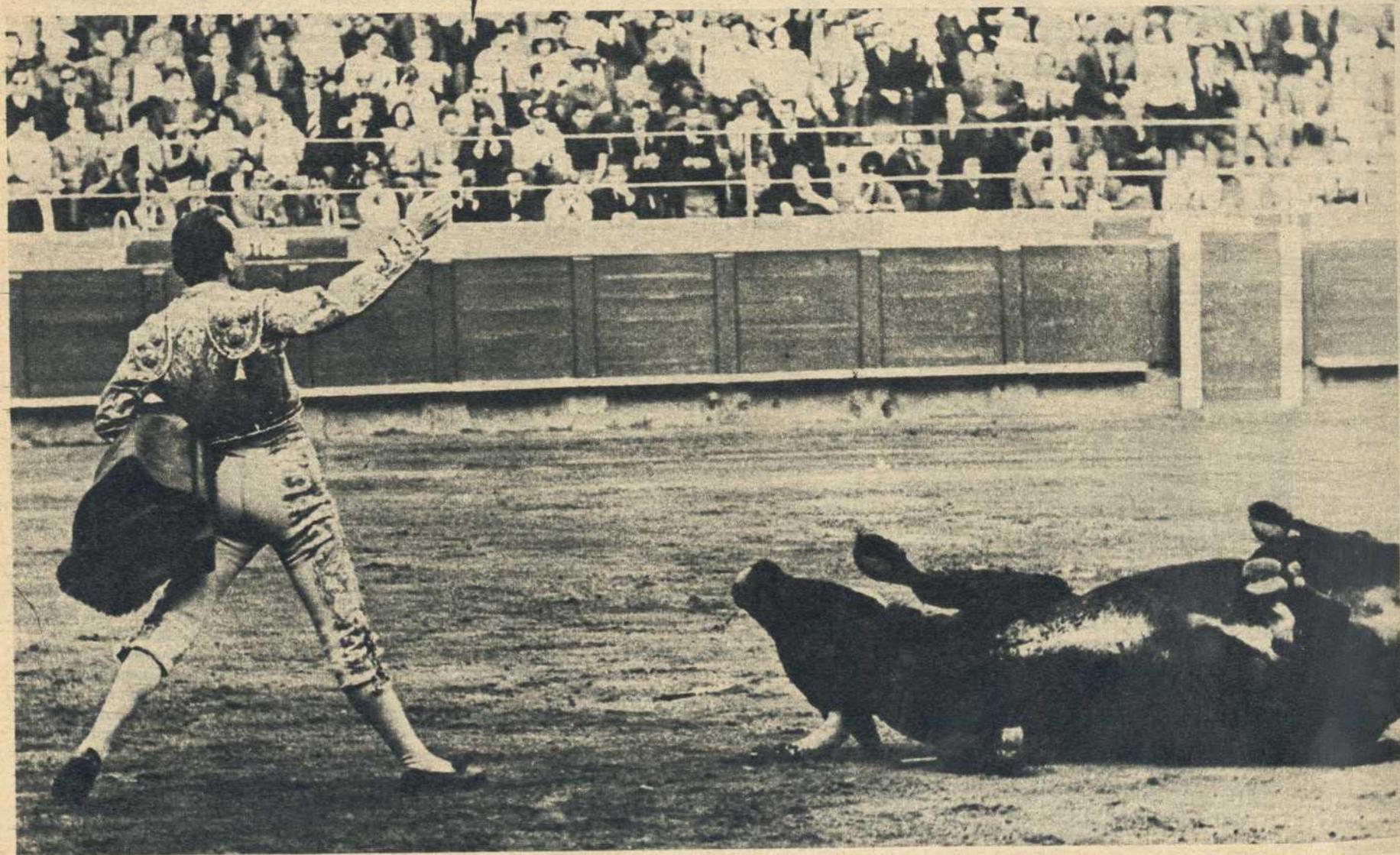
SERRANITO

(UN TORERO SIN TRAMPA, QUE NO ENGAÑA A NADIE Y ENTUSIASMA A TODOS)

**En este XXV aniversario
de EL RUEDO,
un ruego:**

**¡¡MAS ATENCION A
SERRANITO!!**

**¡Su honradez
profesional
lo demanda!**



COMENZO - GRIS Y CON SOL- LA FERIA de SAN ISIDRO



CARDENO. — El toro que más «clientes» tuvo durante su estancia en la corraleta del Batán. El más aplaudido de salida, pero que, por su comportamiento en la arena, no acabó de complacer al final.

Los augurios pesimistas sobre la Feria de San Isidro no se cumplieron venturosamente. A la apertura de la serie ferial acudieron el sol, la templanza de la primavera, los toros opulentos de Pablo Romero y el público, que ocupó largamente tres cuartos de plaza. La terna, formada por Dámaso Gómez, Jaime Ostos y Andrés Hernández, hizo el paseillo con decisión evidente de satisfacer al respetable. Luego las cosas rodaron regular, y algunos espectadores salieron defraudados. No obstante, la corrida respondió a su cartel. Los toros de Pablo Romero fueron verdaderos «pavos», de los que, en todos los tiempos que alcanza la memoria, hicieron sensación en el tendido. De temperamento fueron desiguales. Si el segundo fue de bandera, con el inconveniente propio de los toros de mucho poder, que requieren intenso castigo y se resienten en el último tercio, el quinto —«Fastuoso», cárdeno y espectacular— mansurroneó bastante y llegó difícilísimo a la muleta. El sexto adoleció de las patas y cayó varias veces, con su enorme mole de 650 ki-

los. El tercero cumplió simplemente, pero dio mucho que hacer con su cabeza inquieta e impresionante. Y el primero cumplió sin exceso, pero embistió siempre a los engaños con codicia y estilo.

En realidad fue una corrida suntuosa, de trapío y de poder, que no se prestaba a las florituras. A los toros de este poderío es preciso poderles a todo riesgo, pisarles el terreno e impedirles laboriosamente las querencias. Los diestros quizá desatendieron esta necesidad, lícitamente pendientes de complacer al público con la brillantez de sus faenas. No era lo más adecuado, pero sí lo exigido por la mayoría del respetable. Por eso el trabajo de los tres valientes no alcanzó las cimas del lucimiento. Pero hay que considerar que estos toros de casta y de peso, que las picas han de sangrar con fuerza, nunca se les ha podido hacer faenas largas y variadas. Son reses a las que hay que dominar y liquidar pronto, tras una docena de pases.

Dámaso Gómez exhibió su valor in-

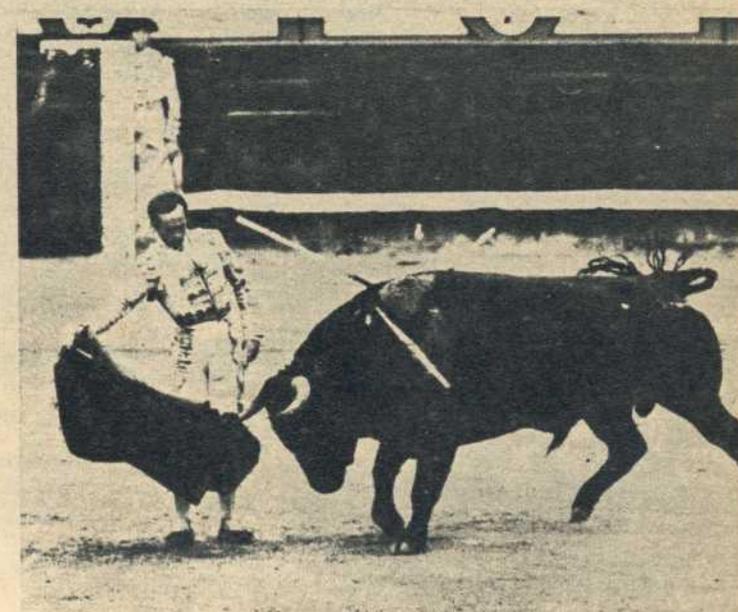
DAMASO. — No dejaban mucho de sí los toros para florituras. Dámaso estuvo valiente toda la tarde. Dominó, pero sin dar lugar a la brillantez esperada.



OSTOS. — Una merecida vuelta al ruedo dio Jaime Ostos en su primer toro. Muy aplaudido con la capichuela y sobre todo en la preparación del burel para ponerlo en suerte al picador.



HERNANDO. — Voluntad y mucho valor puso el segoviano ante el trapío y poderío de sus oponentes. Una actuación que no desdice en absoluto los méritos del torero.



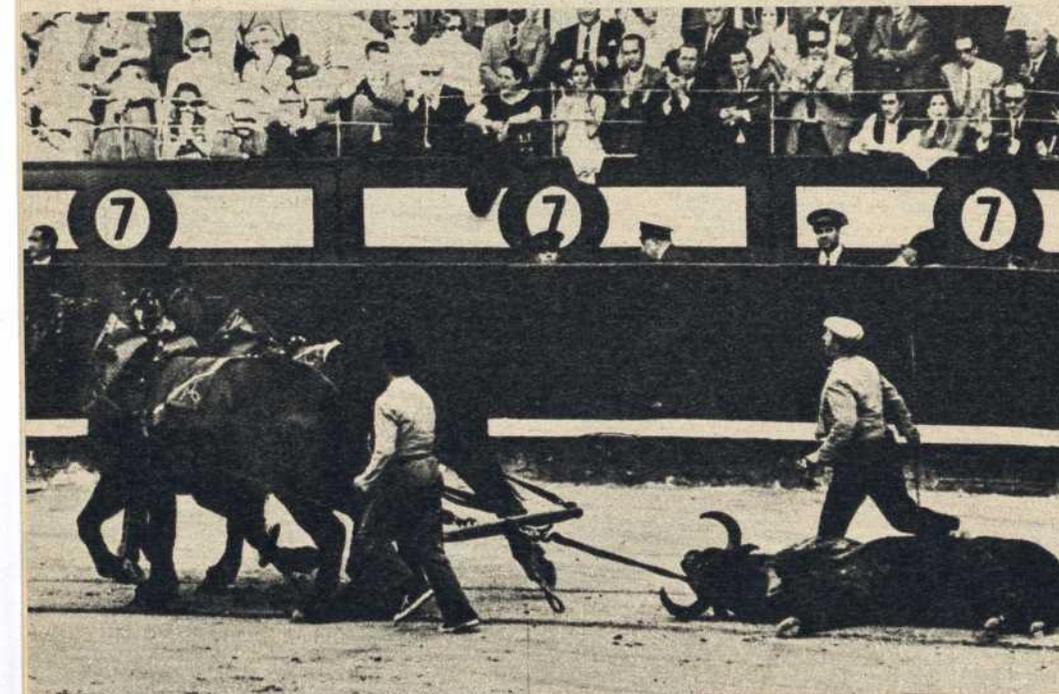


ESTILO.—A esta distancia lo colocó el propio Jaime Ostos, y es innegable el bonito estilo y la alegría al arrancarse a la llamada del picador, y eso que ya había probado el hierro por dos veces.



PODER.—Espectacularmente derribó el segundo toro antes de que el del castoreño se afianzase en la silla y apuntase certero a los altos.

PREMIADO.—En cambio, el segundo de la tarde mereció justa vuelta al ruedo. Ante el varilarguero de turno, el pupilo de Pablo Romero se empleó con bravura



DAMASO GOMEZ, OSTOS Y ANDRES HERNANDO, LA TERNA DE LOS VALIENTES

ESPECTACULAR ENCIERRO DE PABLO ROMERO

discutido. Sin impresionarse por el trapío de su primero, lo banderilleó dentro a fuera, con desventaja emocionante. Con la muleta, Dámaso citó temerariamente, echándose los pitones sobre el cuerpo. Los pases nacidos en cites tan cerrados no pueden tener el despliegue de lentitud y limpieza de los tomados desde largo, pero excitaban en los tendidos la impresión de la cogida inminente. El toro era pegajoso y requería una lidia más holgada, por lo que la faena resultó menos brillante que temeraria. Padeció el torero un revolcón, seguido de volteo espeluznante. No se achicó Dámaso, que volvió a la pelea y tumbó a su enemigo de una estocada delantera, por la que escuchó aplausos y dio la vuelta al ruedo, con la discrepancia de algunos sectores.

El cuarto era corretón y bien armado. Recibió poco castigo, pero ello no fue obstáculo para que Dámaso Gómez lo banderilleara, con desprecio del peligro que se evidenciaba en cada en-

cuentro. Una faena laboriosa, con naturales, redondos y pases de pecho, no bastó para reducir el temperamento del animal, que rodó de una estocada caída después de cinco pinchazos.

Jaime Ostos tuvo que enfrentarse con el mejor bicho del encierro, que no era, naturalmente, una perita en dulce. Por tres veces embistió el toro a los varilargueros, con bravura, codicia y poder, y el matador escuchó ovaciones por preparar la suerte con la exacta distancia. En este toro, Jaime ejerció su poderío frente al animal, en unos ayudados por bajo que le permitieron continuar con suaves redondos y naturales. La faena fue meritoria, elegante e inteligente, pero forzosamente breve, porque el castigo había acortado la embestida del pablorrromero. Mató de una buena estocada y dio la vuelta al ruedo, mientras las mulillas paseaban también en triunfo al bravo ejemplar.

Su segundo fue el más manso de la corrida. Un toro bellissimo, pero probón, sin alegría y con tendencia a derrotar en el engaño con su cabeza pavorosa. Jaime no le perdió la cara, lidia inteligentemente para que el bicho no se encerrara en una irreductible defensiva, y lo mató de una estocada de rápidos efectos.

Andrés Hernando tuvo que pelear con el peor lote. Su primer toraco recibió un castigo proporcionado a su peso, pero superior a sus fuerzas. Andrés se lució con la capa en el primer tercio, y luchó en el último con las embestidas inciertas del bovino, que perdía las manos y levantaba la cabeza. Pudo el segoviano, no obstante, pararse y templar en buenos redondos y pases de pecho, y mató de una estocada, que remachó con un descabello al cuarto intento.

En el que cerró plaza Andrés hubo de resolver la difícil papeleta de un toro con mucha casta y patas flojas, que se frenaba en cada pase y se quedaba en medio de la suerte. Mató de media y un descabello a la cuarta. Con esto terminó la corrida, en la que ninguno de los matadores cortó trofeos, pero en la que todos hubieron de sudar el terno para despachar a unos toros de los que ya se ven de tarde en tarde.

Desde
el principio
de la temporada
actual, España
cuenta con un
nuevo
y excelente
matador de
toros
vocacional

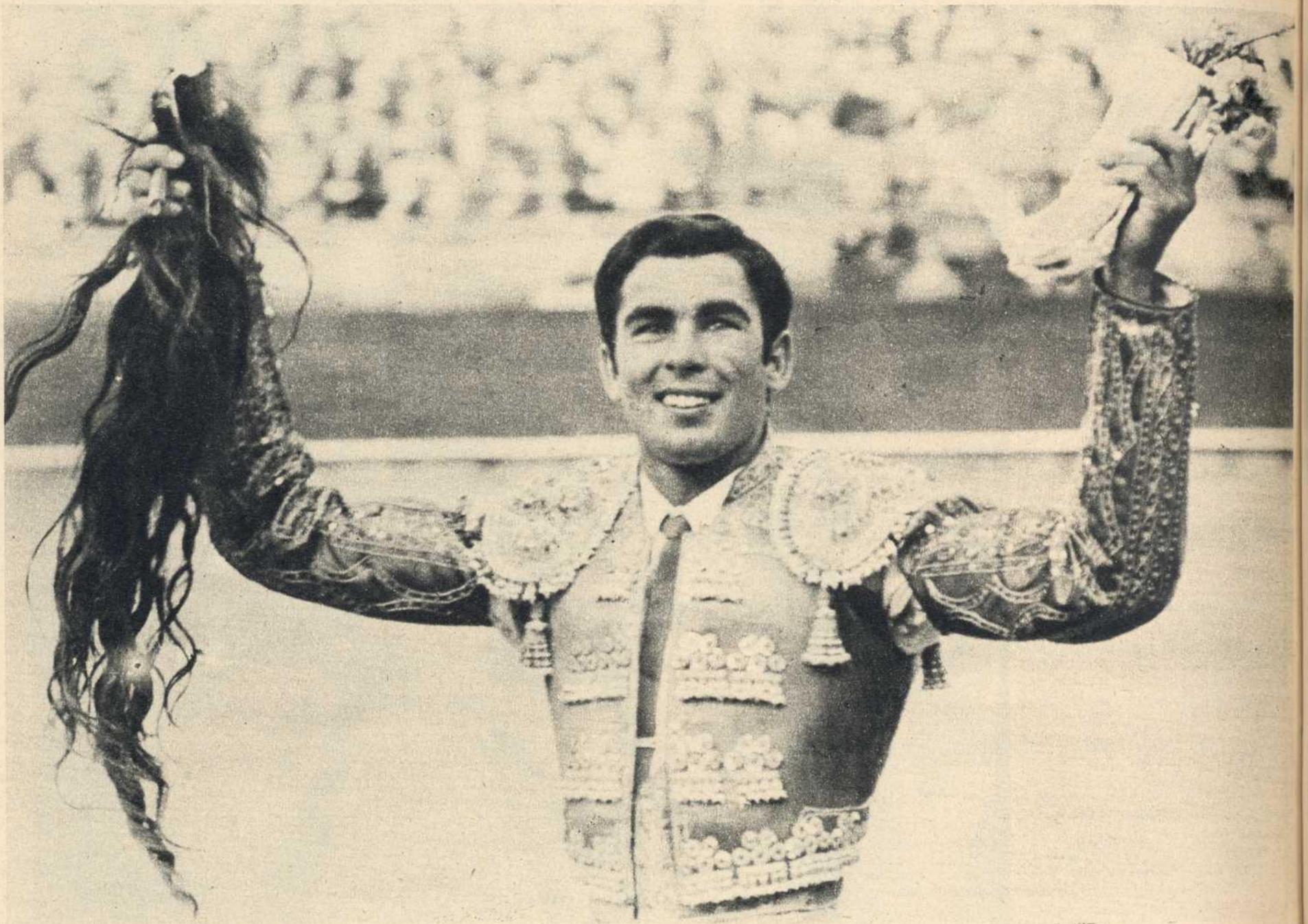


SANCHO ALVARO

A QUIEN USTEDES ADMIRARAN EN TODAS LAS FERIAS DE
ESPAÑA Y APLAUDIRA AMERICA LA TEMPORADA PROXIMA



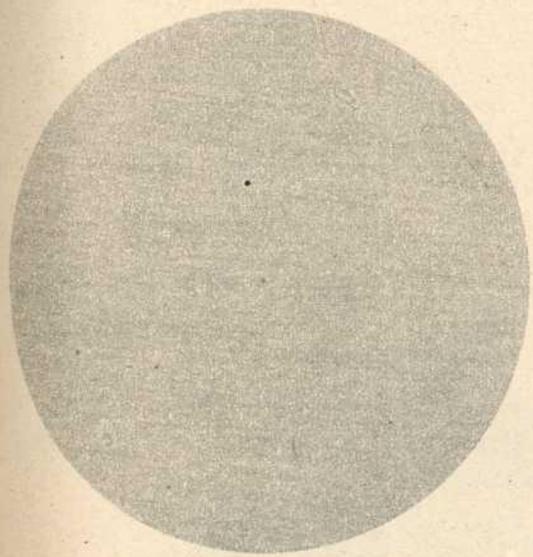
**TRES AÑOS DE ALTERNATIVA. TRES
AÑOS DE AUTENTICA FIGURA DEL
TOREO. «EL RUEDO», EN ESTE TRIENIO,
ESTA CUAJADO DE EXITOS
MAYUSCULOS EN ESPAÑA
Y AMERICA POR PARTE DEL COLOSO**



PAQUIRRI

PAQUIRRI

ACAPARADOR DE TROFEOS
EN LAS MAS
PRESTIGIOSAS FERIAS
HISPANO-AMERICANAS



(SABOR Y
AROMA DE
LA FIESTA)



Volvió por sus fueros...

TININ



*Que brinda a toda la
afición española,
en este
XXV aniversario
de EL RUEDO, la
temporada 1969*

¡OTRA VEZ EL MADRILEÑO COMO AUTÉNTICA FIGURA!

EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

Temas: Antonio CASERO
Comenta: Juan M. RICO

Día 10.—Desde que lo vieron en el Batán, los aficionados sintieron que se les hacía la boca agua. ¡Vaya buena moza la corrida de Pablo Romero! ¡Y vaya tío el cárdeno arromerado típico de la vacada!

Los pronósticos se cumplieron..., por lo que hace a la acogida del público. Una ovación clamorosa de salida. Pero los aplausos solamente sonaron entonces, no en el arrastre.

Uno de sus hermanos —el corrido en segundo lugar— fue digno de la divisa. Una delicia verle arrancarse desde los medios al caballo después de cuatro encuentros anteriores con el castigo de los puyazos. Un toro bravo en varas, que es donde se ve la buena bravura.

Sólo por la estampa del toro arrancado de lejos vibró la plaza. ¿Quién ha dicho que no gusta el toro bravo? ¿Quién ha dicho que no interesan los detalles de la lidia? Yo respondería con esta pregunta:

—¿Cómo va a interesar lo que —por inédito— se ignora?

En conjunto, la corrida inaugural de la Feria se mantuvo en la dignidad y el prestigio de la divisa sevillana. Pero no llegó al grado de bravura de ocasiones superiores que los toros del mismo hierro nos han deparado, como dijo el "Ingeniero del 9" en su charla del Casino Mercantil: La corrida fue mejor para los fotógrafos que para los toreros.

Pero nos deparó la ocasión de ver en su integridad de presencia esa joya que es el toro de lidia español y ovacionar la alegre y valiente arrancada de un toro, que por ello ganó los honores del pañuelo azul en la vuelta al ruedo.



Día 11.—En la corrida del domingo hubo caballero en plaza. Rafael Peralta tuvo momentos de gran lucimiento y toreó a caballo como mandan los más exigentes cánones de la jineta.

También el toro de rejones nos pareció estupendo a nosotros. Y sin embargo, inexplicablemente, echaron algunos pitos en el arrastre del corniancho berrendo. Cuando la lidia a caballo se lleva con ágil ligereza —como hizo Rafael Peralta—, ésta gana mucho en la consideración de los aficionados. Y hasta a Rafael le diríamos que hiciera un pequeño alivio en su labor y elija entre las banderillas cortas o la rosa, pues con sólo uno de los dos arponcillos es suficiente para que el aficionado quede plenamente convencido de su dominio del caballo y su cercanía al toro.

Para nosotros, la lidia ideal de un toro por vía ecuestre debe comprender: tres rejoncillos de adorno, dos pares de banderillas largas —a una o dos manos, según la habilidad del lidiador—, un par de las cortas o, en su lugar, algún adorno característico del rejoneador y, por fin, el rejón de muerte.

De esta forma —y llevado todo con levedad—, el rejoneo ganaría adeptos, pues es cosa sabida que los aficionados españoles no son tan aficionados a él como lo son los portugueses, y muchas veces, en espera de que empiece la lidia ordinaria, se impacientan con las bellezas de la equitación.

Este es el otro peligro con que se enfrenta el rejoneador, y bueno será que lo tenga en cuenta.

La ágil lidia fue el gran mérito de Rafael, por el que ganó —con su figura de «bailaor» a caballo— muchas ovaciones.



UN NOMBRE IMPRESCINDIBLE EN CUALQUIER CARTEL DE LUJO

CURRO ROMERO



Arte, finura, elegancia... La mejor estampa clásica de la fiesta más española

EL PRIMER TORICANTANO DE LA FERIA DE MADRID

Buena entrada en las Ventas en la segunda de Feria, en la que don Rafael Peralta debía rejoinar un novillo de Sánchez Cobaleda, y Dámaso Gómez, José Fuentes y Sancho Alvaro despachar seis toros de don Alonso Moreno, de Madrid.

Peralta estuvo muy bien. Le tocó un astado bravo y codicioso, ante el que pudo exhibir la admirable doma de los caballos de su cuadra. Don Rafael no sólo se lució como caballista, sino que consintió al Cobaleda en los terrenos difíciles, provocando las más bellas arrancadas. Clavó con precisión rejones y banderillas y acabó con su enemigo de un certero rejón de muerte, por el que escuchó una gran ovación y dio la vuelta al ruedo.

En la lidia ordinaria estaba programada la confirmación de la alternativa de Sancho Alvaro, en torno a cuya figura había surgido un clima de curiosidad. El nuevo doctor, que recibió los trastos de manos de Dámaso Gómez, demostró, en el primero, su destreza y sus grandes conocimientos de los toros. Quizás estas cualidades no configuren la personalidad de un torero apasionante. Sancho Alvaro

siente la lidia más que el espectáculo. Torea con elegancia y soltura, a la distancia y en el terreno que exigen las condiciones de cada res. Por eso seguramente su trabajo resulta algo frío, aunque no pueda decirse que el diestro no derroche valor e incluso temeridad, como al entrar a matar a su primero, que pudo proporcionarle, en el cruce, una grave cornada, aunque afortunadamente todo quedó en revolcón.

En el de su confirmación, Sancho Alvaro toreó de capa con apostura y temple, advirtiendo, desde el principio, que el animal tenía por la izquierda una embestida más clara. Con la muleta hizo una buena faena sobre



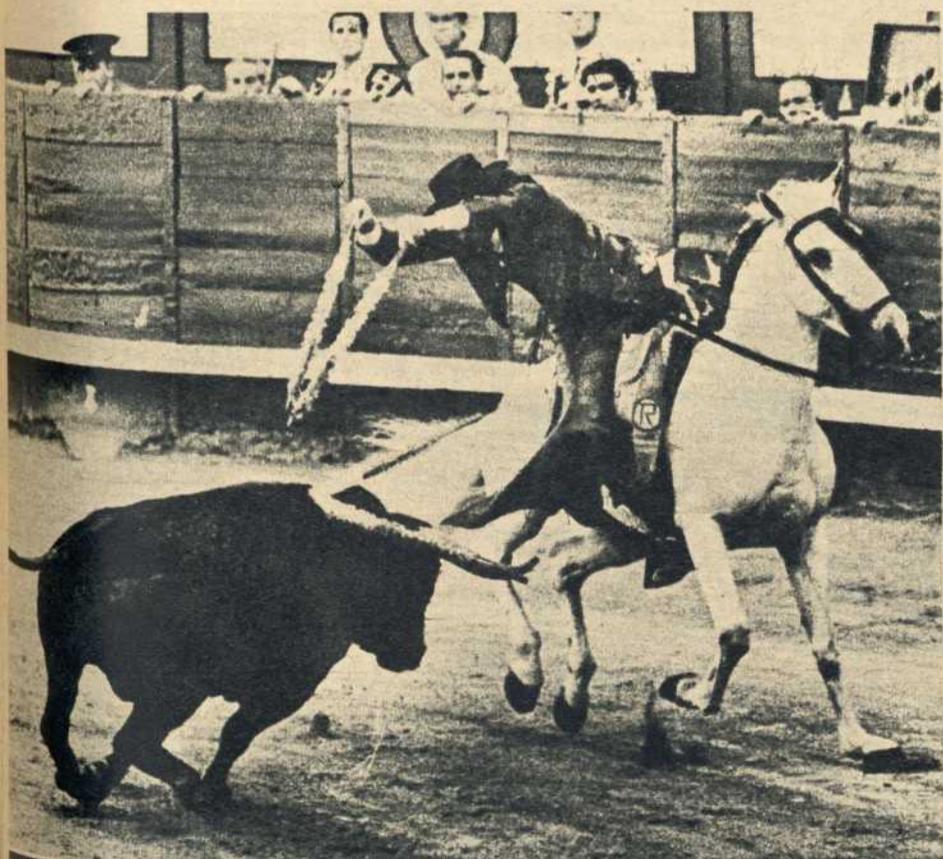
CEREMONIA.—Sancho Alvaro recibe los trastos de matar que le transfiere Dámaso Gómez. Como testigo de la ceremonia José Fuentes. Se está levantando el acta de la primera confirmación de esta serie.

la derecha, corriendo la mano con pausada elegancia. Faltó a la faena, quizás, ese acento dramático y espectacular que conmueve a los públicos, pero no la coherencia y la maestría que convence a los aficionados. Mató de una estocada contraria, arrancando desde lejos con la mirada fija en el morrillo, siendo derribado y corneado en el suelo aparatosamente. Escuchó palmas.

En su segundo, un sobrero de García Aleas, bonancible y poco codicioso, Sancho realizó un muleteo reposado, consintiendo a su enemigo sin perderle la cara, y exprimiéndole pases largos y bellos que tuvieron eco en el tendido en alguna ocasión.

CONFIRMO SU ALTERNATIVA SANCHO ALVARO, ALTERNANDO CON DAMASO GOMEZ Y JOSE FUENTES

DON RAFAEL PERALTA DIO LA UNICA VUELTA AL RUEDO

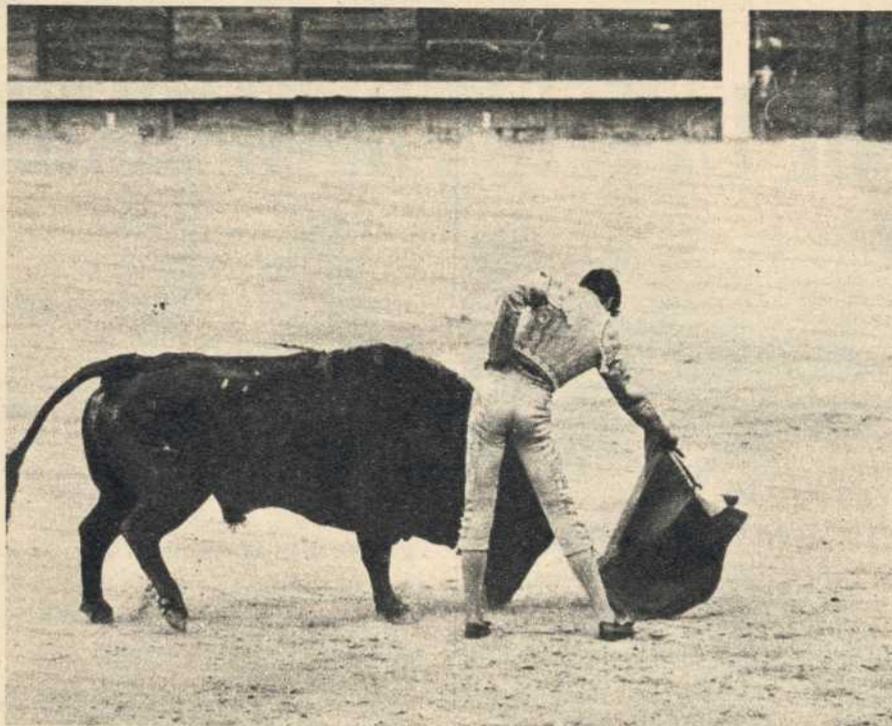


CABALLERO.—Rafael Peralta tuvo una lucida actuación en el coso de las Ventas. Muy artista en todas las suertes, culminó con el rejón de muerte que hizo innecesario el remate con el verdugillo.

REPORTAJE GRAFICO: CARLOS MONTES



DAMASO.—Tampoco logró coronar, en esta segunda de la serie, Dámaso Gómez un triunfo que compensase lo escapado en la anterior. A ello puede que contribuyese la predisposición del público contra los toros, cuyo trapío desmereció ante los de la tarde anterior.



FUENTES.—No tuvo suerte José Fuentes con su lote. No obstante, esperamos su desquite en la corrida del lunes.



SANCHO.—En tarde de suma responsabilidad, Sancho Dávila, superó la difícil papeleta, siendo muy aplaudido al rematar sus dos toros, uno de ellos el sobrero que sustituyó al de plantilla.

EL PRIMER TORICANTANO DE LA FERIA DE MADRID

Mató de una estocada corta y escuchó palmas.

La lidia del segundo transcurrió entre las protestas del público, que encontraba pequeño al toro después de la exhibición de trapío de los de la primera ferial. Esta fue la principal dificultad que hubo de vencer Dámaso Gómez. El público no le agradeció los buenos pases que instrumentó con la muleta, revestidos de notable temple y administrados con su valor habitual. Estuvo desafortunado con el estoque, y esto contribuyó a que su faena quedara silenciada.

En su segundo, Dámaso porfió por enderezar la corrida y clavó un par al cuarteo, y medio en la segunda tentativa. El bicho era pegajoso y achuchó varias veces al muletero, que mató de una estocada decisiva después de otra defectuosa.

José Fuentes tuvo un lote poco lucido. Su primero mansueteaba y embestia con escasa alegría. La faena resultó monótona, desdibujada y demasiado larga. El arte lánguido y depuradísimo de Fuentes sólo llega al público cuando el diestro lo matiza con sus arranques de coraje y decisión. Esta vez no se dio ese caso y si la desgracia con el estoque, por lo que el diestro

escuchó un aviso en su primero, y dos en el sexto, en el que se eternizó intentando el descabello, después de una faena prolongada y fría que dejó la fun-

ción en un record de tiempo de una hora y cuarenta minutos.

Los toros de don Alonso Moreno no fueron espectaculares, pero sí nobles y bravos. Se de-

jaron manejar con escaso peligro, aunque no todos embistieron con la misma alegría.

J. B.



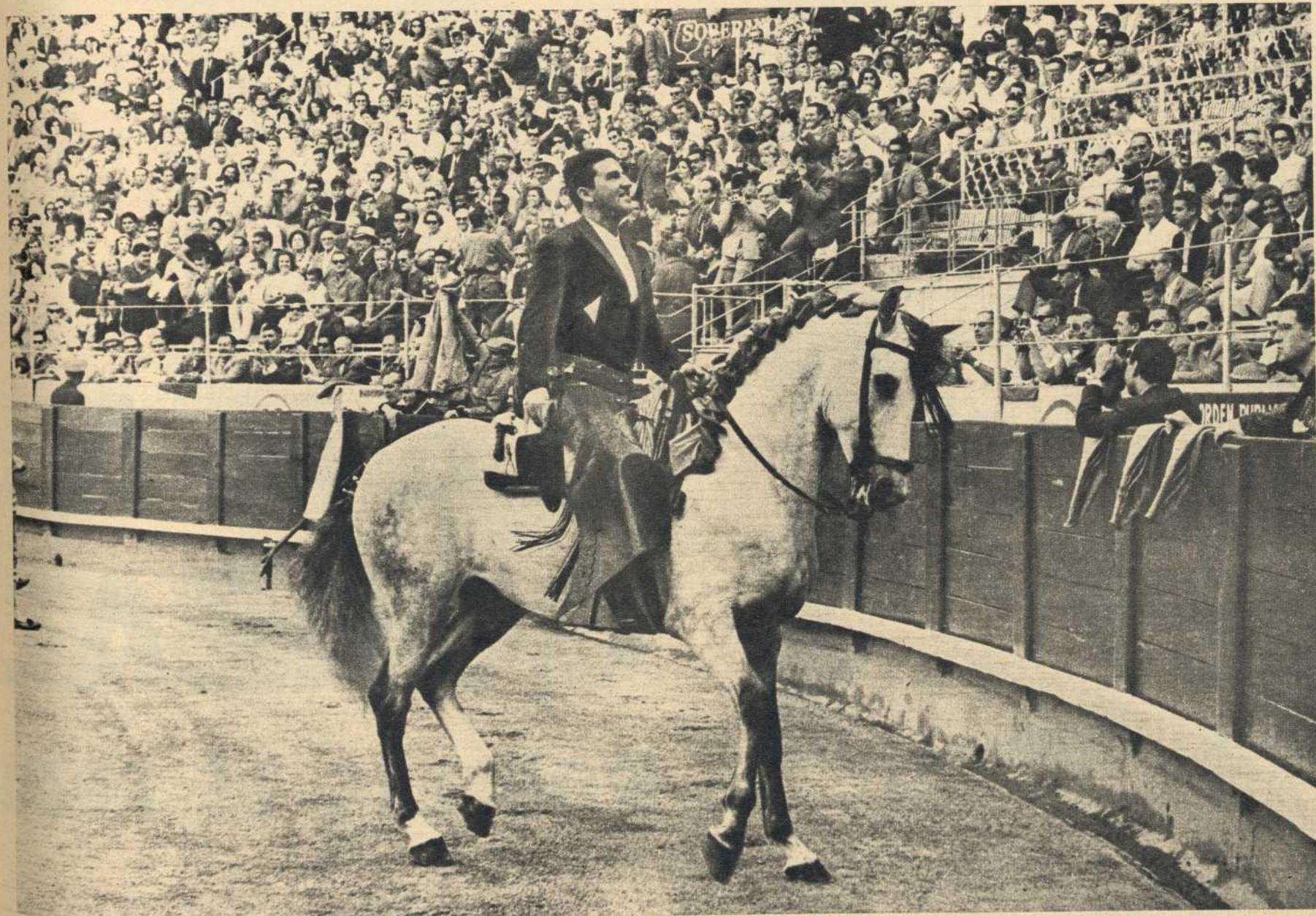
EL COJO.—El último de la tarde tuvo que ser retirado ante las continuadas protestas de la concurrencia. Sería sustituido por un «colorao» de la ganadería de García Aleas.



**EL PEDESTAL DEL REJONEO
ESTA EN MANOS DE**

F E R M I N B O H O R Q U E Z

El señorío del toreo a caballo posee en él a su más depurado representante



¡IMPRESINDIBLE EN LOS CARTELES DE LUJO!

*Apareció ayer y es figura de torero
de hoy...*

DAMASO GONZALEZ



**¡Y todavía no ha decidido
CAMARA,
su mentor y descubridor,
la fecha
de alternativa!**

**LOS TOREROS GRANDES COMIENZAN
A SERLO DESDE EL PRECISO
MOMENTO EN QUE APARECEN**

Ese es el caso de

DAMASO GONZALEZ

POR ESO ES FABULOSO

DAMASO GONZALEZ



¡JUAN

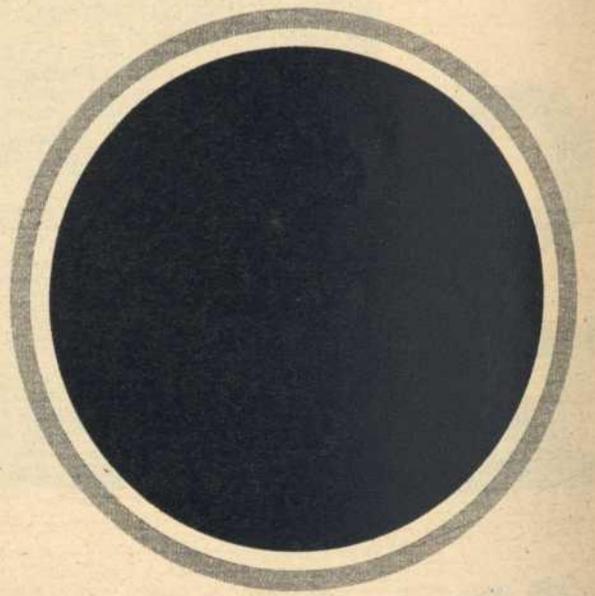
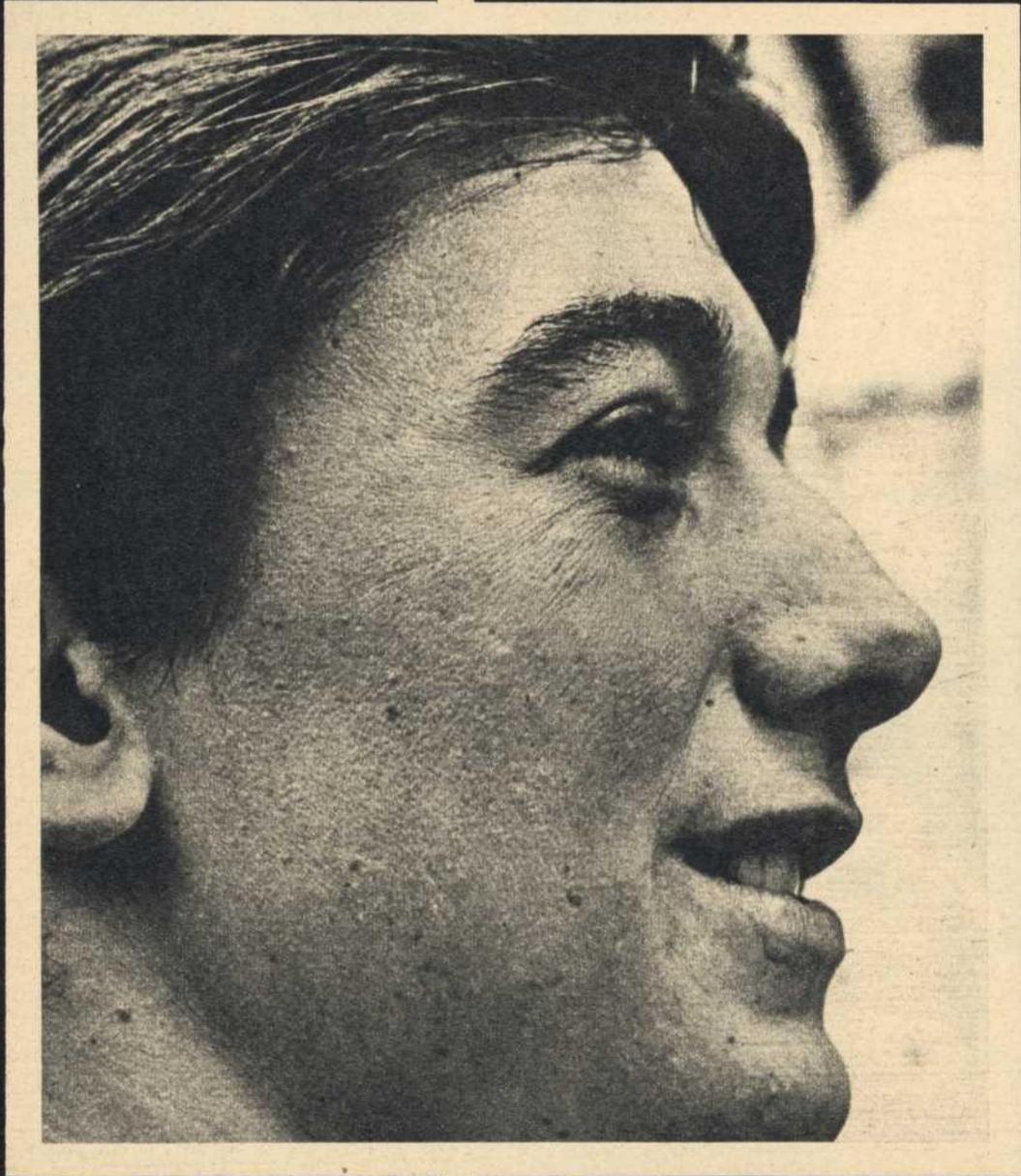
¡JUAN

¡JUAN

JOSE!

JOSE!

JOSE!



¡EL SI PUEDE REIR SATISFECHO!

La Feria de Córdoba en el aire

CANOREA DICE «SI» A CORDOBES Y «NO» A PALOMO

CORDOBA. (Servicio especial.) A quince días escasos de la Feria de Córdoba, Canorea aún no ha determinado si dará dos o tres corridas de toros. El número de festejos depende de la decisión de Manuel Benítez. Si éste aparece en los carteles las corridas serán tres; en caso contrario, quedarían en dos, con una buena reducción en los precios de las entradas.

Con respecto a lo anterior, Canorea ha hecho unas manifestaciones a los informadores cordobeses en las que puso de manifiesto que esperaba la contestación de Cordobés, con quien ya había hablado. Que para el de Palma del Río disponía de una o dos tardes con el ganado que quisiera, no así con Palomo, con quien había rescindido los contratos y al que no podía incluir por tener otros compromisos.

Cordobés dice que él «tiene que torear en la Feria de su tierra y que Canorea le está echando el público encima», «que él y Palomo bien pueden tomar parte en esta Feria y —lo que es más importante— que Canorea no ha hablado con él de nada de esto.»

Y aquí, queridos lectores, aparece el lío. Un lío que se ha tratado de aclarar o desliar, como ustedes quieran, en una rueda de Prensa —los sufridos informadores ¡siempre de rueda en rueda!— en el hotel del famoso.

Efectivamente, en un ambiente enrarecido, con Cordobés visiblemente alterado, al que acompaña el teniente de alcalde y presidente de la Comisión Municipal de Ferias y Festejos de Córdoba, don Antonio Alarcón Constan; don Eduardo Lozano,

apoderado de Palomo «Linares»; Paco Ruiz, su apoderado, y don Manuel Montes. Este, hermano político del diestro, nos dice que Cordobés y Palomo están dispuestos a ingresar al señor Canorea la cantidad que éste estime como beneficios de esta posible corrida y a darla ellos por su cuenta, manteniendo los precios del año pasado, que Canorea, a pesar de sus manifestaciones no había hablado con nadie allegado a estos dos diestros, respecto a su inclusión en los carteles de la Feria, que esto ha sido debido a un imponderable, ya que se había encargado de ello una tercera persona que por diversas circunstancias no había podido hacerlo, que Cordobés puede torear; que Palomo, no; que el interés de Cordobés es enorme por actuar ante sus paisanos; que la Comisión Municipal tiene interés en

el mayor esplendor de la Feria taurina. ¡Vaya lío gordo!

En el curso de la rueda informan que Canorea se encuentra en el hotel. ¡Llega, como llamado, con campanilla!

—¡Que suba y aclare ante estos señores las cosas!, dice Cordobés.

Tras una pausa en la que unos y otros dudan en enfrentarse hay una reunión previa en la suite del torero con Canorea, Lozano, Ruiz, Cordobés y el señor Alarcón Constan, de la que resulta lo siguiente:

—Canorea, a la oferta de Cordobés de dar ellos la corrida no puede decir sí ni no, hasta que cambie impresiones con el resto del grupo de empresarios.

—Que existe una posible solución a base de que la corrida sea montada por alguien ajeno

a la empresa, como un organismo o entidad, como puede ser la misma Comisión de Ferias o la Asociación de la Prensa.

—Que en un plazo de veinticuatro horas el señor Canorea dará una contestación definitiva, aceptando o denegando la oferta.

En resumen, podemos decir que los pactos se enfrentan de veras. De una parte, los compromisos contraídos entre sí por los empresarios, y por otra, el ya famoso pacto de Villalobillos con Cordobés y Palomo. Y en medio de estos dos pactos, aguantando la batalla, la afición de Córdoba confiando en que todo esto, aunque sea por una sola vez, resulte en beneficio de esta sufrida afición que calla, observa y paga en taquilla.

Texto y fotos: LADIS

CORDOBES ARGUMENTA:

«ORGANIZAR ELLOS LA CORRIDA Y PAGAR A CANOREA RELIGIOSAMENTE»

PERO EL EMPRESARIO NO SE DECIDE:

«TENGO QUE CONTAR CON LOS OTROS EMPRESARIOS»

TOTAL: IMPORTANTE BATALLA EN LA GUERRA DE LOS «PACTOS» TAURINOS



¿ACUERDO?—“Señor Canorea, usted no habló conmigo sobre la Feria de Córdoba, pero podemos llegar a un acuerdo. Eso depende de usted...”



CLARIDAD.—Manuel Benítez fue detallando, “dedo a dedo”, cosas y cosas relacionadas con él y la afición de Córdoba.



OFERTA.—“Déjenos a nosotros que organicemos la Feria de mi pueblo. Y ahora mismo le firmo un cheque..., ¡y todos contentos!...”

MARIA TERESA VILLANUEVA LAFUENTE, DE VALENCIA, PREMIADA CON LAS 10.000 PESETAS DEL CONCURSO

«¿QUIEN SERA EL TRIUNFADOR DE LA FERIA DE ABRIL EN SEVILLA?»



AZAR.—Los 49 boletos recibidos, que daban como triunfador a Manolo Cortés, fueron depositados en esa caja, de donde, al azar, el notario extrajo uno, que fue el premiado.



ACTA.—El oficial notario, don Pedro de la Torre, redacta el correspondiente acta que da fe y legitimidad al nombre.



FIRMA.—Finalizó el acto con la firma del notario del Ilustre Colegio de Madrid, y de don Faustino Dilla que representaba al administrador de EL RUEDO.

LECTURA.—Don Juan Antonio González Gallo, en presencia del oficial notario y personal de EL RUEDO, lee el nombre de la agraciada: María Teresa Villanueva Lafuente, de Valencia.

(Fotos: MONTES.)



La elección, al azar, la realizó el notario don Juan A. González Gallo, quien dio también fe del acto

El pasado miércoles, a la una de la tarde, se llevó a cabo en el despacho oficial del notario, don Juan Antonio González Gallo, perteneciente al Ilustre Colegio de Madrid, la elección, al azar, del boleto triunfador del concurso de EL RUEDO «¿Quién será triunfador de la Feria de Abril de Sevilla?»

Como decimos, el señor González Gallo, eligió al azar el boleto agraciado, sacándolo de una caja donde, con anterioridad, habían sido depositados los 49 boletos que dieron triunfador al diestro Manolo Cortés.

La papeleta premiada había sido rellena y rubricada por la señora o señorita María Teresa Villanueva Lafuente, con domicilio en Valencia, en la avenida del Alférez Provisional, 24, y tuvo entrada en nuestra Redacción el día 25 de marzo.

Tras de ser leído por el propio notario el nombre de la agraciada con las

10.000 pesetas de premio, el oficial notario, don Pedro de la Torre Ramos, redactó el correspondiente acta, dando fe con su firma de la legitimidad de la adjudicación del premio don Juan Antonio González Gallo, en presencia de don Faustino Dilla Carpintero, jefe de administración de EL RUEDO, que representaba al administrador, don José Barea, y de don Jesús Sotos y don Carlos Montes, en representación de la dirección y redacción de la revista.

EL RUEDO, a la vez que hace público el resultado de nuestro último concurso, envía a la señora o señorita agraciada su más cordial enhorabuena, cuya entrevista aparecerá en nuestro próximo número.

Y ahora a esperar ya el resultado del concurso «¿Quién será el triunfador de las corridas de San Isidro, en Madrid?», cuyo último día de recepción de boletos fue el pasado viernes, día 9.

Don *M. Teresa Villanueva Lafuente*
con domicilio en la calle *Ave. Alférez Provisional*
número *24*, ciudad *Valencia*
provincia de *Valencia*, pronostica que el
triunfador de la Feria de Abril de Sevilla será el diestro
MANOLO CORTES

Firma:
M. Teresa Villanueva

AVISO.—Los boletos deberán enviarse al semanario EL RUEDO, avenida del Generalísimo, 142, Madrid-16, indicando en el sobre «Para el triunfador de la Feria de Abril de Sevilla». El número de boletines que cada lector puede remitir es limitado.

9-4-69

BOLETO.—Y ahí tienen ustedes el boleto relleno y firmado por María Teresa Villanueva Lafuente. Tuvo entrada en nuestra Redacción el día 25 de marzo. Enhorabuena.

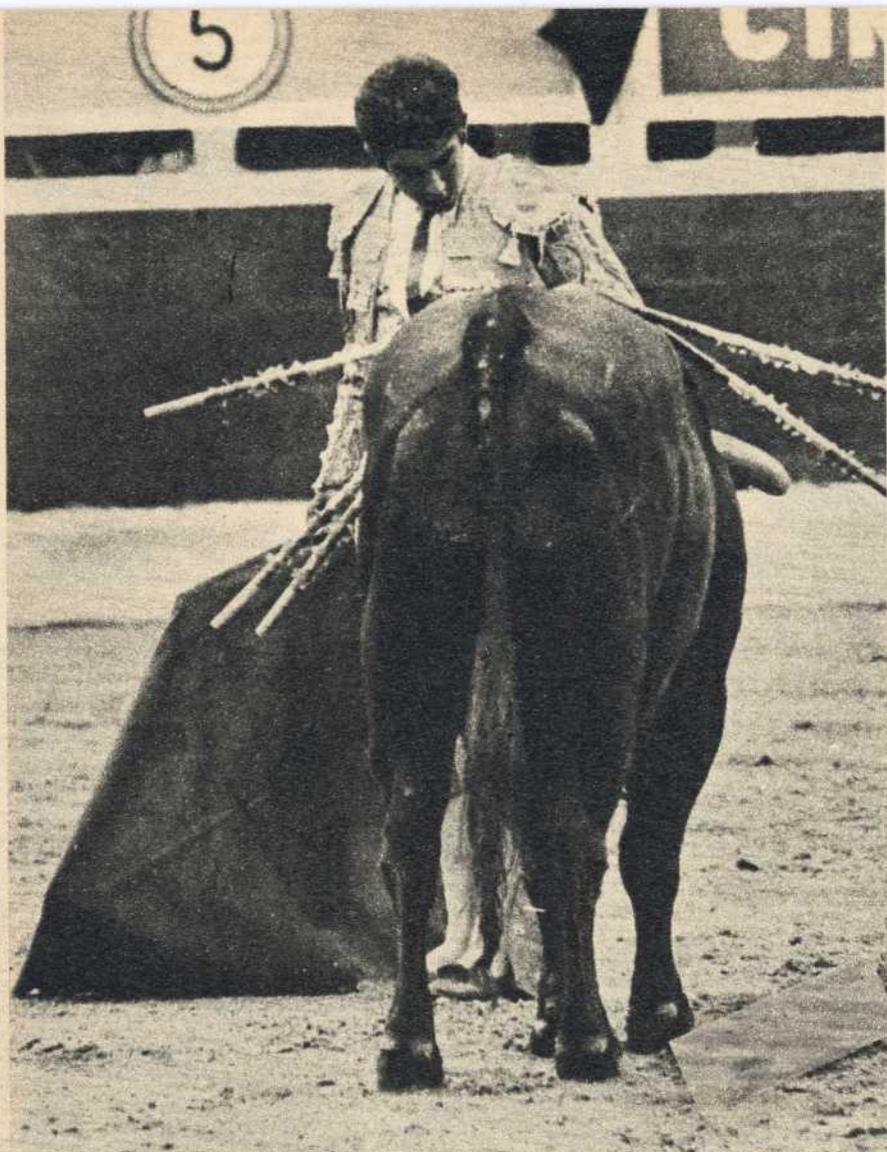
A EL RUEDO, al conmemorar sus Bodas de Plata, con el fiel propósito de que mis actuaciones nunca defrauden a la afición»



GABRIEL DE LA CASA

(El torero que se exige a sí mismo actuación tras actuación)

¡ES GARANTIA EN LOS CARTELES FESTIVOS!



**HAY UN TORERO
DE CUERPO
ENTERO EN**

JOSE FALCON

En todas las
actuaciones
siempre
consigue los
máximos
premios



JOSE FALCON

(EL PORTUGUES DE FINO ESTILO, VALENTIA Y GARRA)

El domingo taurino

CORRIDA SERIA DE PABLO ROMERO EN BARCELONA

BARCELONA

CORRIDA ABURRIDA

BARCELONA (De nuestro corresponsal). — Había animación entre los aficionados para ver a los publicorromero. El buco juego de los dos últimos encierros de la anterior temporada, creadora de la leyenda de «Potricos» ilusionaba a la parroquia. Los toros andaluces han tenido bonita lámina, cuajo y respetables cabezas. El comportamiento ha sido desigual. Los dos primeros han sido muy dóciles a la muleta. El segundo tomó seis varas y le dieron la vuelta al ruedo. El tercero llegó a la muleta con corto viaje; el cuarto fue tardó. El quinto salió suelto de las varas y el sexto adquirió sentido y tuvo una bronca embestida.

Ostos, con el noble enemigo que le correspondió en primer lugar, estuvo fácil. Pero le faltó entrega, y su faena resultó fría y distante. Después de un pinchazo sin soltar recetó una hasta la guarnición. Le aplaudieron. Lo mejor al cuarto fueron las chichelinas del quite. El ecijano se comportó con demasiadas precauciones con su tardo enemigo. Lo rindió de tres pinchazos y una entera. Silencio.

Tampoco puede decirse que tuviera un éxito en el quinto, que mató por percance de Limeño. La res salió suelta de las varas y acusó cierta mansedumbre. Empezó bien Ostos la faena muleteril, empapando al bicho en el trapo. Pero al sufrir un derrote, descendió su labor y requiriendo la tizona pasaportó al bicho de dos pinchazos y una honda.

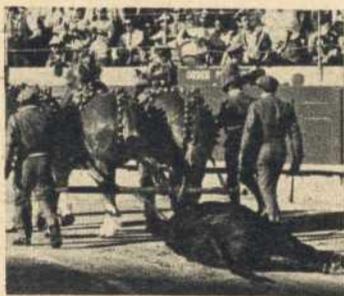
A Limeño le correspondió, en primer lugar, un toro de 597 kilos, de aparatosas defensas, emmorrillado y con cuajo. La res tomó seis varas, arrancándose de lejos. Ordenó Limeño una faena seria bien compuesta, pero sin perderle el respeto a su enemigo, que tenía noble viaje. En una serie de naturales sonó la música en su honor. Propinó tres pinchazos y recetó una honda. Al tercer descabello la res le tiró un derrote con su poderosa cabeza, produciéndole una contusión en un hombro. Ostos rindió al «pavo» de tres medias, dos pinchazos y descabellos.

En cuanto a Hernando, estuvo muy voluntarioso y entregado toda la tarde. Veroniqueó muy bien a su primero, que saltó las cablas. Brindó al concurso. El bicho tenía un corto viaje pero Hernando le echó valor y emoción a su trabajo, construyendo una faena breve, pero eficiente y dominadora. Pasaportó a su enemigo de una hasta el puño y cetero descabello. Le concedieron una oreja.

Dos varas tomó el que cerró plaza. Se encontró Hernando con una res bronca y con sentido. Volvió a demostrar valor y sitio en la plaza. Y mandó al desolladero a la res de un pinchazo escupido y una honda. Le aplaudieron.

La corrida resultó aburrida. A las reses les ha faltado alegría, y a los toreros, acoplamiento y rabia de triunfo.

Rafael MANZANO



A este toro, de excelente presentación, de la ganadería de Pablo Romero, se le dio la vuelta al ruedo. Tomó seis varas. Sin embargo, la corrida resultó aburrida y a los toreros les faltó ánimo para triunfar.—(Fotos VALLS.)

CORTES CONQUISTO MALLORCA

Los seis ejemplares de doña Socorro Sánchez Dalp, tres terciados y muy cómodos de cabeza, los otros con algo más de trapío, sacaron mal genio y feo estilo, excepto el primero. El quinto pareció algo mejor, porque fue lidiado con más acierto y eficacia.

Gabriel de la Casa tuvo una actuación infortunada. No se entendió con ninguno de sus dos toros y anduvo borrado toda la tarde. Mató mal y escuchó severas protestas.

El triunfador absoluto de la tarde fue Manolo Cortés, muy valiente y artista en todas sus intervenciones. La faena en el quinto resultó ciertamente espléndida. Al primero lo mató de dos pinchazos y media casi entera, y escuchó una fuerte ovación desde el tercio. En el quinto logró un gran volapié y le fue concedida una oreja con petición insistente de la otra. Manolo Cortés conquistó al público mallorquín y merece una rápida repetición.

Juan José se mostró valiente y con buenos deseos, pero tampoco logró entenderse con sus dos enemigos. Tuvo poca fortuna con el acero, hasta el punto de escuchar un aviso en este último toro.

La plaza registró algo más de media entrada.

Q. CALDENTEY

OTRO TRIUNFO DE CORDOBES Y LLUVIA DE OREJAS EN LA MAYORIA DE LOS FESTEJOS
Muy lucida la corrida de rejoneadores hispano-portuguesa

LERIDA

TRIUNFO DE CORDOBES

LERIDA, 11.—Plaza portátil de esta ciudad. Toros de Antonio Pérez de San Fernando.

Alfredo Lez, mejicano, en su primero toreó con ambas manos y acabó con una estocada. (Una oreja.) En su segundo consiguó sacar unos buenos derrechosos y al natural. Mató de una estocada.

Manuel Benítez «Cordobés», a su primero le da unos buenos paseos por alto, a los que siguen ayudados, naturales, redondos y un circular. Mató de una contraria y descabello a la primera. (Una oreja.) Al quinto de la tarde lo recibe con paseos por alto, que son ovacionados. Aguanta inverosímilmente que el toro pase por donde él quiere, y el público se enardece y pide la oreja antes de entrar a matar. Mató de media estocada y descabello a la primera. (Dos orejas y rabo.)

Manuel Amador no tuvo mucha suerte en su primero. No acierta a la hora de matar, lo que hace de una estocada y varios intentos de descabello. (Puntos.) Al sexto lo trabaja a base de derrechosos y naturales, y mata de una estocada y descabello. (Vuelta al ruedo.)

OREJAS PARA FALCON Y VICTOR MANUEL MARTIN

ZAMORA, 11.—Corrida patrocinada por el Gobernador Civil a beneficio de la vivienda del necesitado. Toros de Arellano y Gamero-Cívico, que no dieron juego.

Victor Manuel Martín, faena por naturales y desplantes, para un pinchazo sin soltar, media y descabello. (Petición de oreja y vuelta al ruedo.)

En su segundo, faena por naturales, para un pinchazo sin soltar, una estocada y tres descabellos. (Silencio.)

En el tercero da algunos redondos con mucho cuidado, ya que el toro se cae. Una tendida y descabello. (Oreja.)

José Falcón, faena variada, para media bien señalada y descabello. (Petición de oreja y vuelta al ruedo.)

En su segundo, faena valiente, para una gran estocada y descabello. (Oreja.)

En el que cierra plaza faena variada, para dos pinchazos, dos medias y descabello.

MUY BUENA LA CORRIDA DE REJONEADORES

ARANJUEZ, 11.—Corrida de rejoneadores hispano-portuguesa. Actúan Armando Conde y Fernando Salguero, de Portugal, y los hermanos Peralta. Cuatro toros de Manuel Sánchez Cabañero y dos de Leopoldo Lamamie de Lairac, muy buenos y bien presentados.

Armando Conde, muy valiente cavando rejones y banderillas. Terminó de un rejón de muerte.

Angel Peralta, magnífico en rejones y banderillas. Mató de los rejones de muerte. (Dos orejas y petición de rabo.)

Fernando Salguero clavó rejones y banderillas, derrochando arte y valor. Dos rejones de muerte y termina el sobresaliente de dos pinchazos y descabello. (Petición de oreja y dos vueltas)

Conde y Salguero rejonean el cuarto toro al alimón, efectuando una labor muy meritoria. Terminaron de dos rejones de muerte cada uno. (Gran ovación y vuelta al ruedo.)

Rafael Peralta obtuvo un gran éxito en banderillas. Terminó de un rejón de muerte. (Dos orejas y petición de rabo.)

Los hermanos Peralta torean juntos al sexto y obtienen un éxito grande. Angel Peralta termina de un rejón de muerte. (Dos orejas y rabo.)

BUENA TARDE DE MIGUEL MARQUEZ

TOULOUSE (Francia), 11.—Cinco toros de Buendía y uno de Marcos Nuñez, bravucones.

Miguel Mateo «Miguelín» fue ovacionado en su primero y se silenció su labor en el segundo.

Angel Teruel hizo una buena faena a su primero, al que cortó una oreja. En el otro fue muy ovacionado.

Miguel Márquez fue el triunfador de la tarde. Dio la vuelta al ruedo en uno y cortó las dos orejas y el rabo en el último.

NOVILLADAS

Vista Alegre (Madrid)

CURRO VAZQUEZ SIGUE SUS TRIUNFOS

MADRID, 11.—Novillos de Rodríguez Pacheco Hermanos, irregulares, pero que se dejaron tocar.

José Escobar, vuelta y división. Le falta oficio y gracia.

Curro Vázquez, que cuajó dos faenas de mucha calidad, dio la vuelta en cada uno de los suyos porque falló con la espada en ambos.

Antonio Porras, ovación y silencio. Estuvo a merced de sus enemigos.

BIEN TORRES Y MARISMEÑO

SEVILLA, 11.—Novillos de Rocio de la Cámara, buenos. Calero, ovación en los dos. Marismeño, palmas y oreja.

Rafael Torres, aplausos y oreja.

BUENA ACTUACION DE PUNO

VALENCIA, 11.—Novillos de Socorro Sánchez Dalp, buenos.

Santiago López, vuelta y oreja.

Manuel Rodríguez, ovación y vuelta.

Puno, una oreja en cada uno. Salió a hombros.

COGIDA MUY GRAVE DE LORENZO DEL OLMO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES (Madrid), 11.—Novillos de Herederos de Flores Albarrán, mansurrones.

La corrida quedó en un mano a mano entre Fidel San Justo y Levantino por cogida de Lorenzo del Olmo.

Fidel San Justo, silencio, saludos y vuelta.

Vicente Martínez «Levantino», vuelta, oreja y oreja.

Lorenzo del Olmo fue em-

pitonado al lancear a su primer enemigo, segundo de la tarde. He aquí el parte facultativo de su cornada:

«El diestro Lorenzo del Olmo sufre herida por asta de toro en el tercio medio inferior del muslo derecho, con dos trayectorias. Rompe vena safena y músculos abductores, rompe la vena femoral en unos diez centímetros de extensión, consulta la arteria femoral. Rompe el nervio y llega al fémur. Gran hemorragia «Shock» traumático. Pronóstico muy grave. Firmado, doctor Gálvez.»

MUY BIEN DAMASO GONZALEZ

ZARAGOZA, 11.—Novillos de los Campillones. Al primero se le dio la vuelta al ruedo.

Gregorio Lalanda, oreja y ovación.

Julián García, ovacionado.

Dámaso González, dos orejas y gran ovación.

OTRO ALUVION DE OREJAS

HERRERA DE PISUERGA, 11.—Novillos de José Luis Rodríguez, buenos.

Raúl Sánchez, dos orejas y dos orejas y rabo.

Paco Bautista, dos orejas y oreja.

MAS OREJAS

TORREMOLINOS, 11.—Novillos de Hidalgo Martín, con genio.

Angel Llorente, ovacionado en ambos.

Juanito Muñoz, oreja y vuelta.

Pepín Martín, palmas en los dos.

MUCHAS OREJAS

VILLAREAL, 11.—Novillos de Hermanos Frías, aceptables.

Enrique Cañadas, cuatro orejas en los suyos y vuelta en el que mató por cogida de Otro.

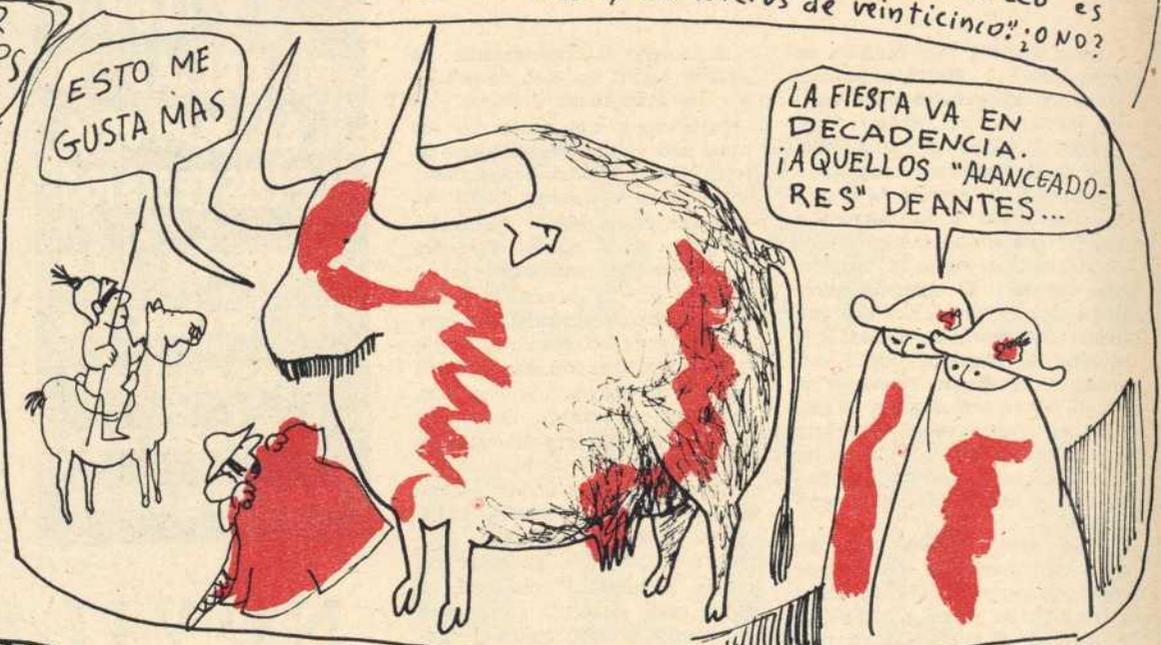
José Sáez «Otro», dos orejas en el que mató.

La rejoneadora Princesa fue ovacionada.

COMICS DE LA FIESTA DESDE ESTAS PÁGINAS

VEINTICINCO SIGLOS O CONTEMPLAN

(NOTA DEL AUTOR: ya se que lo que cumple "El Ruedo" son 25 años, pero, como se demuestra en la historia, el toreo es intemporal. Traten de analizar si no el refran que dice: "Los toros de cinco y los toreros de veinticinco"; ¿O NO?



Y UNA MIRADA AL FUTURO. (100 años de EL RUEDO)



En seguida estará con ustedes...

MANOLO MARTINEZ

(El mejicano de oro)



MANOLO MARTINEZ

Aprovecha estas Bodas de Plata de EL RUEDO para enviar a toda la afición española un saludo cordial



CURRO VAZQUEZ, EL NUEVO VALOR QUE PIPO ESTA LANZANDO EN EL PLANETA DE LOS TOROS

CUANDO APROBO EL INGRESO DE BACHILLERATO SU PETICION DE PREMIO FAMILIAR FUE ESTA: ¡TOREAR!

APETITO.—A la edad de Curro no existen fronteras para comer. Se está dispuesto siempre. Ahí, durante la Feria sevillana, espera impaciente el momento de iniciar el «despeje»... (Fotos: DIEGO.)

TIENE DIECISIETE AÑOS Y POSEE, SEGUN EL, ADEMAS DE ANGEL, UN CINCUENTA POR CIENTO DE VALOR Y OTRO CINCUENTA POR CIENTO DE ARTE

Le gustaría tomar la alternativa en la Feria de abril de Sevilla del año próximo

UNO no conocía personalmente a Curro Vázquez, el nuevo valor novilleril descubierto nada menos que por Rafael Sánchez, el celeberrimo Pipo. Pero con un whisky en la mano por parte de éste tuve el gran gusto de hablar por vez primera con él. Uno —era en Sevilla, en su Feria de abril— terminaba de salir del hotel y se dijo: «Vamos a ver qué se habla por aquí...» Y frente al hotel Colón —de nada, nuevamente, por la publicidad—, en ese bar que queda a la izquierda, anfitrión también de taurinos y donde Julio Estefanía se empeñó dos días en pagar mi consumición, con gesto de galantería mayúscula, colocando sobre el «está pagado» una frase literaria u otra de halago a EL RUEDO. En ese bar, digo, encontré al Pipo, buen amigo, aunque a veces discuta con el periodista por teléfono. Nos dimos un abrazo. «Me alegro de verte...» «Mira; éste es Curro Vázquez, de quien ya te he hablado en ocasiones...» «Este va a acabar con el cuadro...» «Este tiene corazón, tiene aguante, tiene garra, tiene arte, tiene todo eso que debe tener un buen torero...» «De verdad, Jesús, éste va a ser figura del toreo...» «Lo dice Pipo, y Pipo pocas veces se equivoca.»

—Pues, debes ser un fenómeno, chaval...

—Bueno; a eso aspiro, señor.

—¿Por qué?

—Tengo mucha fe en mí y en mi poderado.

Cambio de tercio. Y de frases. De palabras. Llegan tres compañeros periodistas más. «No; no quiero otro whisky, Rafael. Son las seis de la tarde, ¡hombre!...»

Y cogí, mano sobre el hombro, al chaval, al novillero. Hablé con él de cosas trascendentes. Quería auscultar su forma de ser y de proceder. Me fiaba de lo que Pipo había dicho. Pero quería conocer al futuro as... fuera de la plaza.

—Voy a hacerte una entrevista para EL RUEDO, niño.

—Sí; claro, EL RUEDO. Me lo leo de «tomo a lomos». Claro, claro; EL RUEDO. ¡Cómo voy a agradecerse!...

—A mí, no; a EL RUEDO.

Y hablo nuevamente con Rafael Sánchez «Pipo», que, ignoro por qué, estaba eufórico. Optimista, como siempre Alegrote, alegrote... ¡Y no me digas que no, Rafael...!

—Bueno; mañana, a las once, en el hotel.

—Ya lo sabes, futuro «as»—le dijo a su poderdante, el joven Curro.

—¿Dónde vas ahora, mocete?— pregunté al novillero.

—Al cine. Ponen una película de toros. Voy con un amigo.

—¿De verdad?

—Palabra.

—¿Bebes?

—Ni una gota, ni media. Ya lo ha visto: una naranjada... Y eso por estar

con ustedes cinco minutos... ¡Me gusta tanto hablar con ustedes, sobre todo cuando hablan de defectos o de virtudes de un torero...! Ya me voy... Mañana, a las once, ¿eh?

Las once menos cinco de la mañana del día siguiente. Y noto que me tocan por detrás: «Buenos días, don Jesús; para que vea que soy puntual...»

Curro Vázquez atrae. Es vivaz. Tiene ángel toda su persona. Se ve a las primeras de cambio. Y más todavía cuando se han cambiado palabras con el vivaracho niño. Posee inteligencia natural. Es sagaz. Sabe comportarse. Y estar. Y algo más.

—¿Has estudiado, verdad?

—Sí; sí, señor.

—Ya sabía algo de eso. Pero cuéntamelo tú.

—Cuando aprobé el ingreso de Bachillerato, mi padre quiso premiarme con algo que mereciera la pena. Preguntó: «¿Qué quieres?» Y me apresuré a contestar: «Torear.» Bueno; pues mi padre, que, pese a todo lo que diga, se oponía a eso, transigió. Me llevó a la finca «Garrido», en Santa Elena (Jaén). Le di ocho naturales seguidos a una becerra. No me dejaron más. Pero, para mi edad, pensé que ya estaba bien. ¡Gran premio! ¿Que no, don Jesús?

—Claro, claro...

El padre de Curro, según éste, era taurino de pro. Creo, incluso, que semi periodista, pues ejerció la corresponsalia de Cifra en Linares durante algunos años. Padre de siete hijos. Curro hace el número cinco.

—Pero, ¿de dónde eres: de Linares o de Sevilla?

—Nací aquí, pero me bautizaron en Linares. Vine al mundo el 1 de mayo de 1952.

—¿Diecisiete años flamantes...!

—¡Y muchas ilusiones por delante! A los ocho años marché a Madrid. Estudié hasta segundo curso de Bachillerato, pero lo dejé, ¿sabe? Y es que ya me tenía ganado para siempre el «gusanillo ese» de los toros...

—¿Cuándo conociste a don Rafael?

—A los doce años. Para mí es un ídolo.

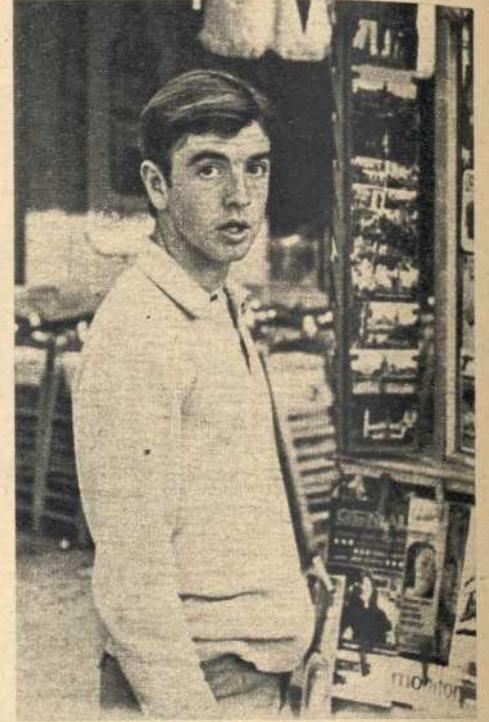
Año 1968. Toreo Curro Vázquez veinticinco novilladas sin caballos. Acude a tientas y cercados. Va de la mano de su apoderado conociendo profundamente, de verdad, el secreto de los toros. Practica y gusta a todos cuantos le ven...

Año 1969. Debuta en Vista Alegre con picadores. «En la capital de España, como los grandes...» Un gran éxito el suyo. Dos orejas, para empezar, no está nada mal. Luego, hace dos domingos, acudió a Burgos. La apoteosis... Otra vez Vista Alegre. Nuevo éxito... Está embalado y acaba de empezar.

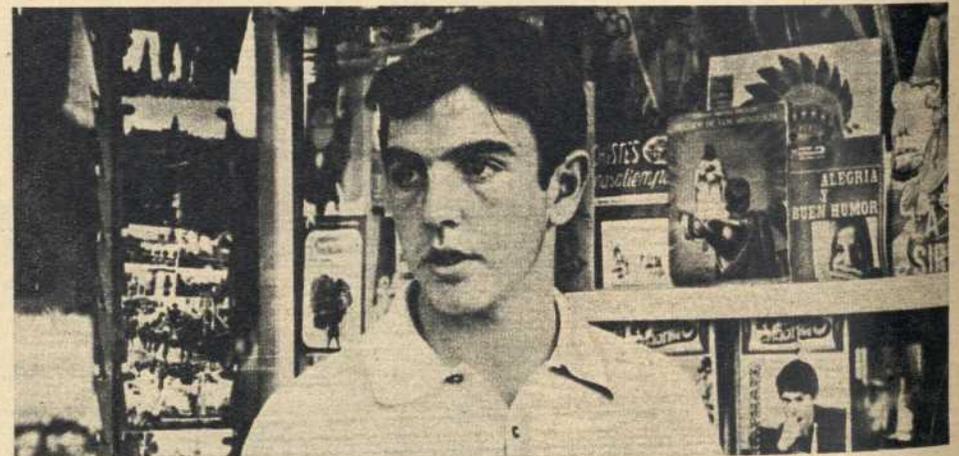
—Estamos en una primera etapa de mi lanzamiento. ¡Y espero tanto de Pipo...!



MISA.—Era domingo festivo y el chaval, como buen católico, acudió a oír la misa preceptiva. El fotógrafo le sorprendió a la salida de la iglesia sevillana.



INFANTIL.—Pese a ser vocacionalmente torero, el valor descubierto por Pipo no puede evadir su edad y sus cosas. Así, cuando el entrenamiento «del toro» le deja libre, se acerca a los quioscos en busca de un «tebeo».



MUSICA.—También en Curro Vázquez se encuentra otra afición: la música. Y en el momento que pasa por una tienda de discos, allá queda su atención y, en este caso, la fotografía.

—Esto está muy mal, chaval. ¿O tú no lo ves así?

—Lo veo muy difícil, porque hay mucha competencia. Pero cuando hay un torero que se arrima todas las tardes y sabe lo que se lleva entre manos, lo difícil puede ser fácil.

—¿Cómo eres tú?

—Toreo con mucho arte, porque así siento el toreo bueno.

—Quédate con una cosa. ¿Arte o valor?

—No me quedo con nada. Hacen falta las dos cosas. Con una sola no se puede llegar a ser algo importante. Deben conjugarse las dos perfectamente. Poseo un cincuenta por ciento de

esto y otro cincuenta por ciento de aquello.

—Oye, futuro as: ¿Dónde te gustaría tomar la alternativa?

—Aquí, en Sevilla.

—¿Cuándo?

—La próxima Feria de abril, por todo lo alto... ¡Ya sueño con realizar ese paseillo...! Pero antes he de dar mucho que hablar en estos terrenos novilleriles.

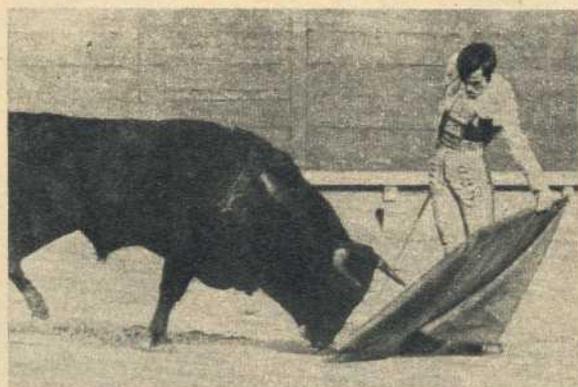
Así es Curro Vázquez, ese chaval descubierto en buena hora por Rafael Sánchez «Pipo». ¡«Cuasi» nada al aparato! ¡Digo...!

Jesús SOTOS



TOREA, EMOCIONA Y TRIUNFA...

¡¡JULIAN GARCIA!!



1969 está lanzando al planeta de los toros a un auténtico diestro de garra y aguante...



¡¡DE LOS QUE NO ENGAÑAN NUNCA!!

BODA DE NUESTRA COLABORADORA

YAYO HUERTAS



Una foto de la novia acompañada por sus hermanos y otra —muy elegante con la gracia de su moderno tocado— momentos antes de la solemne ceremonia. (Fotos Carlos Montes.)

Creemos que a nuestro número dedicado a las Bodas de Plata le hacía falta una encantadora novia, y aquí la tenemos. Es nuestra colaboradora María del Sagrario Huertas Vega, Yayo Huertas, que el pasado día 8 contrajo matrimonio con don César Benayas en el Santuario del Corazón de María.

Apadrinó a su hija don Víctor Huertas, personalidad muy destacada en el Grupo de Ganaderos de Lidia, diputado provincial de Toledo y hombre cordial y abierto a la amistad, sentimiento en el que es correspondido por los más amplios y selectos círculos toledanos y de la capital. Fue madrina doña Consuelo de la Vega, señora de Benayas, madre del novio.

Más de seiscientos invitados —entre los que vimos personalidades de la aristocracia, la política, Procuradores en Cortes y ganaderos de bravo— fueron espléndidamente obsequiados con una cena en los salones de un moderno y distinguido hotel madrileño.

Yayo Huertas —bella señora de Benayas en la actualidad— recibió sonriente los plácemes y felicitaciones de sus muchos amigos y salió en viaje de luna de miel a las Islas Canarias.

Deseamos a nuestra gentil colaboradora —al darle nuestra cordial enhorabuena— que la felicidad de estos momentos sea una constante en su vida.



LANCES DE ACTUALIDAD

TROFEO AL TORO MAS BRAVO DE SAN ISIDRO

La Peña taurina universitaria «La Garrocha», del Colegio Mayor colombiano «Miguel Antonio Caro», ha creado un trofeo destinado al toro más noble y bravo de las actuales corridas de San Isidro.

El Jurado que dicha Peña ha designado para otorgar el mencionado trofeo está presidido por el excelentísimo señor embajador de Colombia en España, doctor Guillermo León Valencia, y formado por los siguientes señores: don Rafael Campos de España, don José Montes Iñiguez, nuestro compañero Don Antonio, don José Antonio del Moral, don Alvaro Arias «Don Justo» y los miembros de la Peña don Francisco Ruiz Meléndez, don Manuel de la Cruz Moreno y don Rafael Amorós Hernández, que ostentan los cargos de presidente, vicepresidente y vocal primero de la citada y entusiasta organización.

Por su indicio del retorno de la afición intelectual juvenil por la Fiesta, y más especialmente por el toro de lidia, destacamos la creación de este trofeo, al que deseamos muchos años de tradición y prestigio.

LAS CORRIDAS DE SAN ISIDRO, EN RADIO CENTRO,

Todos los días, a las once de la noche, en su emisión diaria, «Fiesta de toros», la importante emisora de la capital de España Radio Centro ofrece a los aficionados de toda España la crónica especial de la corrida celebrada en la plaza de las Ventas, en texto de nuestro querido compañero el prestigioso y popular periodista Julio Estefanía. Como cronista en Madrid de Radio Popular, de Sevilla, también transmite Julio Estefanía su crónica taurina a las nueve y media de la noche.



TV ALEMAN TRAS LA RUTA TAURINA DE HEMINGWAY

Se encuentra, por unas semanas, con nosotros el productor y director del canal 1 de la televisión alemana Leo Pat. Su objetivo es rodar, en 35 milímetros, escenas para un largometraje basado en la literatura taurina de Ernest Hemingway.

Tras orientarse, por la familia Dominguín, de la idea personal que el Premio Nóbel tenía de la Fiesta. Leo Pat y su equipo de ayudantes, Charly Blöhm y Dietmar Jütten, partieron para Sevilla a fin de completar las secuencias que requiere el guión pre-concebido.

SE CASO MANOLO MARTINEZ

El diestro mejicano Manolo Martínez Ancira contrajo matrimonio religioso con Bertha Ibaruegoitia Cortázar, hija de un conocido ganadero de reses bravas. El matrimonio civil se había efectuado con anterioridad.

La ceremonia religiosa fue oficiada por el reverendo padre Carlos Romero en el templo del pronto Socorro, ubicado en el aristocrático barrio de Las Lomas de Chapultepec, de esta capital.

A la boda asistieron pocas personas relacionadas con el mundillo de los toros.

BERNADO, EN MEJICO

El diestro español Joaquín Bernadó todavía tiene por delante un buen número de contratos a cumplir en plazas mejicanas antes de regresar a España.

Ayer, domingo, toreó con éxito en Mérida. El 15 toreará en Santiago Ixcuintla; el 18, en Tijuana; el 25 tiene ofertas para dos plazas, sin decidir aún cuál aceptará, y el 1 de junio toreará en Chihuahua.

Bernadó regresará a España el 3 de junio y se presentará en Málaga el 5 del mismo mes, para iniciar su campaña de este año.

AVISO A COLECCIONISTAS

Hemos recibido sendas cartas firmadas por nuestros suscriptores D. Pedro Alvarado, de Madrid; D. Fermín Sebastián, de Pamplona, y Mr. Keith Pollock, de Brighton (Inglaterra), en las que nos interesan números para completar colecciones, que, desgraciadamente, no podemos servirles por ser de los agotados. A estos señores y a otros que puedan encontrarse en el mismo caso queremos recordarles que en librerías de lance, en el

mismo Rastro madrileño, se encuentran a veces los números que en nuestros remanentes faltan. Hay también aficionados que por haber sido previsores se encuentran ahora con que no sólo tienen sus veinticinco años completos, sino que cuentan con colecciones incompletas adicionales con las que les es posible acudir en socorro de los que tienen claros en las suyas. Recordamos un nombre concreto, que vamos a reproducir en beneficio de estos tres indicados suscriptores: es el de don Lucio Losarcos León, calle de Jordán, número 7, Madrid, que en diversas ocasiones ha podido ser útil en coleccionistas en apuros. Deseamos pueda serlo una vez más.

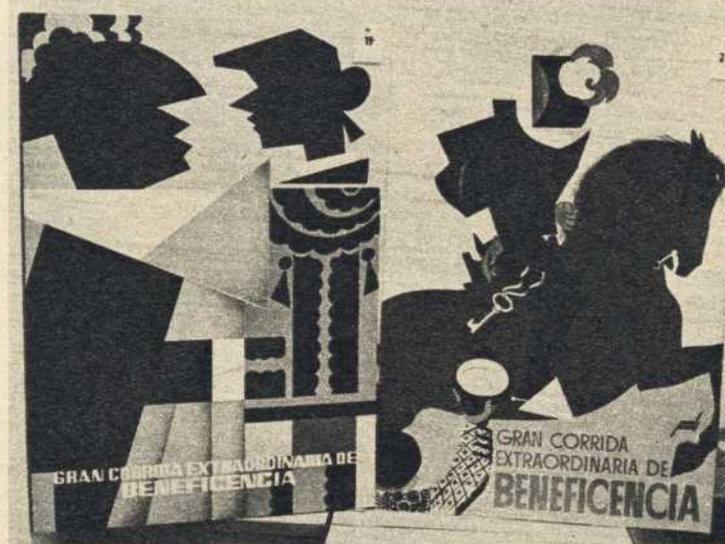
LOS BECA BELMONTE INAUGURAN PLACITA

En la finca de la provincia de Sevilla en la que pastan las reses de la ganadería de los hermanos Beca Belmonte se inauguró días atrás una placita. Asistieron nu-



EL JURADO DEL TROFEO «EL PUYAZO»

Recientemente se reunió, en el mesón taurino de Julián Rojo, el Jurado designado por la Peña «El Puyazo» para conceder su anual y prestigioso trofeo al picador más destacado de la Feria de San Isidro, a fin de verificar un primer cambio de impresiones sobre su labor. En la foto figuran los señores Gárpide, Jiménez Guinea, Alfonso Navalón, Benito Nogueira, Alfredo Quintas y Luis Gómez «Estudiante» en primera fila. Detrás, con nuestro compañero «Don Antonio», don Ramiro Calle, presidente de honor de la Peña, y los señores Pedro Torres, José Bermejo, Miguel Chamorro y Rafael Campos de España. También forma parte del Jurado —aunque se retiró antes de que los fotógrafos entrasen en acción— don Luis Fernández Salcedo.



CARTELES DE LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

En la mañana del pasado día 9 y en el salón de exposiciones de la Diputación Provincial, se dio lectura ante el Jurado calificador y numeroso público al acta en la que se proclaman los vencedores del tradicional concurso de carteles anunciadores de la gran corrida extraordinaria de Beneficencia 1969.

Entre los cuarenta y dos carteles de interesante factura y alto valor artístico que se habían seleccionado, correspondió el primer premio al número 24, obra de don Manuel Prieto, y el segundo, al trabajo número 19, presentado por don Miguel Lucas Sanmateo. Por sus destacados méritos, el número 12, del que es autor nuestro colaborador don Santos Saavedra Martín, ha sido adquirido por la Diputación.

Los asistentes al acto, entre los que figuraban la mayoría de los concursantes y buen número de críticos taurinos, recorrieron detenidamente la exposición admirando la calidad de las obras presentadas. En la foto, los dos carteles premiados.

merosos invitados, a los que atendieron inmejorablemente Juan Carlos y Rafael, que, además, se lucieron toreando varias becerras.

PRESENTACION EN SEVILLA DE DAMASO GONZALEZ

Parece ser que ha sido definitivamente escogida la fecha del próximo domingo, día 18, para la presentación de Dámaso González en el albero sevillano, y que Camará ha comprometido tam-

bién la fecha del siguiente domingo, día 25, para que repita en Sevilla.

EXPOSICION DE PINTURA TAURINA

En Palma de Mallorca ha celebrado una Exposición de sus óleos el ex matador de toros y ahora pintor de temas taurinos Domingo Uriarte. El autor ha quedado muy satisfecho, pues casi todos los cuadros han sido vendidos a precios muy favorables. Enhorabuena.

CORRIDAS DE REJONEADORES

En fechas muy próximas van a celebrarse dos, cuyos carteles han sido ya anunciados en forma definitiva.

La primera tendrá lugar el día 15, en Granada, y en ella se las entenderán con novillos de Moreno Santamaría los rejoneadores José Manuel Landete, Antonio Ignacio Vargas, Lolita Muñoz, Gaspar de los Reyes y Joaquín Moreno Silva.

La segunda tendrá lugar en Murcia, el día 18, organizada en honor de la mujer murciana. Se disputará en ella el I Trofeo Regional «Rejón de Oro» y correrá a cargo de dos españoles y dos portugueses. Serán los primeros Ángel Peralta—que lleva veintisiete años de caballero en los cosos—y el caballero más joven de nuestro país, el sevillano Antonio Ignacio Vargas, de veinte años de edad, triunfador de las tres corridas-Concurso de la Feria del Caballo, en Jerez de la Frontera. Ambos vestirán el traje corto campero, mientras que los portugueses, que serán Alfredo Conde y José Salgueiro, se presentarán ataviados al estilo portugués, es decir, a la federica. Tanto españoles como lusitanos rejonearán cada uno un toro individualmente, y luego otro más por parejas de cada nación. Las reses serán, probablemente, de Prieto de la Cal.

FIESTA CAMPERA EN HONOR DE BRITANICOS

Con asistencia de las señoritas británicas elegidas «Miss Naranja», «Miss Satsuma» y «Miss Clementina» se celebró en la placita del «camping» de Sta. Marta, en Cullera, una fiesta campera, a la que asistieron especialmente invitadas, las cincuenta y una parejas británicas ganadoras del Concurso organizado por el Grupo de Agrios del Sindicato Nacional de Frutos para la promoción de la naranja española en Inglaterra. Presidió el Jefe Nacional de dicho Grupo, y los asistentes salieron muy complacidos.

QUE SU BRILLANTE EJECUTORIA TORERA QUEDE GRABADA
COMO EJEMPLO EN LA MENTE DE TODA LA AFICION MUNDIAL

JULIO APARICIO

**Esta será su
última
temporada
en activo...
¡19 años se
ha mantenido
en auténtica
figura como
matador
de toros!**



¡PUEDE EL MAESTRO SENTIRSE ORGULLOSO!

MARCADOR DE TROFEOS 1969

Hasta el
11 de mayo

MATADORES

	Corr.	Orejás
Miguel Márquez	13	28
Antonio Ordóñez	10	12
Angel Teruel	10	12
Santiago Martín «Viti»	10	8
Franc. Rivera «Paquirri»	9	13
Paco Camino	9	10
Miguel Mateo «Miguelín»	7	7
Manolo Cortés	6	7
Seb. Palomo «Linares»	6	7
José Martínez «Limeño»	6	5
Jaime Ostos	6	4
Diego Puerta	5	8
Andrés Hernando	5	2
A. Millán «Carnicerito»	5	2
G. Corral «Juan José»	4	10
José Falcón	4	7
Victor Manuel Martín	4	6
Alfredo Leal	4	5
Ricardo de Fabra	4	4
José Fuentes	4	4
Dámaso Gómez	4	3
Victoriano Valencia	4	2
Rafael de Paula	4	0
M. Benítez «Cordobés»	3	8
G. de la Haba «Zurito»	3	7
Gabriel de la Casa	3	5
J. M. Inchausti «Tinín»	3	5
Pedrin Benjumea	3	4
Fernando Tortosa	3	4
Antonio Barea	3	1
Franc. Ruiz Miguel	2	4
Héctor Villa «Chano»	2	4
José Luis Román	2	3
Pedro Santamaría	2	3
Adolfo Avila «Paquirri»	2	2
Bienvenido Luján	2	2
Juan García «Mondéño»	2	1
Emilio Oliva	2	1
Luis Parra «Jerezano»	2	1
J. A. Alcoba «Macareno»	2	0

	Corr.	Orejás
Sancho Alvaro	2	0
Manolo Amador	2	0
A. Castellanos «Puri»	2	0
Sant. Castro «Luguillano»	2	0
Vicente Punzón	2	0
Curro Romero	2	0
A. Sánchez «Bejarano»	2	0
Vic. Fernández «Caracol»	1	4
Agap. García «Serranito»	1	4
José Ruiz «Calatraveño»	1	3
Pepe Osuna	1	2
Antonio Pérez	1	2
A. Rodríguez «Angelete»	1	2
J. Zúñiga «Joselillo de C.»	1	2
Ant. García «Utrerita»	1	1
Adolfo Rojas	1	1

Con una sola corrida y sin trofeos: Julio Aparicio, Paco Asensio, Juan Carlos Beca Belmonte, Paco Ceballos, Flores Blázquez, José Rivera «Riverita», Gregorio Sánchez, Gregorio Tébar «Inclusero» y Andrés Vázquez.

	Corr.	Orejás
Gregorio Lalanda	6	15
Juanito Muñoz	6	8
M. Alonso «Herrerita»	6	4
José Luis Parada	5	15
Paco Bautista	5	7
V. Martínez «Levantino»	5	7
Juan Asenjo «Calero»	5	3
Raúl Sánchez	4	9
Pepín Martín	4	6
Jaime González «Puno»	4	5
David Moreno «Morenito»	4	5
Francisco Ruiz Miguel	4	4
Curro Vázquez	4	4
J. Calleja «J. de Aragón»	4	3
José Sáez «Otro»	4	3
Manolo Rubio	4	2
Jacobo Belmonte	4	1
Antonio Castillo	4	1
Jesús Gómez «Alba»	3	5
Seb. Martín «Chanito»	3	5
J. L. Sánchez «José Luis»	3	5
Salvador Vega «Gallardo»	3	5
Fidel San Justo	3	4
F. Casado «Hencho»	3	3
Angel Llorente	3	3
Alonso Morillo	3	3
Joselito Tarjuelo	3	3
Antonio Rojas	3	1
José Luis Segura	3	1
T. Libreros «Bormujano»	3	0
Ramón Reyes «Ciclón»	3	0
José Miguel Álvarez	2	5
Antonio Barea	2	4
Simón Casas	2	4
Curro Machano	2	4
Luis Martín del Burgo	2	4
Franc. Gabriel Pericás	2	3
Antonio Porras	2	3
Manolo Amaya	2	2
Antonio Gil	2	2
Curro Alcalde	2	1
Antonio Luis Díaz	2	1
Pepe Luis Díaz	2	0
Fernando Serrano «Yiyo»	2	0
Santi Ortiz	1	5
Manuel Morales	1	2
Cons. Sánchez «Zorro»	1	2

	Corr.	Orejás
Nelson Villegas	1	2
León del Campo	1	1
Miguel Campos	1	1
J.É.C. «Luguillano Chico»	1	1
Curro Claros	1	1
Eusebio de la Cruz	1	1
Curro Fuentes «Parrís»	1	1
Manuel Montaña	1	1

Con una novillada y sin trofeos: Rafael Beca Belmonte, Tomás Belmonte, Curro Camacho, José Cañas «Cañitas», Ricardo Chibanga «Africano», José Escobar, Carmelo Espinosa, Ramón Fernández «Portorriqueño», José Luis Girón, Paco Granados, David Gutiérrez, Pepe Ibáñez, Rafael Infante, Manolo Linares, Enrique López Montoya, Juan Medrano, César Morales, José María Muriel, Jesús Narváez, Pepe Romero, Sánchez Cáceres, Máximo Valverde, F. Vaz «Curri de Camas» y Manolo Villanueva.

REJONEADORES

	Corr.	Orejás
Angel Peralta	10	14
Rafael Peralta	8	10
E. S. Torres «Bombita»	7	11
Antonio Ignacio Vargas	5	9
Conde de San Remy	5	0
Fermin Bohórquez	4	0
Francisco Mancebo	3	3
Juan Manuel Landete	3	1
Alfredo Conde	3	9
Gregorio Moreno Pidal	2	4
Gaspar de los Reyes	2	3
Manuel Vidrié	2	2
P. Labourdière «Princesa»	2	0
Alvaro Martínez Conradi	2	0
David Ribeiro Telles	1	2
José Samuel Lupi	1	1
Silvestre Navarro Orenes	1	1
Antoñita Linares	1	0
José Maldonado Cortés	1	0
Joaquín Moreno	1	0
Lolita Muñoz	1	0
J. F. Salgueiro	1	0

NOVILLEROS

	Corr.	Orejás
Tóbaló Vargas	13	33
Julián García	12	19
Henry Higgins	12	15
Dámaso González	11	29
Lorenzo del Olmo	8	15
Manuel Rodríguez	8	15
Vicente Linares	8	12
Rafael Torres	8	5
M. Libreros «Marcelino»	8	4
Julio Vega «Marismeño»	8	4
Santiago López	8	3
Manuel Maldonado	7	7
M. Ramos «Miguelete»	7	6

CARTELES PROXIMOS

MAYO

- MADRID (Ventas). — Miguelín, Paco Camhino y Miguel Márquez, con toros de Pérez Angoso.
- MADRID (Ventas). — Antoñete, Miguelín y Manolo Cortés, con toros de Urquijo.
- MADRID (Ventas). — Serranito, Tinín y Gabriel de la Casa, con toros de Osborne, y José Samuel Lupi, con un novillo de Mora.
- TOMELLOSO. — Vicente Punzón, Bienvenido Luján y Sancho Alvaro, con toros de Sotillo Gutiérrez.
- MADRID (Vista Alegre). — Paco Romero, Curro Vázquez y Antonio Porras (Julio Garrido).
- GRANADA. — Juan Manuel Landete, Antonio Ignacio Vargas, Lolita Muñoz, Gaspar de los Reyes y Joaquín Moreno Silva, con reses de Moreno Santamaría (fiestejo de rejoneadores).
- MADRID (Ventas). — Viti, Paco Camino y Macareno (que confirmará la alternativa), con toros de Baltasar Ibañ.
- MADRID (Ventas). — Viti, Paquirri y Juan José (que confirmará la alternativa), con toros de Francisco Gallache.
- MADRID (Ventas). — Alfredo Leal, Jaime Ostos y Curro Romero, con toros de Benítez Cubero, y Fermin Bohórquez, con un novillo de su ganadería.
- BENALMADENA. — Cordobés, Gabriel de la Casa y Miguel Soler «Gasolina» (que tomará la alternativa), con toros de Carlos Nuñez.
- MADRID (Ventas). — Julio Aparicio, Diego Puerta y Paco Camino, con toros de Juan Pedro Domecq.
- MADRID (Ventas). — Antonio Ordóñez, Paquirri y Juan José, con toros de Antonio Pérez de San Fernando.
- MADRID (Ventas). — Diego Puerta, Angel Teruel y Miguel Márquez, con toros de Clemente Tassara.
- MADRID (Ventas). — Miguelín, Paquirri y Angel Teruel, con toros de Juan María Pérez-Tabernero Montalvo.

- MADRID (Ventas). — Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Miguel Márquez, con toros de Bohórquez.
- MADRID (Ventas). — Manolo Cortés, Carnicerito de Ubeda y Juan José, con toros del marqués de Domecq, y David Ribeiro Telles, con un novillo del Pizarral.
- MADRID (Ventas). — Victoriano Valencia, Pedrin Benjumea y Gabriel de la Casa, con toros de Salvador Domecq, y Manuel Vidrié, con un novillo del Jaral de la Mira.

- FORTALEGRE (Portugal). — David Ribeiro Telles, José Maldonado Cortés, Gregorio Moreno Pidal y Antonio Ignacio Vargas, con toros de Sommer de Andrade (fiestejo de rejoneadores).

JUNIO

- GRANADA. — Miguelín, Carnicerito de Ubeda y Manolo Cortés, con toros de Pablo Romero.
- GRANADA. — José Fuentes, Angel Teruel y Miguel Márquez, con toros del conde de la Corte.
- GRANADA. — Antonio Ordóñez, Paco Camino y Manolo Martínez, con toros de Benítez Cubero.
- GRANADA. — Diego Puerta, Viti y Santiago López (que tomará la alternativa), con toros de Antonio Méndez Moreno.
- GRANADA. — Pedrin Benjumea, Ricardo de Fabra y Sancho Alvaro, con los hermanos Peralta, y toros de Arauz de Robles.
- GRANADA. — Manolo Carra, Curro Montenegro y Santiago López, para el mausoleo de Currito de Granada.

JULIO

- PAMPLONA. — Limeño, Paquirri y Angel Teruel, con toros de Martínez Elizondo.

- FAMPLONA. — José Fuentes, Manolo Cortés y Carnicerito de Ubeda, con toros de Torrestrella.
- PAMPLONA. — Miguel Márquez, Manolo Cortés y Macareno, con toros de Bohórquez.
- PAMPLONA. — Diego Puerta, Viti y Angel Teruel, con toros del conde de la Corte.
- PAMPLONA. — Paco Camino, Paquirri y Miguel Márquez, con toros de César Moreno.
- PAMPLONA. — José Fuentes, Paco Ceballos y Macareno,

- con toros de Salvador Guardiola.
- PAMPLONA. — Limeño, Serranito y Carnicerito de Ubeda, con toros de José Luis Osborne.
- PAMPLONA. — Diego Puerta, Paco Camino y Viti, con toros de Juan Pedro Domecq.

PROBABLES

MAYO

- OSUNA. — Gregorio Sánchez, Cordobés y Palomo «Linares», con toros de Clemente Tassara.
- DAIMIEL. — Joselillo de Colombia y Calatraveño, con el novillero León del Campo y reses de Antonio Garde (corrida mixta).
- JAEN. — Victoriano Valencia, Limeño y Antonio Barea, con Antonio Ignacio Vargas y toros de Berrocal.
- PEÑARANDA DE BRACAMONTE. — Alfredo Leal, Cordobés y Palomo «Linares».
- VILLANUEVA DEL ARZOBISPO. — Victoriano Valencia, Juan José y otro.
- BILBAO. — Regio, Herrerita y Antonio Caro, con novillos de Martínez Elizondo.
- SANTO DOMINGO DE LA CALZADA. — Gregorio Lalanda, Miguelete y Rafael Beca Belmonte, con novillos de Ana Romero.

- TALAVERA DE LA REINA. — Miguelín, Angel Teruel y Miguel Márquez, con toros de Passanha.
- CASCAES. — José Julio y Fernando Tortosa, con José Samuel Lupi.
- MURCIA. — Angel Peralta, Antonio Ignacio Vargas, Alfredo Conde y José Salgueiro, con novillos de Prieto de la Cel. (fiestejo de rejoneadores.)
- FUERTOLLANO. — César Girón, Palomo «Linares» y Juan José.
- SAN SEBASTIAN DE LOS REYES. — Tóbaló Vargas, Lorenzo del Olmo y Levantino.
- TARRAGONA. — Rafael Poyato, Julián García y otro, con novillos de Flores Tassara.
- NIMES. — Antonio Ordóñez, Dámaso Gómez y Angel Teruel.
- NIMES (Nocturna). — Marismeño, Antonio Nuñez y Puno, con novillos de Yonnet.
- CORDOBA. — Paco Camino, Angel Teruel y Fernando Tortosa, con toros de Carlos Nuñez.
- NIMES. — Miguelín, Paquirri y Carnicerito de Ubeda, con toros de Lisardo Sánchez.
- SAN CLEMENTE. — Manolo Amador y Pepe Osuna.
- VIC-FEZENSAC. — Efraín Girón, Serranito y Puri, con toros de Isaías y Tulio Vázquez.
- VINAROZ. — César Girón, Cordobés y Palomo «Linares», con toros de Antonio Pérez de San Fernando.
- CERET. — Antonio Nuñez, Julián García y Vicente Linares, con novillos de Sánchez Arjona.
- ARGAMASILLA DE ALBA. — Vicente Punzón y Sancho Alvaro.
- NIMES. — Paquirri, Miguel Márquez y otro.
- VIC-FEZENSAC. — Dámaso Gómez, Tinín y Macareno, con toros de Salvador Guardiola.
- BOUQUERT. — Tinín, Gabriel de la Casa y Hencho, con toros del conde de Cabral.
- TERUEL. — Antonio Gil, Antonio Rojas y Antonio Castillo, con novillos de Soriano.

- PUERTO REAL. — Mondéño, Cordobés y Palomo «Linares».

JUNIO

- SEGOVIA. — Gabriel de la Casa, Juan José y otro.
- VILLENA. — Manolo Amador y Pepe Osuna, con Lolita Muñoz.
- AREVALO. — Viti, Miguel Márquez y Paco Pallares, con toros de García Fon seca.
- GIJON. — Tinín, único matorador, con toros salmantinos.
- MALAGA. — Joaquín Bernadé, Viti y Miguel Márquez, con toros de Vicente Charro.
- MERIDA. — Antoñete, Cordobés y Palomo «Linares».
- TOLEDO. — Antonio Ordóñez, Paco Camino y Manolo Martínez, con toros de Cunhal Patricio.
- TARRAGONA. — Tóbaló Vargas, Julián García y Rafael Poyato.
- LOGRONO. — Marismeño, Dámaso González y Puno, con novillos de Luisa Flamarique.
- ALGECIRAS. — Miguelín, Paquirri y Angel Teruel, con toros de Pablo Romero.
- SANLUCAR. — Rafael Torres y Marcelino, con Antonio Ignacio Vargas.
- BILBAO. — Diego Puerta, Paco Camino y Manolo Martínez, con toros de Buendía.
- ALICANTE. — Dámaso González, Curro Vázquez y Caracol II.
- ALICANTE. — Miguelín, Paquirri y Angel Teruel.
- SAINT SEVER. — Vicente Linares, Angel Llorente y Antonio Gil, con novillos de Isaías y Tulio Vázquez.
- ALICANTE. — Antonio Ordóñez, Paco Camino y Manolo Martínez.
- ALICANTE. — Diego Puerta, Viti y Miguel Márquez.
- ISTRES. — Ricardo Mitsuya, Antonio Gil y Antonio Castillo, con novillos de Yonnet.
- ALICANTE. — Tino, Serranito e Inclusero, con hermanos Peralta y toros de Miura.
- SANTAREM. — Mario Coelho y Fernando Tortosa, con Alfredo Conde y José Samuel Lupi.

LA NUEVA SERIE CERTINA PRESENTA TODOS LOS MODELOS QUE EXIGE LA JUVENTUD DEPORTIVA ACTUAL



RELOJES ROBUSTOS. AUTOMATICOS. ACUATICOS. AUTENTICAMENTE ACTUALES. RELOJES PRECISOS. RELOJES PARA UNA FORMA DE VIVIR EXCITANTE

CERTINA DS-2

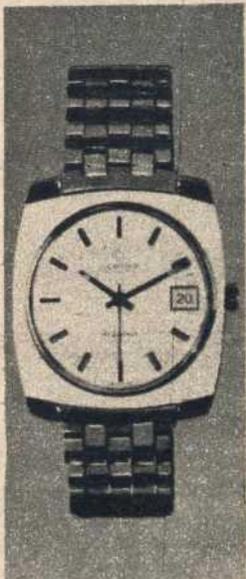
EL RELOJ MAS FUERTE DEL MUNDO



Encabeza esta amplia serie como líder, el impresionante CERTINA DS-2, considerado como una pieza maestra de la relojería suiza. Pero... su relojero le enseñará también otras maravillas: el "SUPER PH 500 M, creado para submarinistas profesionales, el "CERTIDAY" que incorpora a su esfera el día y la fecha, el modelo "WATERKING 215" muy adecuado para chicas deportivas, el "ARGONAUTA" modelo cuadrado con pulsera de estilo futurista, el "TIMER" con taquímetro especial para rallys, y todos los CERTINA 1969 que ofrecen grandes avances técnicos y de diseño.

CERTINA

LA MARCA QUE HA CREADO SU COLECCION PARA UNA VIDA EXCITANTE



EL TORO, VISTO POR ALVARO DOMECQ

El éxito alcanzado por la ganadería de don Eduardo Miura, la divisa del terror, en el arrenal maestrante de Sevilla en la última corrida de la pasada Feria abriñeña de la capital andaluza y la decisión del Gobernador Civil de la ciudad hispalense, días antes, de suspender una corrida por falta de peso, por falta de trapío y aparente falta de edad de las reses que estaban en los corrales, han vuelto a poner el toro, elemento básico de la Fiesta, en el lugar que verdaderamente le corresponde. En la gran Fiesta de España el toro ocupó siempre el sitio de que estemos pasando de la Fiesta de los toros a la fiesta de los toreros. De ahí que pasemos a la fiesta de los toreros, si por los chiqueros de todas las plazas de España no salen reses como esas de Miura lidiadas —y galardonadas— recientemente en Sevilla, o no surgen, aquí y allá Gobernadores Civiles como Utrera Molina, que corten en flor, de una vez para siempre, los sucedáneos que quieren imponernos algunos, haciendo pasar por toros, y en la Feria de Sevilla nada menos, reses cuyo parecido con lo que debía ser la realidad era —como diría cualquier escritor o comediógrafo— mera coincidencia.

En España, estos días al menos, se ha vuelto a hablar del toro. De lo que es razón y base de la Fiesta nacional y pesadilla de muchos que se dicen toreros.

Jerez, en la zona más taurina, y tal vez más ganadera —ganadera de reses bravas— de España, ha sido estos días —y lo sigue siendo— plataforma de lanzamiento del toro-toro, íntegro, lustroso, con kilos y con los años precisos. El tema del toro ha sido y es eje de todos los comentarios. Y en Jerez, donde tan buenos aficionados hay, nadie mejor que don Alvaro Domecq y Díez, maestro de rejoneadores y ganadero de postín, para hablarnos del toro. Así, pues, el toro visto por Alvaro Domecq.

"EL PAQUETE". LUGAR DE LA ENTREVISTA

—Don Alvaro, ¿qué es el toro?

—Para mí, con el caballo, el animal más hermoso y bello que existe. Estamos hablando en la finca que

el caballero jerezano tiene a la entrada de Jerez, la capital del vino, en la general Madrid-Cádiz; una finca hermosa, hermosísima, que se llama "El Paquete", y en la que Alvaro Domecq levantó un monumento a su yegua "Espléndida", esa yegua que se hizo famosa al hacerse famoso, sobre su silla, don Alvaro Domecq y Díez.

En "El Paquete" están estos días de obras, Albañiles, pintores, decoradores, etc... dan los últimos toques a las nuevas oficinas de don Alvaro. Su propio despacho está sin ultimar. Sin embargo, ya ha sido colocado en él, precisamente en el lugar de honor, el capote de paseo que luciera Manuel Rodríguez "Manolete" la tarde en que "Islero" —un toro de Miura— le quitara la vida en Linares, pueblo andaluz y mineiro, como dice el cantar. El capote, blanco y oro, fue un regalo de doña Angustias Sánchez a Alvaro Domecq.

—Un regalo que tengo en gran estima —me dijo don Alvaro—, y que me cuesta mucho trabajo mirar. Veo siempre, tras sus pliegues, la figura hierática del gran torero y mejor amigo. Veo siempre a Manuel Rodríguez en la puerta de cuadrillas de la plaza de Linares, precisamente envuelto en ese capote blanco y oro.

Alvaro Domecq entorna los ojos y, sin duda, evoca recuerdos. Momentos después me dice:

—Manolo, vamos al toro.

—Es usted quien tiene que ir al toro, don Alvaro.

—Pues que suene el clarín.

—¿Qué evolución ha experimentado el toro de lidia?

—A principios de siglo era mayor —por basto— que en la actualidad, y se toreaba menos.

—¿Base de aquel toro?

—Tirar y matar caballos.

—¿Se destrozaban los toros en el tercio de varas?

—Creo que todos no, sólo el codicioso, a pesar de que tomaban muchos puyazos. Claro que algunos eran como relámpagos. Sin embargo, los toros llegaban mal a la muleta, por lo larga que resultaba la suerte de varas, y no por ser necesaria entonces —ni prudente— la bravura en este tercio. Era un tercio, antes, en el que sólo había que

"A principios de siglo, la bravura del toro se centraba en la suerte de varas."

"En la época de Joselito y Belmonte los ganaderos se preocupaban, además, de la bravura del toro en la muleta."

"De 1939 a la fecha, el elemento básico de la Fiesta ha evolucionado poco, pero a mejor, por más escrupulosa selección."

"¿Rentabilidad de una ganadería brava? ¿Pero es rentable? Sinceramente, creo que es la raza seleccionada que menos beneficio da."

"Hasta calculadoras IBM —un coqueteo de algunos ganaderos— están empeñadas en la función de analizar y puntualizar los tantos por ciento de las cualidades de bravura de las reses de lidia."

"El "afeitado" no conviene a nadie, ni siquiera a los toreros."

lidiar y matar. A la vista de ello, las figuras de aquella época eran los que banderilleaban bien, lidiaban o mataban.

—¿Cuál era, a principios de siglo, la preocupación de los ganaderos?

—Solo y exclusivamente el tercio de varas. No consideraban la bravura en la muleta. Tanto es así que en las tientas ni se miraba lo que hacía una becerra ante la flámula. Me consta que había ganaderos que a los doce o catorce puyazos decían: "Abrirle", sin que nadie diera un mulatazo a la vaquilla de turno.

—¿Cuándo se preocuparon los ganaderos de la bravura del toro en la muleta?

—Con la llegada de Joselito y Bel-



monte. Este último implantó, podría decir, las faenas cortas, pero artísticas.

—¿Colaboró el peto a la bravura del toro en la muleta?

—Bueno, con el peto, al toro se le pica en menos tiempo. Pero en lugar de crecerle su instinto de atacar se les desengaña. Claro que al ser la suerte de varas más corta se le facilita el poder durar más. Y al durar más se exige más toreo de muleta, y al exigirse más toreo de muleta el ganadero siente preocupación auténtica por la bravura del

toro en el tercio final de su lidia. Claro que ello ha dado por consecuencia exponer a algunos ganaderos a estimar que la suerte de varas tiene menos importancia.

—¿Y el ganadero no se preocupa ya de la suerte de varas?

—Sí, porque es la base de la bravura. Pero hoy es interesante que esa bravura del toro llegue al tercio final. Y se demuestra durando más tiempo.

—¿Es distinta la bravura en uno y otro tercio?

—La base es la misma. La bravura del toro en el tercio de varas es, si se quiere, más agresiva. En la muleta se demuestra lo que dura. Conseguidas las dos cosas habrá más brillantez, y, por tanto, la bravura quedará más equilibrada.

—¿Qué se ha conseguido con ello?

—Quizá que el torero sea menos luchador.

—¿Qué más?

—Que surjan las administraciones taurinas, ya que los toreros, a base de cuidados, pueden equivocarse ellos mismos. De ello se queja la Prensa en general, que culpa, en primer lugar, a los ganaderos, después a los administradores de los toreros y luego a las Empresas. Nunca tiene la culpa el mismo público, que es el que ha creado este estado de cosas, tal vez por falta de dirección en la Prensa. Que sale un toro chico y manso, pero bueno para torearlo, todo el mundo feliz. Que sale un toro con trapío, un toro-toro, con dificultades, todo el mundo dice que es un barrabás, que es un toro indiable.

—¿Y no tiene la regla excepción?

—¡Claro! En España hay ganaderos, muchos ganaderos, que quieren el toro bravo y grande, bravo en los dos tercios. Doble dificultad para los ganaderos, a los que, por cierto, el público suele medir siempre por igual, sin valorar y distinguir al que se preocupa de la ganadería, de aquel otro que no se preocupa en absoluto.

—Una cosa, don Alvaro, ¿ha evolucionado mucho el toro de lidia desde el final de nuestra Cruzada de Liberación a la fecha?

—Poco; pero a mejor.

—¿Razones de la mejoría?

—La extraordinaria selección que se lleva a cabo en muchas vacadas, de ahí que embestían más ganaderías de las que embestían en 1939.

—¿Ha cambiado el toro en su anatomía?

—Yo diría que el toro se ha estilizado. El toro de hoy es más fino, más bonito, está mejor "construido".

—¿Hablamos de los pitones?

—¡Por qué no! También se han estilizado los pitones. También están mejor "construidos".

—Y del "afeitado", ¿qué?

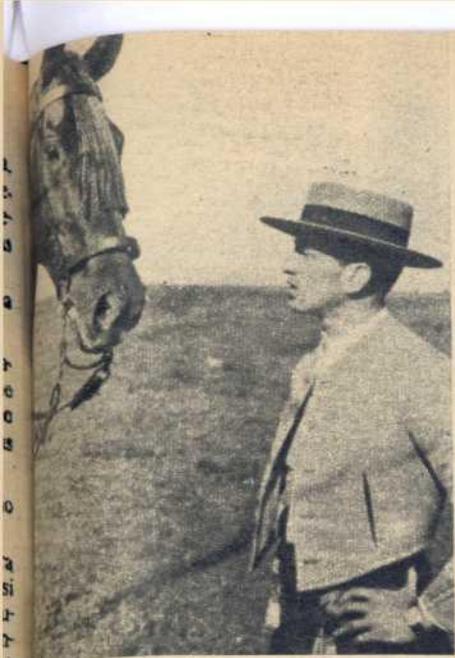
—Bueno, se arreglan algunos toros. Y se sabe en todos los círculos taurinos quiénes lo hacen. Es injusto, por tanto, que nos metan a todos en ese berenjenal.

—Ha dicho usted que se arreglan algunos toros.

—Bastante menos de los que el público cree.

—Sinceramente, usted, ¿cuántos?

—Ninguno.



nal compensa a muchos de las pérdidas económicas.

—Una cosa así, poco más o menos.

—Dejando aparte la cuestión crematística, ¿la ganadería brava tiene un futuro próspero?

—En cuanto a venta de reses, sí, porque cada día se dan más corridas en España. También creo que se abrirán mercados en otros países.

—¿Qué riesgos le ve usted al negocio como ganadero?

—Bueno, yo le veo riesgos por todas partes.

—Y la Fiesta en sí, ¿qué riesgo tiene?

—La falta de unión e interés por hacerla cada día más bonita y emocionante.

—Estamos en la era de los dos pases, como dice Cañabate.

—Sí, Liaño. La Fiesta está cada día más falta de personalidad.

—¿Se aburre usted en los toros?

—Aburrirme, no. Sentirme defraudado, sí.

—Don Alvaro, ¿qué nuevas técnicas se han implantado en la cría y selección del ganado bravo?

—Muchísimas. La técnica avanza que es una barbaridad, como diría don Hilarión, el de la "Verbena". La selección de las reses se está llevando con mucha escrupulosidad en gran número de ganaderías. No falta detalle alguno. Fichas, características de las reses, cualidades, tantos por cientos de bravura, nobleza, casta y mansedumbre... Hasta se habla de hacer análisis de sangre a las vacas, estudiar la consanguinidad y otras muchas cosas. Es más, hay ganadero que está utilizando calculadoras IBM —como un coqueteo más— para puntualizar y aquilatar

los valores positivos y negativos de las reses.

—¿Qué dará por resultado esta escrupulosa selección?

—No sé. Quizá toros más finos —de pitones a rabo—, más bravos, quizá, y más nobles. No sé.

—¿Y más grandes?

—También, precisamente por criarse mejor.

PROSPERIDAD DE LA FIESTA

Viene la segunda copa de "La Ina" y el segundo pitillo negro. Ni al maestro de rejoneadores ni al periodista les va el tabaco rubio.

—Don Alvaro, ¿ve usted prosperidad en la Fiesta?

—La prosperidad de la Fiesta la tenemos que hacer entre todos.

—Desglose el todo, por favor.

—En primer lugar, la Prensa.

—¿Qué le pide Alvaro Domecq a la Prensa?

—Que sea más objetiva. Que deje los sensacionalismos. Hay muchos que por exigir lo perfecto se olvidan de la perfección que es la justicia. Aumentan lo criticable y olvidan lo elogiado, y, sobre todo, tienen en su pluma un pesimismo desolador. En cuanto al toro, todavía no sé que toro quieren que salga.

—Pasemos a otros apartados.

—Por ejemplo, al de los ganaderos.

—Venga de ahí. ¿Qué le pide usted a los ganaderos?

—Yo, una verdadera unión para hacerse valer. ¡Ah! Y dar el toro.

—¿Le pide algo a los toreros?

—Si la Prensa no les ayuda con exceso debían, a mi juicio, además de cuidarse, cuidar la Fiesta.

—¿Cómo?

—Para ello, creo yo, una de las cosas que debían hacer es no cifrar su éxito sólo en la muleta. Deben preocuparse que no den a los toros puyazos interminables y sí los que precisen las reses. Deben dar importancia a los quites y al tercio de banderillas, aunque esto suponga dar unos pases de muleta menos. Que las faenas, no por más cortas son peores. Pero para esto es necesario que la buena Prensa haga caer al público en la cuenta de que esa es la realidad de la Fiesta, de una Fiesta que tiene tres tercios y no uno, el tercio final.

—Don Alvaro, ¿me parece que usted lo que le pide a los toreros es que lidien?

—¡Naturalmente! El torero que lidie bien un toro, sólo por eso, debía concedérsele una oreja. Y, desde luego, que todo el que lidie bien un toro cuente con mi ovación y con mi pañuelo solicitando su premio.

—¿Qué otras cosas pide usted?

—Que cese el derrotismo de la Fiesta.

—¿Hay derrotistas?

—A montones.

—¿Y cuál es la verdad de la Fiesta?

—El toro, el torero, el público y la Prensa.

—Lo dice Alvaro Domecq y Díez.

Manolo LIAÑO

(Reportaje gráfico, Rafael Iglesias.)

—No lo va a creer nadie.

—Pues ésta es la pura verdad. Nunca he "afeitado" un toro. Ni nadie me lo ha exigido.

—Sin embargo, a usted, el año anterior le multaron por haber "afeitado" un toro.

—Así lo estimaron. Pero el toro no estaba arreglado. Yo lo vi lidiar y no le habían tocado.

—¿Hizo usted pliego de descargo?

—Y me dijeron que era posible que a espaldas mías y del mayoral de la vacada "afeitaran" el toro.

—¿Consecuencias de ello?

—Esperar a que hagan justicia, y mientras, el ánimo por los suelos. Sí, porque ya no sé en dónde está la verdad.

—¿Se dice, don Alvaro, que vende usted la ganadería?

—Cuando las cosas se ponen así hay días que la regalaba.

—¿Quién se beneficia con el "afeitado" de los toros?

—Nadie.

—¿Ni los toreros?

—Los toreros, de ninguna manera. A la Fiesta no se le puede quitar riesgo, y si se le quita, la Fiesta se tambalea.

PROSPERIDAD Y RIESGOS DEL NEGOCIO GANADERO

Dejamos el despacho del caballero jerezano y pasamos al jardín de "El Paquete". Dos copas de "La Ina" nos esperaban, que, por cierto, nos cayeron de maravilla. Hablo en plural porque supongo que a don Alvaro le sentaría el vino tan extraordinariamente como a mí.

Un pitillo negro y vuelta a pegar la hebra.

—Señor Domecq, ¿es próspero el negocio de la ganadería brava?

—Señor Liaño. ¿Rentabilidad de una ganadería brava? ¿Pero es rentable? Sinceramente creo que es la raza seleccionada que menos beneficio da.

—Usted es ganadero, y esto tampoco se lo va a creer nadie.

—Ya lo sé. Sin embargo, se puede acreditar que el noventa por ciento de los ganaderos pierden con sus ganaderías.

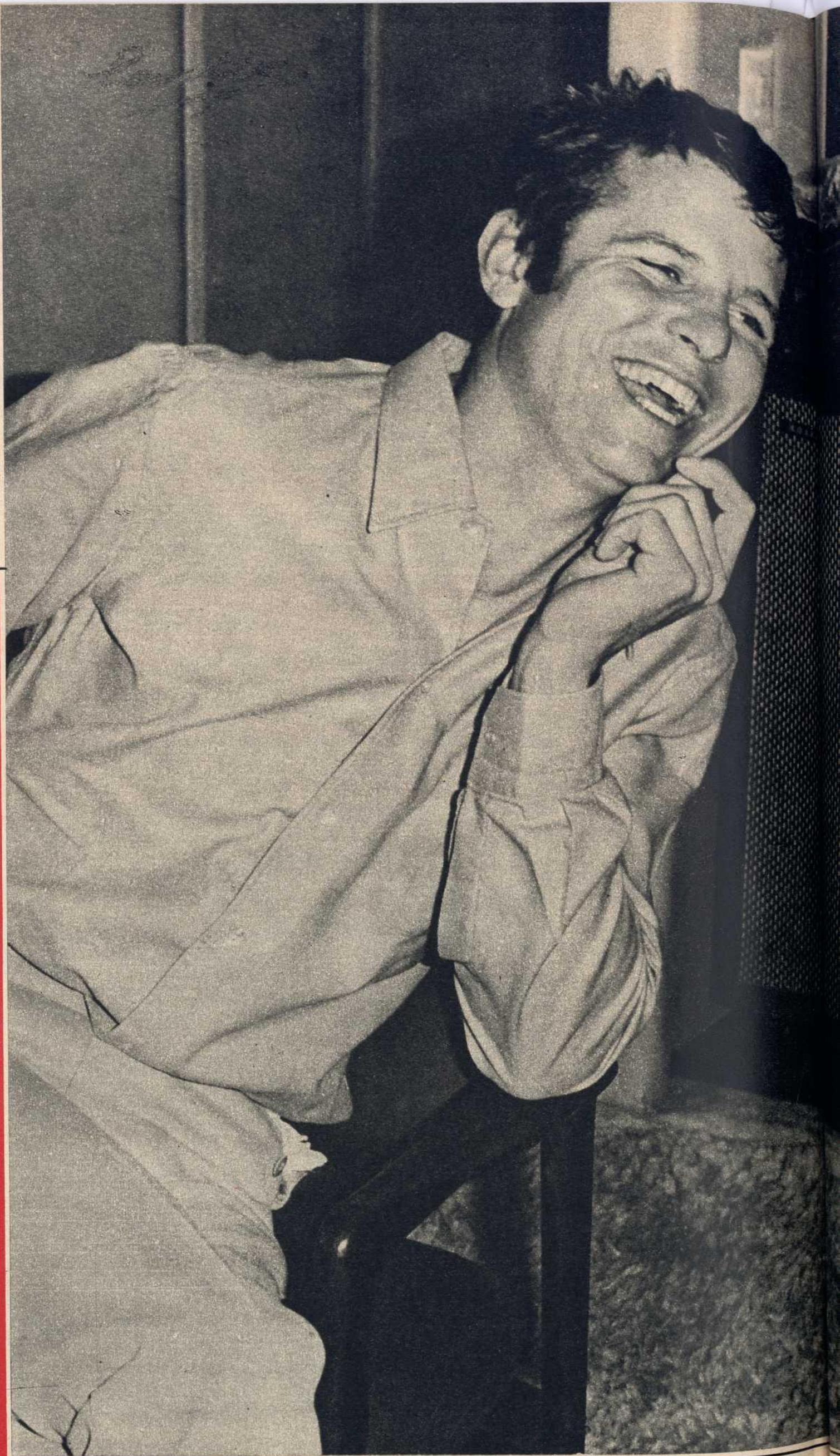
—¿Y cómo siguen con ellas?

—Si el ganado se lidiara sin que nadie supiera quién es el dueño habría bastante menos ganaderías bravas.

—O sea, que la publicidad perso-



«Zurraposo», un gran toro de don Alvaro Domecq, lidiado en la Feria de Sevilla de 1968, le fue concedido el premio del Club Taurino de la capital hispalense. (Foto: ARJONA.)



En la historia gigante de EL RUEDO nadie
sublimó sus páginas con la pasión
torera y «lo nunca visto»,
como esa gran figura que es

EL CORDOBES



**¡JAMAS
EN LA HISTORIA HUBO
UN TORERO TAN
TAQUILLERO
COMO EL!**

**-¿Por qué?
-Porque ha sido,
es y será...
¡PASION EN
LOS TENDIDOS!
¡FIGURA
INDISCUTIBLE!
¡DISTINTO
A TODOS!**

Aquellos precios ¡lo que nos gustarían hoy! Un tendido del 8, cuarta fila, valía entonces ocho pesetas. Las comparaciones siempre son odiosas y sólo cabe una pregunta: «¿A cuánto ascendía el sueldo mínimo?» Porque los toros parece que siempre han sido caros.



El señor Pagés, uno de los revolucionarios del negocio taurino. El fue, en muchos aspectos, el que marcó las directrices de lo que sería este negocio en el futuro y, concretamente, de lo que hoy es.

¿HAY realmente negocio taurino?, se preguntaban los empresarios antiguos. Parece que no. Al menos no se sabe de ninguno que se hiciera millonario. O no se sabe o no lo sabemos, porque información sobre figuras empresariales del mundo del toro hay poquísimas. He preguntado, pero nadie me ha sabido dar razón de un mal libro...

Lo que sí es seguro que el negocio taurino tiene dos etapas: antes de Pagés y después

de Pagés, el inteligentísimo empresario de la plaza de Sevilla, al principio, y de muchas otras, al final.

¿Qué pasaba antes de Pagés? Pasaba que la gente iba a los toros moderadamente. Quiero decir que en escasísimas corridas llenaba las plazas. Los que hayan tenido interés por informarse de lo que ocurría en épocas pasadas, habrán visto muchas fotografías de plazas semivacías en Ferias importantes con diestros famosos. Parece —y está muy cerca de la verdad esta afirmación— que los empresarios «pre-Pagés» eran simples aficionados que montaban corridas más por satisfacer esa afición que por ganar dinero. En todo caso, ganaban muy poco, llevaban arrendadas una sola plaza o, a lo sumo, dos y no se convertían en figuras populares, salvo la excepción de Mosquera con el «pleito de los muros» y, precisamente, porque era en Madrid, y entonces Madrid sí que era la plaza número uno. Era un sistema económico familiar, que trascendía solamente al círculo de aficionados de la localidad. También es verdad que los medios informativos no hacían, porque no podían, los despliegues informativos de ahora, pero tampoco había tema.

Por ejemplo —y digo esto para demostrar lo flaco de este negocio en aquellos tiempos—, Joselito, figura insigne, cobraba nueve mil pesetas en muchas corridas, y una corri-

da de toros valía doce mil. Sabemos de una corrida en Valladolid, alternando Joselito con Gaona y Saleri, en la que la taquilla ascendió a diecinueve mil pesetas. Ustedes me dirán... Por otra parte, es claro que habría que dar muchos ejemplos para demostrar esto, pero hay que contentarse con recoger opiniones.

¿Y el precio de las entradas? Parece claro también que el espectáculo taurino siempre fue caro. Las entradas valían bastante comparadas con el sueldo de un trabajador. Vamos, que el poder adquisitivo de la masa estaba por debajo del precio de las localidades. Tampoco podemos hacer una demostración matemática, porque los archivos no recogen nada de eso. Sería, sin embargo, un trabajo monográfico interesantísimo, que está por hacer y que debe hacerse. ¿Vale para un libro? Me apunto la idea.

Que las entradas eran caras, lo demuestra el hecho de que Joselito, que era tan buen torero que se preocupaba hasta por los aficionados, expuso muchas veces su idea de construir plazas supermonumentales para que las localidades pudiesen ser mucho más baratas y, en consecuencia, se aumentara considerablemente el número de aficionados. Lo que pasa es que el proyecto no llegó a cuajar y, cuando cuajó, no sirvió la idea. Se hicieron plazas más grandes, sí; pero los toreros



Don Pedro Balañá, padre, ya desaparecido, quedará en la historia taurina como uno de los más activos empresarios. Supo canalizar y dar forma en el mundo moderno a las ideas de Pagés.

EL NEGOCIO TAURINO

PAGES IDEO LOS TOROS
COMO NEGOCIO
E INVENTO LAS NORMAS
QUE RIGEN HOY

BELMONTE, MANOLETE
Y CORDOBES,
«REVOLUCIONARIOS»
EN EL NEGOCIO

LA FIGURA «EXCLUSIVISTA-
EMPRESARIO-APODERADO»,
CLAVE DEL FUTURO

EL TURISMO, FACTOR
BASE HASTA AHORA

Por
Ricardo
DIAZ-MANRESA

GAMISERÍA ABDON IBAREZ.

22/9/35

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Tendido bajo

9 SOMBRA

Contrabarrera

7

Veinticinco pts

CORRIDA EXTRAORDINARIA 1935

PLATERIA D. GARCIA MADRID

SASTRERIA BENITEZ.

Vemos ahora otra entrada más selecta, de las carísimas. Veinticinco pesetas valía una contrabarrera en 1935 en la plaza de Madrid. Y cinco duros eran muchos duros en aquellos años, ¿no?

Una entrada histórica: la de despedida de Marcial Lalanda. Valía 11 pesetas. Esta misma valdrá en este San Isidro, en las corridas de fuste, 175.

EDIR UN COÑAC, BASTA DECIR

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Tendido alto

5 SOL

16 de octubre de 1942

DESPEDIDA del famoso diestro MARCIAL LALANDA con Pepe Luis Paquero

Fila 25

38

11 pesetas.

XIGIR DOMEQ, ES EX

...eraron que querían cobrar más y las localidades siguieron al mismo precio. Eso, si se subieron...

Hablamos de las grandes figuras. ¿Citamos a Belmonte y Manolete? Como revolucionarios del toreo, ambos revolucionaron el mundo del negocio taurino. Y aquí aparece Pagés, que, al firmar la exclusiva de Belmonte, inventó una fórmula sorprendente que después sería muy utilizada, hasta convertirse en forma común en nuestros días. Y, con Manolete, aparece el apoderado Camará, que se dispone a sentar y reafirmar el poder del apoderado frente a las empresas, exigiendo mucho dinero, elevando los porcentajes y creando así un antipoder frente a las empresas.

Pero los grandes del negocio taurino llegan al cénit de su poder cuando logran reunir refundiendo sus funciones de exclusivistas con las de apoderado, sumándolas a su condición de empresarios. Pero esto sería rizar el rizo a partir de los años cincuenta. crear un poder gigantesco, dejar la ambición como norma primera y, en consecuencia, dejar un poco putrefacta a la Fiesta de los toros.

Se fijaban todos en el ejemplo de Pagés, que no se contentó con tener en exclusiva al gran Belmonte, sino que extendió su red para regentar cada vez más plazas, para ser

más importante, para poder administrar directamente a su exclusivista y no tener que cederlo a otras plazas. Montó, en una palabra, la Fiesta de los toros como negocio. Y, desde luego, acertó, porque después de él se han hecho muchos, muchísimos, millonarios siguiendo sus pasos.

Los nuevos querían tomar posiciones. Y, por eso, tras «lo» de Pagés y a partir de los años cincuenta, empieza la «danza de las plazas»; el pez grande, sin decir ni pío —presentando pliegos—, se come al chico. Y no se conforma con eso. Si no que va a construir las plazas directamente y arrenda cosas del extranjero: llega hasta Hispanoamérica. Allí hay dólares. No voy a pronunciarme sobre la utilidad o inutilidad de estas formas para la esencia de la Fiesta brava, aunque tengo las opiniones bien claras, ya que me estoy refiriendo exclusivamente al negocio como tal. Así llegamos al presunto monopolio de los «grandes», expuesto repetidamente en la Prensa y sobre el que pesa una denuncia.

¿Qué es lo que pasa con este negocio que hasta los mismos toreros han denostado? Pues pasa que las empresas enloquecieron con la danza de los millones y ofrecieron demasiado, y que ahora se encuentran en un momento crucial, porque ven que el negocio disminuye al darse

cuenta el público de que muchas cosas funcionaban mal.

Cordobés, del que tenemos que reconocer que ha sido la figura más taquillera de todos los tiempos, introduce nuevas fórmulas en el negocio taurino o, por lo menos, las hace habituales. Cobra tantos por cientos fijos de lo que se recaude y, sobre todo, cobra por corridas que no torea, pero que se llenan porque el público ha tenido que comprar todo el abono para no perderse las corridas en que actúa este ídolo. Manolo sabe que los empresarios ganan mucho dinero con él, sabe que montan los espectáculos pensando en un 50 por 100 de beneficio y es inteligente y exige. Deja para la posteridad esa fórmula de cobrar todas las corridas de una Feria de abono..., toreando tres de dieciséis...

Pero el negocio se perfecciona... Y muchas veces son los propios toreros los que organizan sus corridas. O los apoderados, para que puedan torear sus pupilos. Las grandes empresas no se plantean el problema de ayuda a la base de la Fiesta. Sólo quieren contratar a los consagrados, quieren ir al negocio seguro.

Sería injusto olvidar en el negocio taurino moderno a dos hombres, ya desaparecidos, pero que lo conforma-

ron y lucharon toda su vida para dejarlo tal como hoy es: Balaña, padre, y Chopera, padre. Sus imperios taurinos los dejaron tan perfectamente contruidos, que se ensanchan cada día más. Ellos, especialmente Chopera, tuvieron sumo afán en acaparar plazas y en hacer sólida la figura de empresario-exclusivista-apoderado.

También sería injusto olvidar al turismo. auténtica panacea del negocio taurino. Los turistas llenaron las plazas y ayudaron, en otros casos, a llenarlas. Han enriquecido y enriquecen a muchas empresas, y han sido factor fundamental para que otras nazcan: recordemos todas las plazas turísticas que hay por las zonas costeras.

El momento del negocio taurino es peliagudo. Y hay que hacer constar —una vez más— que ni el número de plazas aumenta ni la cabida de éstas. La mayoría siguen con sus aforos de hace un siglo o más, cuando la ciudad ha aumentado cinco, veinte o cincuenta veces. Lo que quiere decir que la afición no aumenta precisamente. ¿Qué pasa que las empresas se dedican sólo a aumentar las arcas y no piensan en estos problemas? ¿O qué pasa, si piensan, que no encuentran

soluciones prácticas? Y si las tienen, ¿por qué no las utilizan?

Lo que sí está claro es que debemos ir hacia un nuevo montaje del negocio taurino. Es un espectáculo incómodo, y el insaciable confort de esta época no se ve por ninguna parte en las plazas de toros. ¿Acaso las empresas van a seguir dando las espaldas al público en este aspecto? ¿No es cierto que es el espectáculo más caro y el más incómodo? ¿No puede ser ésta la causa principal de la deserción de muchos de las plazas?

No obstante sabemos que hay cuerda. Y, si somos objetivos, tenemos que afirmar que mucha gente no va a las plazas porque no le dan el espectáculo auténtico y no le interesa lo que ofrecen. Pero lo del confort es también importante.

Tampoco debemos extrañarnos mucho del cambio radical que ha dado el negocio taurino desde Pagés, porque han cambiado —y no poco, precisamente— todos los campos de la vida. Hoy es otra cosa.

Estamos en un momento de crisis, de cambio. Lo que deseo es que se hallen las nuevas fórmulas. Son imperiosamente necesarias.



...aquí un dios que ha sonado mucho en el negocio taurino. Tanto Chopera padre como Cordobés han sido protagonistas máximos en este campo. El primero, como empresario de muchas plazas y exclusivista de toreros, al mismo tiempo, y otro, como máxima atracción y jefe de las exclusivas.

La «nueva» plaza de toros de las Ventas. «Nueva» por su remodelamiento y, sobre todo, por su arrendamiento, va a ser un ejemplo de lo que será el negocio taurino de los próximos años. Aquí vemos al Presidente de la Diputación de Madrid, doctor González Bueno, firmando la entrega de la «nueva» plaza hace un par de meses.



MIGUEL M

Hace relativamente poco tiempo que su nombre apareció en **EL RUEDO**

... Y A LOS DOS AÑOS DE ALTERNATIVA ES YA FIGURA CONSAGRADA ENTRE LOS MEJORES. POR ESO SU NOMBRE APARECE CONTINUAMENTE, PARA LO BUENO, EN LA REVISTA

¡ESTA EN EL PEDESTAL DE LA FAMA!

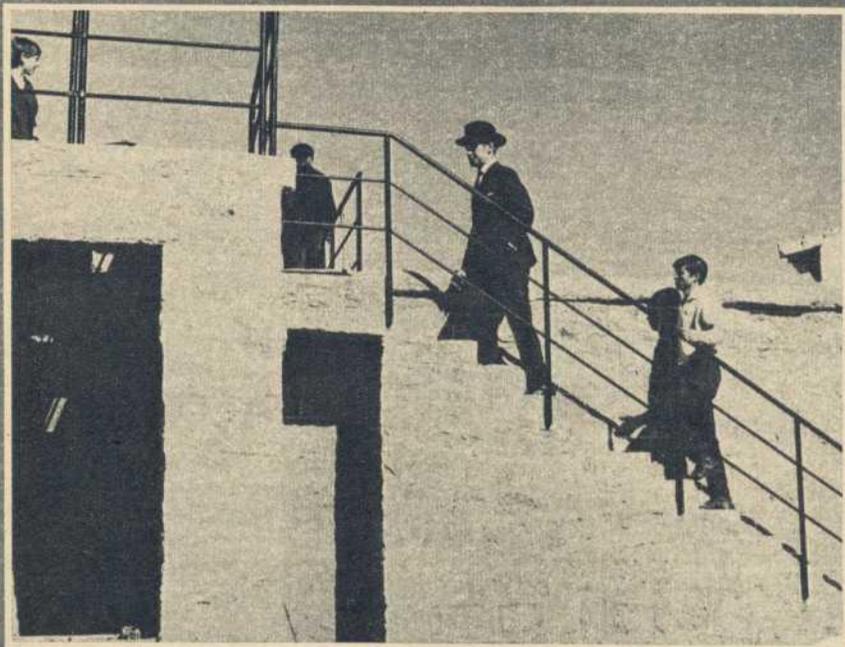
¡ES DE LOS ELEGIDOS ENTRE EL PÚBLICO EXIGENTE!

¡USTED SI QUE VALE!



ARQUEZ

LA FIESTA DE TOROS SE



Pese a la tan cacareada decadencia de la Fiesta, los toreros interesan cada vez al mundo. Prueba de ello es el interés que existe por una productora americana para llevar al cine la vida de Córdoba, según la versión novelada de «O llevarás luto por mí». Manuel Benítez se estrenó en el cine con «Aprendiendo a morir». ¿Recuerdan?

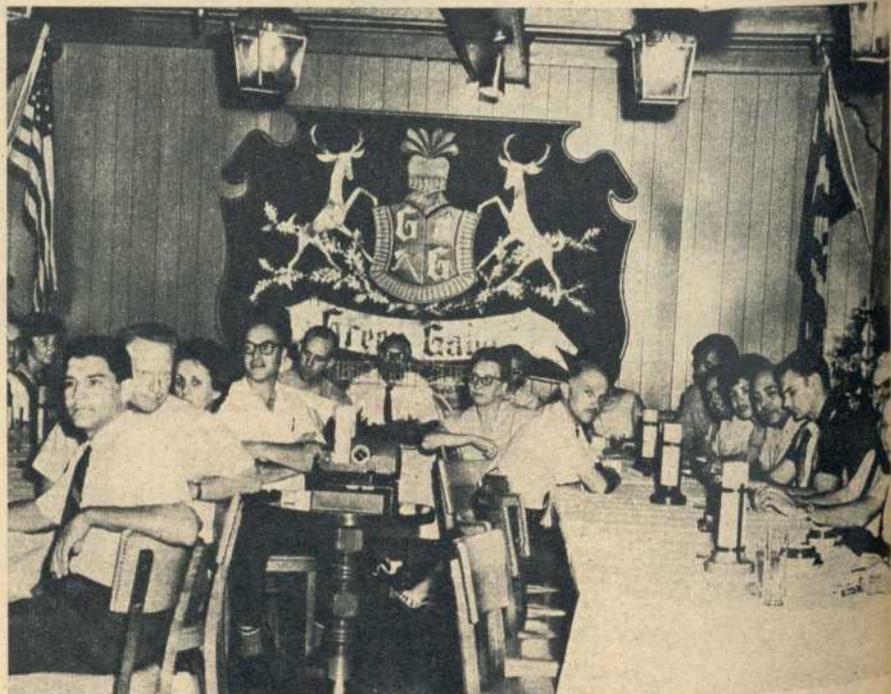
EN MAS DE DIEZ PAISES SE CELEBRAN CORRIDAS

En todas las naciones
hay Peñas taurinas y
núcleos de adictos al toreo

MI mayor sorpresa sobre la expansión del toreo en el mundo fue el descubrimiento de que EL RUEDO tenía suscriptores en cerca de cuarenta países. Saber que una publicación taurina, redactada en español, cuenta con dos lectores incondicionales en Hong Kong; sitúa sus números en Tokio, para el esparcimiento de algunos lectores británicos y nipones, y surca los espacios en potentes «jets» para llevar sus noticias a Mozambique, Angola y el Africa del Sur, basta para establecer una impresión optimista sobre el futuro de la Fiesta. Sin duda, estos lectores taurinos esparcidos por todo el planeta merecerían la descalificación de los castizos aficionados de España. Aquí profesamos una ortodoxia taurina estrictamente conservadora y estilizada en el aguardiente, la tagarnina y el abono. En otras partes, muy lejos de las plazas de toros y las corridas dominicales, la afición se alimenta de un sentimiento de amor y estimación a España, que se acredita con su conmovedora fidelidad. Es seguro que los móviles del interés por los toros de los extraordinarios socios del Club Taurino de Londres—uno de los más vigorosos y selectos del mundo—no son idénticos a los que mueven al aficionado de Sevilla o de Barcelona. Los incondicionales del toreo, que se mueven por toda la extensión de la Tierra, han de alimentar su inclinación minoritaria con los

estímulos de su propia fantasía. Cada uno de estos amigos de la Fiesta ha de apoyar su incondicionalidad en unas convicciones éticas, raciales e incluso filosóficas sobre el sentido, la anécdota y la estética de la corrida. Y esta interpretación personal e incommunicada, nutrida de referencias históricas, constituye un influjo español presente en todo el mundo y contrapuesto a la intensa propaganda antitaurina que la zoofilia y escultismo promueven en todas partes.

Parece comprobado que, aunque en los toros surgen en nuestro país períodos de esplendor o de decadencia, la expansión del tema crece constantemente en los más alejados parajes. La realidad es que el toreo sólo arraiga en un suelo cuando se nacionaliza, cuando acredita en las ciudades la geometría circular de sus plazas y exhibe, en los primeros escalones de la popularidad, sus nóminas de toreros afamados y nativos. Pero la evolución de esta realidad tiene su origen en la platónica adhesión intelectual de los aficionados solitarios dispersos por todo el Globo. Esta adhesión es un testimonio de que la versión del drama taurino encuentra en las mentes, más diversamente configuradas por la cultura y las costumbres, una aceptación comprensiva. La fuerza del toreo procede de una imagen bravia y triunfadora de la vida, a la que tal vez la cultura hispánica ha aportado su doctrina y sus formas

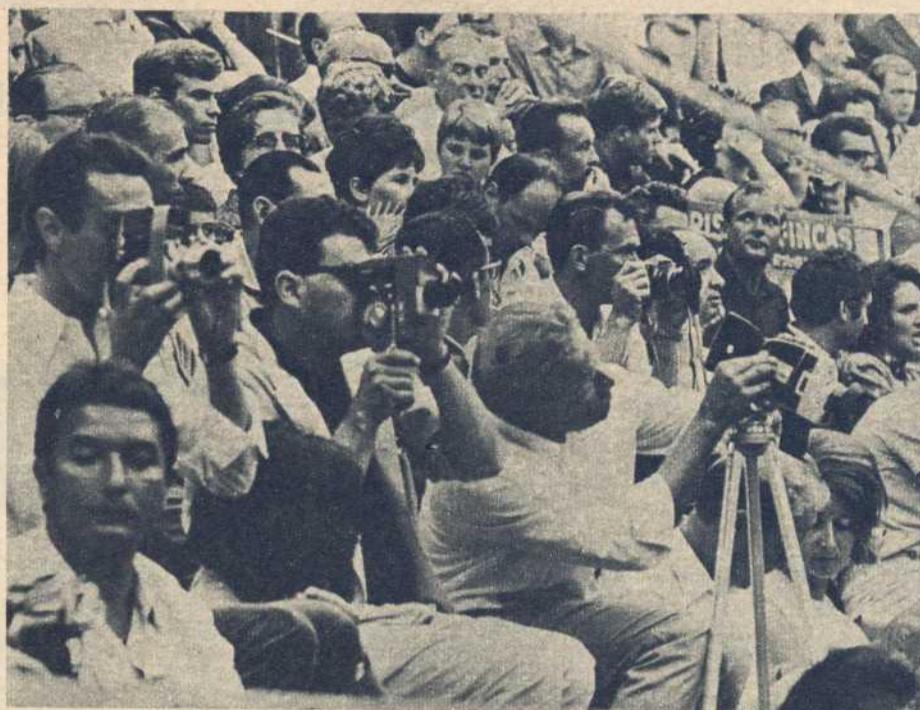


¿Se podrá llegar a la formación de una Federación Internacional Taurina? Muchos clubs hay en el extranjero, y no es mala idea agruparlos. Aquí vemos al Club «Fiesta Brava», de Phoenix (Arizona).

EXTIENDE POR EL MUNDO

estéticas. No hay duda de que esta unificación cultural y universal de la idea del toro se desprende de la noción costumbrista y mecánica que cultivamos en España, pero tampoco es discutible que la elaboración de la teoría taurina en los hemisferios remotos, no sólo abre paso a una idea racial española del destino, el ascenso social y el valor humano, sino que, también, influye sobre los hábitos y las preferencias de las multitudes aficionadas en el gigante hemisferio taumático.

No se puede descontar el apoyo que al desarrollo de los toros en Francia ha prestado la existencia de los Clubs y las Peñas taurinas que hoy existen en Alemania, en Dinamarca y en Suecia. El incremento del negocio de toros en Méjico, Ecuador, Colombia, Venezuela y Perú no es indiferente a la evolución de la afición en los Estados Unidos. Y este clima universal favorece que en el norte de Africa y en el Oriente Medio surjan plazas de toros y se



celebren funciones—más o menos convencionales—que atestiguan el vigor popular del sentimiento dormido de admiración por las hazañas y la belleza, que constituyen el sedimento de toda la problemática taurina.

Causa perplejidad que cuando en España leemos y escuchamos los monólogos pesimistas sobre la decadencia de la Fiesta, los productores ingleses y americanos se asocian para filmar películas costosísimas sobre la vida y la anécdota de Manuel Benítez, porque se considera que la figura humana y artística del torero español es atrayente, incluso en los países donde la Fiesta de los toros está prohibida y violentamente censurada. La verdad es que nunca los toros han cubierto tanto espacio, han suscitado tanta expectación ni contado con tan numerosos adictos. Tal vez el turismo ha contribuido a difundir el atractivo de las corridas en zonas geográficas en las que siempre fueron desconocidas o alcanzaron, como máximo, la referencia literaria de algún viajero decimonónico, como Lord Byron o Merimée. Pero no hay duda de que, en esta oportunidad de difusión, el toro ha probado su capacidad expansiva, mientras otras singularidades folklóricas—no menos conocidas ni valoradas—quedaban calificadas como tipismos intransferibles, sin mover opinión universal ni inspirar actitudes culturales.

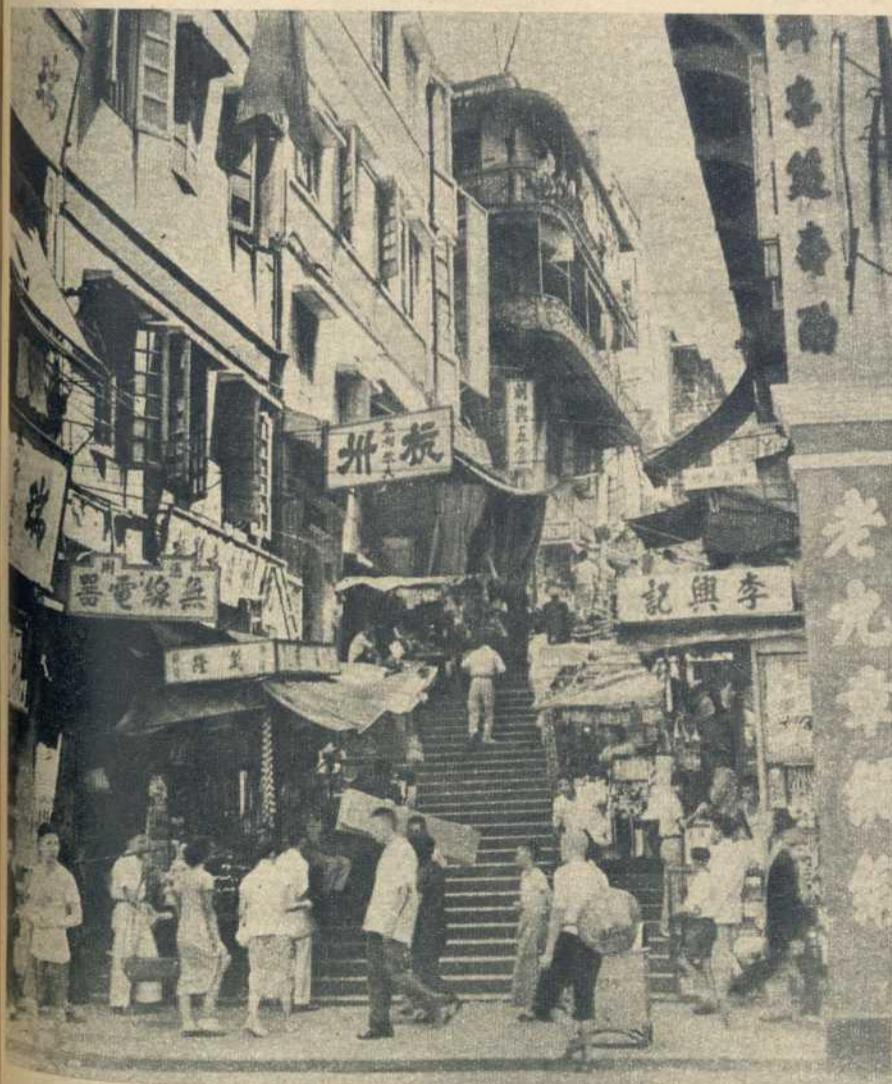
No hace mucho tiempo, la Federación de Clubs Taurinos de Francia se dirigió a la Federación Taurina Española para solicitar su concurso en la constitución de una Federación mundial. El proyecto de unificación albergaba la iniciativa trascendental de abastecer de reglamentación a las numerosas naciones donde se celebran corridas,

Cada se ensanchan los mundos del toro. Los turistas que anualmente nos visitan son los encargados de llevar a la práctica esta expansión. Ellos, como ustedes pueden ver, se encargan de recogerlo para que no haya dudas.

sin que exista una legislación específica para regularlas. Se trata de una empresa en la que no podríamos anteponer nuestra castiza intolerancia, porque el toro arraiga en muchos países con facetas peculiares que no sólo hay que respetar, sino también incorporar a los usos internacionales. En el mismo Portugal—nación taurina por sus magníficas ganaderías y su constante censo activo de matadores—el toro ha vivido durante muchos años restringido. Parece natural que, si se consiguiera esa restauración fundamental que constituye la muerte del toro de lidia, la corrida portuguesa conservará sus características esenciales. Pero lo fundamental es que en esta operación de impulsar la expansión del toro hay que aportar una mentalidad comprensiva y progresiva, que exceda a la estrecha noción típica de muchos de nuestros aficionados y teorizantes de la Tauromaquia.

Parece que, contra todas las lamentaciones de los pesimistas, el toro goza en el mundo de una estupenda salud, que gana adictos, sin que nadie se lo proponga, y que hace surgir, en los lugares más insospechados, minorías taumáticas, ganaderías de buena sangre y toreros de todas las lenguas y de todas las razas. No diremos que la prosperidad expansiva alcanzada por la Fiesta de toros sea preferible a la que nos rentara una paralela difusión de nuestras letras o de nuestras artes. Pero el hecho es que es precisamente el fenómeno taurino el que más penetración denota hoy en el mundo contemporáneo. Y esto es tan exacto que si algún día se cumplieran los tristes pronósticos de que la decadencia de la Fiesta obligara a convertir en solares las más ilustres plazas de España, nuestros aficionados podrían tener el consuelo de viajar a Suecia o a Finlandia para encontrar, en las Ferias de Estocolmo o Helsinki las emociones que antes deparaban las Ferias de Sevilla o de Jerez.

ANGELIO



EL RUEDO, quizá la revista española que llegue a más países del mundo—exactamente a 40—, se vende hasta en Hong-Kong, en donde tiene fieles suscriptores. ¡Quién diría que algunos de estos transeúntes son lectores nuestros!

PALOMO

...HA SIDO LA LUZ DE LA FIESTA
DESDE QUE TOMO LA ALTERNATIVA

PALOMO ES PALOMO LINARES... ...¡Y



OLINARES...

A eso que, por circunstancias
de toda la afición conoce,
aún no se presentó en
Madrid! ¡Es igual!

Y BASTA!



Y rubrica en el XXV aniversario de EL RUEDO:

«Yo estoy para servir... al público. Donde y como quieran. Al público que sabe admirar y al que tanto debo. En honor a él no permito abusos por parte de quien me pueda contratar. Yo quiero siempre. Me gusta agradar a quien empuja y llena las plazas para ver. A ellos me debo y entrego. Lo demás importa poco o nada.

En este felicísimo XXV aniversario de EL RUEDO, digo con la copa en alto: va por ustedes. Un brindis que, capa y muleta en mano, tengo grandes deseos de hacer en Madrid.»

NUESTROS

COLABORADORES

Poetas, críticos, escritores, académicos, artistas, toreros, etc.

Los veinticinco años de EL RUEDO están ahí, en esos librotos enormes y gordos que forman su colección encuadrada. Repasándola, hojeándola, hemos dado marcha atrás, tomo por tomo, hasta llegar al número primero, cuando EL RUEDO era sólo el «suplemento taurino del diario «Marca». Y nos hemos encontrado con que nuestra revista, como una nueva caja de Pandora, nos ha brindado sorpresas inesperadas. Y estupefacción, el más exacto e inaudito asombro.

POKER DE ASES

Aquí es nada, si no, examinar —revisar— concretamente a los colaboradores que dejaron en estas páginas constancia de sus plumas— el «hueco» color sepia del número con que nuestra publicación tomó contacto con la calle en aquella fecha conmemorativa del Dos de Mayo de 1944. El número resulta verdaderamente antológico. Aparte de otros aspectos que, de intento, soslayamos ahora y no hacen al caso de este trabajo, lo que nos causó ese asombro que referíamos fue comprobar que allí, en su página primera —como ahora— estaba, con su «Pregón de toros», nada menos que «Juan León». O Julio Fuertes, es lo mismo. Un cuarto de siglo —antes una columna, ahora una página— de «pregonero» de la Fiesta, semana tras semana, glosando las mil y una facetas del arte taurino. Resulta gratamente confortadora esta continuidad —porque ha tenido pocas interrupciones— en la colaboración de «Juan León». Y ahí queda, como una hermosa muestra de persistencia en el acierto.

Y no sólo el «Pregón de toros». Aquí está también «El lápiz en el ruedo», como en cualquier reciente edición de nuestra revista, mostrándonos los trazos y perfiles inconfundibles de ese maestro del dibujo que fue siempre Antonio Casero, que ya iba a prodigar su colaboración, tan singularmente taurina, a lo largo de la vida de esta publicación.

Ignacio Amorós —primer «Don Justo»— glosando las peculiaridades de las grandes figuras del toro, iniciaba una serie exhaustiva sobre Vicente Pastor, que abarcaba, número tras número, no pocas fechas de nuestras ediciones semanales.

Otro «contemporáneo», que ya figuraba en nuestras páginas de aquellas primeras fechas iniciales, es Antonio Díaz-Cañabate, que antes de alcanzar su sólido prestigio como crítico taurino de un gran diario madrileño, ya pergeñaba en estas páginas sus atinados juicios sobre los más diversos aspectos de la Fiesta.

EL MONOCULO DE SASSONE

Nos sorprendió, tanto como nos encantó, hallar entre las firmas de aque-

llos colaboradores de la primera infancia de EL RUEDO, la de ese fino y exquisito escritor que fue Felipe Sassone. Los temas taurinos, a través de su monoculo, cobraban una singularidad y un realce extraordinarios. Parecía como si la única lente con que observaba el panorama de los toros fuese el agudo escarpelo con que escindía y diseccionaba el tema escogido. Quedaba en sus colaboraciones la huella de una pureza de estilo que parecía trascender de aquella blanca apariencia de su figura, tan familiar en los más castizos ambientes madrileños. Inició en nuestras páginas una espléndida biografía de Joselito que realizó con sus aciertos literarios muchas fechas de nuestra publicación.

Hubo un nombre casi obligado entre los colaboradores de aquella primera hora que queremos resaltar por su inquietante perspicacia periodística: el de Rafael Martínez Gandía. Después de perfilar hasta el preciosismo la figura taurina de Rafael Gómez «Gallo», a lo largo de veintidós reportajes sobre «los 45 años de su vida taurina», Martínez Gandía prosiguió colaborando en estas páginas, en las que dejó la impronta de su recio estilo periodístico con numerosos reportajes de su mejor marca.

COLABORADORES DE LUJO

Todo, todo aquel primer número de EL RUEDO y los que le sucedieron, hace ya veinticinco años, constituyeron un expresivo muestrario de personalidades artísticas y literarias en sus facetas y versiones taurinas. Los estilos más diversos se sumaron para dar realce a la nueva revista, que nacía bajo los auspicios de tanto nombre preclaro y famoso. Hubo poetas que acudieron a la taurina convocatoria, si no todos con sus versos, algunos con su prosa más rimada: Manuel Machado, José Carlos de Luna, José María Penán, Manuel Augusto García Viñolas... Firmas de estirpe literaria tan reconocidas como las de Luis de Armiñán, Giménez Caballero, García Sanchis, Francisco y José María Cossío, Fernández Flórez, Emilio Carrere, José Vicente Puente, Víctor de la Serna, Román Escotado, figuraban al pie de magníficos trabajos. Académicos, como Natalio Rivas; críticos como Manuel Díez Crespo, José Francés, Mariano Sánchez-Palacios, Alfredo Marquerie —con sus «banderillas de fuego»—; artistas como Roberto Domingo, Perea, Saavedra, Enrique Segura; toreros como Juan Belmonte y hasta músicos como el maestro Moreno Torroba; todos amalgamados armoniosamente a la llamada del clarín taurino, bajo la batuta de Manuel Fernández-Cuesta, para dar nacimiento a esta revista que



Antonio Díaz-Cañabate



Roberto Domingo



ANTONIO CASERO, JUAN LEÓN



Julio Fuertes «Juan León»



Itinerario breve a través



Celestino Espinosa «R. Capdevila»



José María de Cossío

SÍMICOS, COLABORARON EN EL PRIMER NÚMERO DE «EL RUEDO»



Victor de la Serna



Ernesto Giménez Caballero

ON DIAZ-CAÑABATE, YA LO HACIAN EN LA PRIMERA EPOCA

ora cumple y celebra sus bodas de
ta.

LAS ESTADISTICAS DE MIRANDA

Se van sucediendo las temporadas taurinas, una tras otra, y la revista va alcanzando madurez y mayoría de edad. Incluso en lo físico, nuestra revista acusa el paso del tiempo y va conquistando metas de confección e impresión que denotan logros concretos. Todo ese paso de los días, en su acepción taurina, reflejados en cifras y guarismos expresivos, tienen en Alvarez Miranda nuestro antecesor, su mentor más admirable en la apariencia fría y árida de las estadísticas que el inició con absoluta y minuciosa dedicación en nuestras páginas y que, dos veces por año, dejaba en ellas la constancia numérica del auge de la Fiesta española.

Y así, aupándose sobre el tiempo, hasta nuestros días. EL RUEDO ve desfilar, junto a los de siempre, nuevos colaboradores, estupendos colaboradores, que ya están demasiado cerca en el tiempo para que importe traerlos a colación. Que el citarles cuando ya sólo signifiquen anécdota y celebremos otra periódica conmemoración como ésta que ahora nos obliga, será buena señal para la continuidad de nuestra publicación.

Miguel CALLEJAS

REPORTEROS TAURINOS

Sería obvia la pretensión de citar, si fuera fuera de pasada, a todos y cada uno de los colaboradores que —después de esta evocación retrospectiva que hemos intentado realizar de aquellos primeros números— han pasado luego por sus páginas a lo largo de todos estos años. Y ello, naturalmente, por la obligada limitación de estas líneas en tiempo y espacio. Se sucedieron directores y cuadros de redacción, asimismo, colaboradores bisoños o veteranos fueron alternando sus quehaceres periodísticos en las páginas de nuestra publicación. Una muy somera mención, que no queremos silenciar, se pone frente a nombres como los de Francisco Mendo, con sus famosas «Charlas de fin de temporada», en las que incluyó a las primeras figuras taurinas de aquellos días; Francisco Narva, siempre el primero en desvelar actualidad taurina de Sevilla; Capdevila, Miguel Ródenas, Hernández y tantos otros, que usaron nuestras páginas como brillante palestra taurina.



Antonio Casero

raés de los colaboradores de nuestra revista

